

La inmigración guatemalteca

Una aproximación al fenómeno desde el contexto fronterizo.

Reporte de investigación.

Ernesto Barajas Gutiérrez.

UAM-Iztapalapa.

Enero, 1983.

Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Iztapalapa
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Antropología

La inmigración guatemalteca.

"Una aproximación al fenómeno desde el contexto fronterizo."

Director del Comité de Investigación:
Dra. Alicia Castellanos.

Lectores del Comité de Investigación:
Mtro. Ricardo Falomir.

Mtro. Andrés Fabregas.

Tesis que para aprobar las asignaturas "Investigación de Campo" y "Seminario de Investigación" presenta:

Ernesto Barajas Gutiérrez.

Carrera de Licenciatura en Antropología Social.
Área de Concentración: Rural.

México, D.F., enero, 1983.

Introducción.

Este trabajo es un análisis exploratorio que trata de iluminar dos aspectos fundamentales del fenómeno migratorio que se da entre México y Guatemala: los determinantes y las características de la inmigración guatemalteca a México. El estudio trata de conceptualizar las características que adquiere esta migración como resultado de las transformaciones y cambios políticos que en nuestros días se dan en el más grande país Centroamericano.

Las ciencias sociales en nuestro país han asumido con frecuencia el estudio de la problemática migratoria, sobre todo en las últimas décadas. No podría ser de otro modo dado que las características básicas del capitalismo mexicano son el desequilibrio y la deformación estructural. Además, a esta configuración debemos sumar la peculiar ubicación geopolítica del país, elementos que juntos han colocado en un primer plano tanto la migración interna como la migración internacional.

Esta constante atención sobre algunos fenómenos migratorios nos ha de-

jsado ver como las migraciones divergen profundamente en su forma, sus causas y sus efectos según el contexto histórico en que se desarrollan. De este modo, - en lo que corresponde a aspectos de fenómenos como el de la migración indocu__mentada a los Estados Unidos o la migración campo-ciudad dentro de nuestro pa__ís, es evidente que existe un balance positivo con respecto al conocimiento de estos fenómenos, habiéndose aumentado el nivel de información y al indudable a__vance cuantitativo y cualitativo de su análisis.

Sin embargo, la concentrada atención sobre aspectos del fenómeno mi__gratorio interno y de la emigración fuera de nuestro país parece haber eclipsa__do la atención sobre otro fenómeno migratorio que ha venido creciendo en impor__tancia; la inmigración guatemalteca a México.

La inmigración guatemalteca a México es un fenómeno que ha venido ocu__rriendo en el marco de una región de interés subordinado en nuestro país, y a__parece ahora inserto dentro de significativos procesos de transformación que - en varios niveles obligan a reconsiderar aspectos de una vecindad nacional que erróneamente pudo haberse pensado sencilla y estática. Repentinamente se toma__conciencia de que la ubicación de el país le confiere otra realidad fronteriza además de la del norte, y que esta segunda realidad, con la que se relaciona a través de su frontera sur, representa la vecindad con uno de los escenarios po__líticos más importantes del mundo. En este escenario, la lucha de los pueblos__por acabar con su situación de dependencia y subdesarrollo provocan el derrum__be del neocolonialismo en Centroamérica y explican la guerra en los pueblos de Guatemala y El Salvador y el triunfo de la revolución popular en Nicaragua.

El proceso de cambio social en Guatemala se concreta bajo la forma de__la severa crisis estructural de su economía, el resquebrajamiento del Estado -

militar, y la creciente movilización armada popular. México es testigo de estos acontecimientos y se relaciona indirectamente con ellos a través de uno de sus efectos, la incrementada migración de ciudadanos guatemaltecos a México.

Los procesos históricos particulares que ha seguido cada país explican porqué la sociedad guatemalteca y mexicana viven la actual crisis del capitalismo en condiciones tan distintas. Por otro lado, algunas diferencias que existen entre estos dos países limítrofes funcionan como factores que provocan o atraen las migraciones. La existencia de esa serie de factores sugeriría por sí misma la existencia de un complejo fenómeno migratorio de Guatemala hacia México, pero sin embargo, y a pesar de que han existido importantes flujos migratorios entre estos dos países, poco se sabe de este fenómeno y aquello que trasciende de él desde los círculos oficiales es una visión simplificada y parcial.

En síntesis, lo único que hasta ahora está contenido dentro del cuerpo de conocimientos de este fenómeno migratorio es la interpretación que el Estado mexicano hace de él. Más adelante, en el capítulo primero, nos encargamos de explicar críticamente las deficiencias por las que el enfoque oficial nos ofrece una imagen esquemática y formalista de esta migración. Por ahora, solo deseamos dejar claro el exiguo estado de la cuestión que nos ocupará. El enfoque oficial, con sencillas categorías elementales y con una fácil adaptación de sus tópicos centrales, no ha sido discutido por parte de los círculos académicos ni por grupos políticos a pesar de la resonancia teórica y política del fenómeno.

El incipiente estado actual de la discusión nos obliga a abordarla desde planteamientos generales que deben ser vistos como las primeras aproximaciones

nes exploratorias a la cuestión. En este primer momento, lo que buscamos es - obtener evidencia de la existencia y relaciones del flujo migratorio a través - de encontrar ciertas regularidades esenciales que distingan esta migración. Al hacer esto, pensamos contribuir, más que con un aporte descriptivo, con el se - ñalamiento de el proceso social de esta migración. Por lo tanto, la función de este trabajo es la de plantear más que contestar cuestiones, abrir líneas de - inves_tigación que han sido olvidadas y que claman por estudio y elaboración.

En ese sentido, esta investi ación busca ofrecer una reconstrucción a_ nalítica completa de este fenómeno migratorio por medio de la exploración en - el ámbito de las condiciones concretas en que el proceso ocurre en la región - fronteriza de Chiapas con Guatemala. Se eligió este camino porque en nuestra o_ pinión permite iluminar perfiles hasta ahora poco conocidos de la realidad mi_ gratoria.

Nuestro problema de investigación se centró en explicar como es la in_ migración guatemalteca en la presente coyuntura. Ahora bien, tomando en cuenta las condiciones en que ocurre, la reconstrucción analítica del fenómeno signi_ fica, en realidad, una triple tarea de investigación. El procurar recrear una - visión de conjunto nos colocó en la necesidad de desarrollar un análisis que - en su primera fase tratara de el proceso de expulsión que en la sociedad de o_ rigen causa la migración; pasamos luego a una segunda etapa del análisis con - el estudio de los factores que atraen y orientan hacia determinados lugares la migración, y finalmente, el estudio de el efecto que el mayor condicionante ti_ ene sobre el flujo migratorio.

Pensamos que un acercamiento al fenómeno con estas cuestiones básicas - permite reconocer el carácter complejo y multidimensional del movimiento de -

personas de Guatemala hacia México dentro del contexto que lo produce y lo limita. Intentando pasar de lo meramente descriptivo a lo explicativo, presentamos el producto de el análisis de nuestra investigación directa y documental sobre la inmigración guatemalteca a la región de El Soconusco buscando como meta final recrear una imagen completa y matizada del fenómeno.

El flujo migratorio en sus dos etapas (la expulsión del lugar de origen y el arribo al lugar de destino) es el hilo conductor que hilvana todo lo estudiado y que aporta coherencia básica a nuestras ideas. El orden de las ideas en el trabajo es el siguiente: en el capítulo I, partimos de una crítica a la clasificación estatal del fenómeno migratorio para señalar la ruta de una interpretación más completa y objetiva. La profundización en la historia de casos de grupos de migrantes aunada al análisis a nivel nacional, permiten reconocer las causas que en Guatemala provocaron y provocan tanto el flujo migratorio como los cambios que ha sufrido. Ensayamos una tipología de los segmentos del flujo, misma que se articula con la siguiente etapa en el estudio de el tipo de migración que se emprende, la llegada a la región y el lugar de destino al que se orientan, todo esto dentro del capítulo II. Presentar el análisis del recorrido que hacen los migrantes así como los elementos que lo obstaculizan o lo favorecen da pie para incorporar estos hechos a la conjugación de los intereses de la burguesía regional con los márgenes de la política exterior de México. Esto ayuda a traducir la lógica de la estrategia que sigue el Estado mexicano para el control del flujo migratoria, argumentación contenida en el Capítulo III. Las conclusiones globales se presentan en el apartado final.

Marco Teórico.

El tratamiento de la migración como problema social forma, en realidad, parte de una discusión mayor sobre el tratamiento de los hechos sociales. En el centro del debate se encuentra la polarización de la ciencia social en dos grandes concepciones; la propuesta por el materialismo histórico que sostiene que la sociedad de economía política cortada en clases es esencialmente antagónica, y la concepción que se le opone, misma que afirma que las sociedades son sistemas cooperativos, conflictivos en ciertas circunstancias, pero armónica - en última instancia. Estas proposiciones básicas condicionan no sólo la interpretación de los hechos, sino la elección misma del objeto de estudio, la elección de lo que es esencial y de lo que es accesorio, las preguntas que se plantean a la realidad; en pocas palabras, condicionan la problemática de la investigación.

El debate enfrenta ahora al materialismo con una vertiente nacida del funcionalismo: el modernismo. En los siguientes renglones expondremos someramente la forma particular en que estos dos enfoques y sus elementos teóricos - más generales se vinculan con el fenómeno que analizaremos. Como se verá, el intentar esclarecer porque se dan las migraciones, como y donde se ubica la problemática y que elementos teóricos deben ser usados para su explicación, encuentra planteamientos divergentes. Habiendo hecho esto, señalaremos cual es el enfoque que orienta nuestro trabajo junto con algunas de las categorías básicas analíticas que permitirán interpretar el material empírico y que hacen posible integrar el fenómeno microsocial captado por la investigación al contexto macrosocial.

Antes de continuar, es necesario asentar primero que el proceso de las

migraciones adquiere significado al ser ubicado dentro del problema más general del cambio socioeconómico que acarrea el desarrollo capitalista. Una segunda premisa teórica es la inscripción del fenómeno migratorio en el contexto del capitalismo periférico, dependiente y tardío de América Latina. Todo esto supone una formulación particular para las modalidades específicas de la migración en estas formaciones sociales. Veamos, en términos generales, la forma en que los dos distintos enfoques buscan esclarecer la ubicación de la migración en tal proceso:

a.) El enfoque funcionalista de la modernización. Este criterio propone la aparición de un "tipo" determinado de sociedad como resultado del desarrollo histórico del capitalismo, el cual, además de sus propias peculiaridades en el proceso de transformación emerge y contrasta con una variedad de formas no capitalistas. De este modo, se crea una imagen bipolar de un elevado nivel de abstracción, en cuyos extremos se encuentra la "sociedad industrial moderna" por un lado, y por el otro la "sociedad tradicional o agraria"(1). El proceso de cambio que impulsa el desarrollo capitalista es visto como la causa de la transición de la segunda a la primera. A este proceso se le denominará modernización.

Esta contemplado que una construcción típico-ideal como la anterior no corresponde a la descripción de todas las sociedades. Por ello, es posible encontrar variabilidad y grados de diferenciación en el proceso de modernización, habiendo varias alternativas abiertas o modelos de esta transición. El acento se pone en las rutas que determinada sociedad sigue por su forma de industria.

(1). Este modelo de sociedad "dual" es una extrapolación del modelo que Robert Redfield propuso para el análisis de comunidades en "la sociedad folk" en .Una buena cantidad de trabajos sobre migración refieren sus resultados al modelo folk-urbano. Por ejemplo, Butterworth, D. "Migración rural-urbana en América Latina: el estado de nuestro conocimiento" en América Indígena, 31(1), México, 1971. Kemper, R. "Factores sociales en la migración; el caso de los tzintunzeños en Ciudad de México", América Indígena, 1, 1973.

trialisación, variando de país a país e incluso entre las primeras naciones industrializadas y la ruta de la industrialización en los países "subdesarrollados". En todo caso, los factores causales de la modernización hacia niveles más avanzados se encuentran en las innovaciones sociales y tecnológicas.

Bajo el enfoque de la modernización, la migración es visualizada como parte del proceso de cambio de una sociedad "tradicional" a una sociedad "moderna". Dentro de este proceso se distinguen diversas etapas que forman un esquema que parte de la sociedad tradicional, pasando por los inicios de desintegración de la misma para llegar a la constitución de sociedades duales. (2). En el proceso de la movilización de las masas, la migración y la integración son dos etapas fundamentales.

El discurso del funcionalismo paulatinamente ha elaborado conceptos - que le han permitido incorporar fenómenos que empíricamente exigen atención, pero sin haber resuelto con profundidad el problema. Es así como han aparecido conceptos centrales como los de marginalidad, integración y modernismo, mismos que fueron aplicados a la problemática latinoamericana por vez primera en la obra de Gino Germani (3).

Las discusiones críticas contra los fundamentos teóricos de la modernización (4), así como del empobrecimiento teórico del discurso (4) han demostrado que las deficiencias del modelo parten del hecho mismo de que éste no es sino un modelo descriptivo de la sociedad, lo que produce en el trabajo de sus adeptos un esfuerzo por responder mejor a la pregunta de cómo es la realidad, en lugar de concentrarse en el debate teórico del porqué.

(2) Véase W. Rostow. Las etapas del crecimiento económico, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.

(3) Germani, Gino. Sociología de la Modernización, Paidós, Buenos Aires, 1971.

(4) Hacen hincapié especial en estos dos puntos los trabajos de V. Bravo, "Los fundamentos teóricos de la marginalidad" y de L. Allub, "Modernización y Marginalidad" en Indigenismo Modernización y Marginalidad: una revisión crítica. Varios autores. Juan pablos, México, 1979.

De el modelo de la modernización se deriva una temática que, en la investigación de la migración, considera como fundamental la motivación para migrar y el análisis del proceso migratorio que abarca las características de la población que migra, las circunstancias del tránsito y la absorción de los migrantes dentro del marco social y cultural de 'la nueva sociedad'.

"La modernización se concentra en las grandes urbes y los sectores artesanales y agrarios tienden a quedar marginados de la economía nacional. Este proceso viene acompañado por la desorganización de las ocupaciones tradicionales frente a las industriales modernas... Proponemos que un movimiento de población se genera cuando se produce un cambio suficientemente fuerte como para desarraigar a algunos individuos. Esos individuos tendrán a migrar buscando un nicho más favorable." (5)

Se destacarán principalmente los aspectos culturales y psicosociales del fenómeno e implícitamente se dirige y reduce la atención a la migración como el tránsito de los polos tradicionales a los polos modernos.

"La ciudad atrae al campesino, ofreciéndole mayores oportunidades de trabajo, más posibilidades educativas, mayores satisfacciones en términos de su participación en la vida nacional y en el gran movimiento sociocultural de la modernización." (6)

Ignorando la tendencia estructural del capitalismo al desarrollo desigual, el enfoque de la modernización lo conceptualiza como "polo desarrollado" y polo tradicional". En ese sentido, la migración vendría a ser el movimiento geográfico que corresponde al cambio cultural; la migración se concibe como un estado de anomía, como una disfuncionalidad del sistema. El enfoque de la modernización considera solo los efectos de desorganización y desequilibrio que son parte del proceso de transformación de los campesinos o indígenas en seres modernos. Por ello, el aspecto central en el estudio de la migración es

(5) Lomnitz, Larissa. Cómo sobreviven los marginados. Siglo XXI. México 1977.
p. 29

(6) Ibid. p. 51

dentro de este marco, el cambio cultural en los migrantes.

En cuanto al porqué se produce la migración, el enfoque de la modernización coloca todo su acento en los componentes culturales y psicosociales del fenómeno,

"Según la teoría de la modernización, en condiciones uniformes, migran ciertos individuos debido a su percepción subjetiva de las mismas. Por lo tanto, dichas condiciones vienen a ser causas de la migración solamente en virtud de la actitud que el individuo asuma frente a ellas. Dicho en otras palabras, la migración está mediada por la percepción y las actitudes de los individuos, perspectiva que obliga al investigador a fijar su atención en factores psicológicos para explicar la migración".(7)

En resumen, el formalismo y empirismo que acompañan al enfoque de la modernización produce estudios que permanecen en el nivel descriptivo y que aíslan al fenómeno del contexto social que lo produce y lo condiciona. Además de que la modernización explica la migración en función de un contexto social inmediato y apoyado principalmente en los componentes culturales, en su "alto nivel de abstracción tampoco permite entender porqué hay migración tanto en regiones atrasadas como en regiones modernas porqué existen distintos tipos de migración, como, por ejemplo, la temporal y la estacional".(8) Abordar el estudio de la migración con este enfoque significaría operar a través de un esquema teórico parcial y ahistórico.

b) El enfoque materialista. Bajo el enfoque materialista el interés está en analizar la migración como proceso social, encuadrándolo dentro del marco más general del análisis de los procesos de cambio que conlleva el desarrollo del capitalismo en América Latina. En este enfoque, "las causas de la mi_

(7) Arizpe, Lourdes. Migración, etnicismo y cambio económico. Colegio de México México, 1978. p. 32.

(8) Ibidem.

gración deben ser buscadas no únicamente en los análisis de los lugares de origen y/o destino, sino que el proceso migratorio debe ser analizado en sus múltiples relaciones con el proceso de desarrollo nacional"(9)

El énfasis se pone en la reconstrucción del cuadro histórico-estructural en el que ocurren los procesos migratorios dentro del cual deben ser analizados. En esta perspectiva, comprender los procesos estructurales es conectar los con procesos de desarrollo tales como la formación de regiones de agricultura comercial o de subsistencia, la urbanización, la industrialización, etc. Subyace en este enfoque, la preocupación por explicar el funcionamiento de la racionalidad capitalista en nuestros países, factor que olvida el enfoque de la modernización y que hace ininteligible para éste último aspectos del desarrollo capitalista que en nuestro países no corresponden a la forma "clásica"

"..se trata de países que han entrado plenamente en un proceso de desarrollo industrial capitalista en la posguerra y que solo pueden ser comprendidos si su sociedad se concibe como un todo pluriparticular, en el cual se conjugan diversas formas de producción. La articulación de esas formas de producción exhibe múltiples momentos de paso dialéctico de las más avanzadas a las más atrasadas, y su desarrollo nacional se produce como parte inseparable de la economía mundial"(10)".

Las características básicas de este capitalismo articulado y generado por el capital monopolístico, por el imperialismo, son desequilibrio regional y deformación estructural. No se olvida que los desequilibrios son la norma del desarrollo del capitalismo, pero la división internacional del trabajo que ha conducido a una diferenciación de las economías "dependientes", hace que las tendencias del desarrollo desigual se exacerbén en nuestros países.

(10) Seno, Enrique. Historia mexicana. Economía y lucha de clases. Era. México, 1978. p. 113

(9) Muñoz, H y Orlandina de Oliveira. "Migraciones internas en América Latina; exposición y crítica de algunos análisis" en CLACSO, Argentina, 1972. p. 42

En el reconocimiento de que las distorsiones que engendra el capitalismo monopolístico en los países latinoamericanos son parte de sus estructuras, se configura la existencia de una forma específica de funcionamiento de la racionalidad capitalista en nuestros países. Es indispensable el entendimiento de este marco ya que la explicación de la migración, como habíamos dicho, queda comprendida en la teoría que explica el desarrollo de la industrialización y urbanización y los cambios en la agricultura.

La visión histórica-estructural nos permite evitar errores interpretativos y simultáneamente ubica el fenómeno migratorio como consecuencia del desarrollo capitalista. En esa medida, es necesaria la inserción del problema dentro de una totalidad mayor ya que "la emigración-inmigración es simplemente un producto del desarrollo desigual inherente al modo de producción capitalista que afecta a la fuerza de trabajo".(11)

Se destaca el desarrollo desigual como un elemento teórico de especial significado en la explicación de la migración. El desequilibrio entre las ramas de la economía y la creación de las desigualdades regionales son la expresión de una tendencia estructural del capitalismo. Esta tendencia, lejos de ser resultado exclusivo de una desigual distribución de recursos naturales o de una densidad relativamente grande o pequeña de la población (argumentos del funcionalismo), parte de exigencias de la producción de mercancías ya que la concentración de las actividades es un requisito técnico de su especialización. De esta manera:

"La concentración de capital y la concentración espacial de las actividades poseen en el capitalismo un nexo causal común. En los moldes capitalistas, esa transferencia de actividades y recursos tiende a darse en favor tan solo de algu

(11) Castells, Manuel. Trabajadores inmigrantes y Lucha de Clases. Cuadernos - Políticos No. 18. Era. México, 1978. p. 65.

nas regiones de cada país, agotando a las demás. El resultado es la creación de desigualdades - nacionales o regionales que pueden verse como el motor principal de las migraciones que acompañan a la producción en los moldes capitalistas (12)".

Durante el mismo proceso de desarrollo capitalista, cuando se presentan ciertas condiciones como la centralización y concentración de Capital en ciertas ramas de la economía, se provoca al mismo tiempo una mayor composición orgánica de Capital. En la producción capitalista, el aumento progresivo del capital constante sobre el capital variable es acompañado por una tendencia decreciente de la tasa de ganancia, ante lo cual se da la emigración del capital a otras ramas o sectores. La movilidad del capital hacia otros sectores - cuya composición orgánica sea menor, es un mecanismo contratendencial que también es responsable de la creación del desarrollo desigual que se da tanto entre países, como entre regiones y al interior de ambos.

En términos generales, estos son los supuestos teóricos que dentro de este enfoque apuntan hacia una conceptualización que pueda responder en que medida la naturaleza del proceso de desarrollo en un país como el nuestro con condiciones y posibilita procesos migratorios con características particulares. - Tratándose de la explicación de un tipo particular de migración como lo es el desplazamiento de trabajadores de una región rural de agricultura campesina a otra región rural de mayor desarrollo, el enfoque histórico estructural trata de desentrañar aquellos fenómenos que a la par de la migración son originados por la penetración de las relaciones capitalistas en el agro.

La problemática se aborda vinculando los cambios que se producen en la estructura agraria en nuestro capitalismo dependiente; así, la existencia-

(12) Singer, P. Economía política de la Urbanización. Siglo XXI. México, 1978. p. 40.

y los nexos que integran a una región desarrollada en la que se practica la agricultura capitalista intensiva con una región atrasada en que las formas de organización de la producción solo pueden lograr el autocabasto parcialmente, es, de nuevo, una de las varias distorsiones que respecto al patrón "clásico" de desarrollo nuestro capitalismo produce. En nuestro desarrollo, por ejemplo, aparece trastocado el proceso de proletarianización.

Analizando las consecuencias de la intromisión del capitalista en el campo vemos que esto ha impulsado un éxodo rural pero ha mantenido en el agro la mano de obra necesaria, por temporadas, para el capital agrario. En uno de sus trabajos (13) Luisa Paré ha demostrado que la recampesinización no es una restauración de las viejas formas precapitalistas aunque estas perduren en apariencia y que bajo circunstancias específicas no es un proceso que se oponga al de la proletarianización en su esencia. Las nuevas formas campesinas no son transferencias de las formas precapitalistas, sino que forzosamente están integradas a las necesidades del Capital. Pues, por otro lado, que el campesino subsista reedita con creces para la acumulación de capital.

"Lo que parece estar fuera del mercado (la economía de subsistencia) produce la única mercancía que posibilita la acumulación de Capital: la fuerza de trabajo en todas sus formas. La antigua unidad de producción-consumo parecería subsistir, cuando en realidad hace subsistir a las variadas formas de productor que envía productos cargados de plus-trabajo, o subvenciones en parte la manutención de esa mano de obra que envía a otros sectores más avanzados del campo o de la industria que, por no ser absorbida del todo, tiene que volver a la mesa común para mantenerse con vida".(14)

(13) Paré, Luisa. El proletariado agrícola en México, Siglo XXI. México, 1977.

(14) Ibid. p. 30.

Teniendo como ley fundamental la acumulación capitalista, el desarrollo del capitalismo ha transformado la agricultura, haciendo insostenibles viejas formas mientras ha provocado otras nuevas. Estas nuevas formas imponen el capitalismo como el medio de acumular sin tener que pagar toda la subsistencia de los trabajadores que tiene bajo su dominio. La subsistencia debe correr en gran medida por cuenta de la inmensa mayoría de los trabajadores que tienen la posibilidad de cubrirla produciendo parte de ella en las tierras marginales de sus parcelas.

"El sistema está en la posibilidad de apropiarse de una fuerza de trabajo que ha sido producida dentro de distintas relaciones socioeconómicas, específicamente al interior de las unidades productivas domésticas-campesinas. El sector capitalista explota una fuerza de trabajo - cuya producción y reproducción no entran en sus costos de producción" (15)

De esta manera, las condiciones y posibilidad de que aparezca un proceso migratorio, que se manifieste como el desplazamiento continuo de campesinos minifundistas (que dependen del trabajo asalariado migratorio como indispensable complemento para su subsistencia) hacia regiones de mayor desarrollo agrícola (que por la forma de organización de la producción dependen de la fuerza de trabajo de otra región) se presentan con el establecimiento de nexos estructurales entre las dos regiones, mismos que se expresan a través de la migración laboral estacional.

"

"Las migraciones temporarias de trabajadores se dan bajo condiciones prácticas de funcionamiento de un modo particular de explotación del trabajo. Los trabajadores son atraídos por necesidad al sector capitalista y al mismo tiempo rechazados por razones económicas al sector de subsistencia". (16)

(15) Meillassoux, Claude. Mujeres, Graneros y Capitales. Siglo XXI. México, 1977. p.152.

(16) Ibid. p.157

En este trabajo, hemos de abordar el estudio de la migración con el enfoque histórico-estructural del materialismo. Para continuar y como complemento final de nuestro marco teórico, conviene que asentemos primero cuáles son las características particulares del fenómeno del que nos ocuparemos, para después poder reconocer en qué sentido este fenómeno migratorio se inserta como problema dentro del tratamiento materialista de la migración.

Intentamos un acercamiento al fenómeno que se da entre México y Guatemala definiéndolo como la existencia simultánea de dos tipos de migración internacional entre países fronterizos. En concreto, entendemos que la cuestión que plantea la explicación de la inmigración de Guatemala hacia México se constituye, en realidad, de dos problemas teóricos: el primero, con la explicación de un tipo de migración que es el resultado del desarrollo capitalista diferenciado entre los dos países y entre regiones de cada país; el segundo, la explicación de otro tipo de migración que se produce como consecuencia de la crisis estructural que la lucha de clases ha convertido en coyuntura revolucionaria en Guatemala.

El período histórico que cubre nuestro análisis nos obliga a explicar primero, la migración entre los dos países como fenómeno estructural en el -- que las diferencias entre el grado de desarrollo es visto como el motor de una migración. En nuestro criterio, una migración de este tipo puede caracterizarse como una continuación a través de las fronteras del proceso de migraciones internas que se dan en las formaciones sociales mexicanas y guatemaltecas. Por lo que se trata entonces, de explicar la migración como fenómeno estructural surgido del funcionamiento del modo de producción capitalista en las dos formaciones sociales

Luego, incorporando los cambios profundos del contexto histórico que se dan sobre todo en Guatemala y que necesariamente están vinculados también con la problemática que es resultado del desarrollo capitalista, analizamos el segundo tipo de migración que, estableciendo una relación de distinto signo con los procesos estructurales, es producida fundamentalmente por causas coyunturales: el virtual estado de guerra en ciertas regiones del país y la profunda crisis estructural de la formación social guatemalteca.

Partimos desde esta perspectiva del problema por que pensamos que así se evita la confusión entre dos tipos de migración y al mismo tiempo se muestra la correspondencia de cada una de estas migraciones con los factores estructurales y coyunturales que las producen. En nuestra opinión, en el estudio de este fenómeno migratorio es necesario hacer especial énfasis en la distinción entre la naturaleza estructural-orgánica y por lo tanto relativamente permanente de un tipo de fenómeno migratorio, y la naturaleza coyuntural, inmedista y crítica de otro fenómeno migratorio que también forma parte del desarrollo del modo de producción capitalista.

Este trabajo quiere ser una modesta contribución al análisis de fenómenos migratorios que resultan de coyunturas revolucionarias. Nos parece que este es un espacio marginado por la teoría, hecho particularmente grave en el período histórico que vivimos. En nuestro estudio, el primer paso que se dio fué en el de no empeñarse en analizar este fenómeno migratorio con las categorías conceptuales con que convencionalmente se hace referencia a otros fenómenos migratorios. El segundo paso, el más difícil y tal vez el que no se pudo resolver, reconocer los lazos de una migración que como todo fenómeno de coyuntura lo hacen depender también, en cierta medida, de los procesos estructurales.

Ya para terminar, quisieramos plantear una cuestión que alcanzamos a vislumbrar y que nos parece no está resuelta. Se trata del problema que surge ante la necesidad de explicar las transformaciones que sufren las migraciones estructurales cuando son afectadas por las manifestaciones más profundas de la crisis de un sistema social. En concreto, la pregunta sería : Como se explican las transformaciones de las migraciones estructurales y en que medida éstas son afectadas por las crisis revolucionarias prolongadas en Guatemala y El Salvador.

-Delimitación.

En nuestro criterio, la región sur del Estado de Chiapas, en la frontera de México con Guatemala, es una parte del agregado económico, social y político mayor en la que se desarrollan aspectos fundamentales del proceso que queremos explicar.

El carácter regional de la investigación nos acercó a los puntos en cuantitativa y cualitativamente se manifiestan los determinantes y condicionantes del proceso migratorio. Esto se tradujo en un universo de estudio que en el ámbito social nos relacionó con los inmigrantes guatemaltecos y con la población fronteriza que directa o indirectamente se relaciona al flujo migratorio guatemalteco. El desarrollo de la investigación en el campo tuvo como escenario las comunidades fronterizas que en los municipios de una porción de la franja fronteriza de Chiapas funcionan como lugares de destino o tránsito de los migrantes guatemaltecos . La región básica del estudio fue la región de el Soconusco. (Ver plano #1)

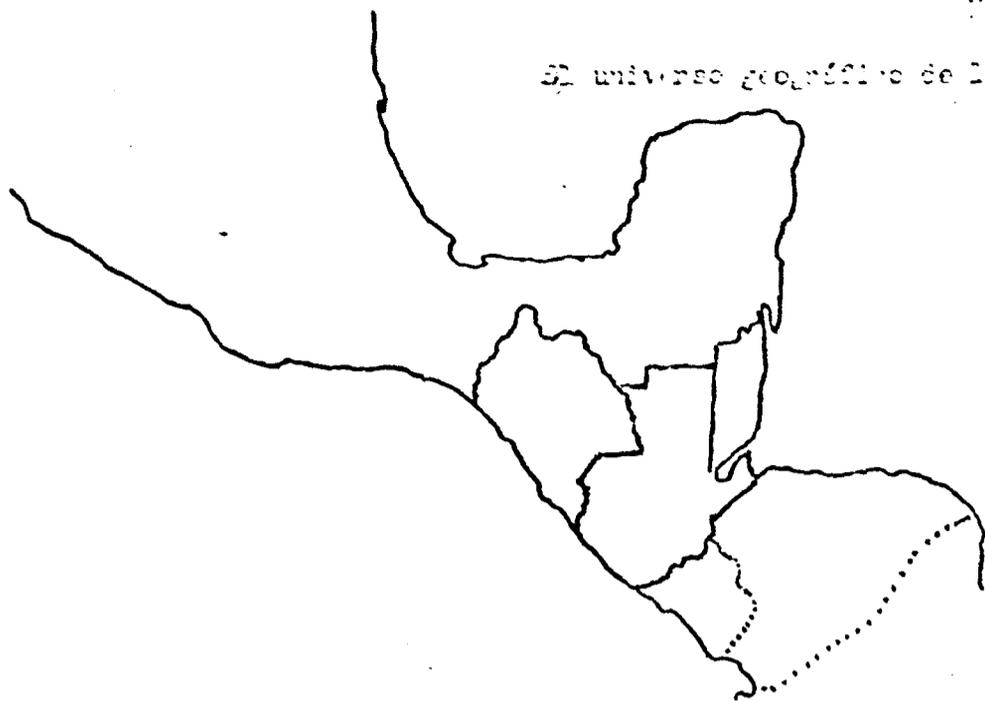
El trabajo de campo del que se obtuvo el núcleo empírico de la investigación se realizó durante los meses de enero-marzo de 1982. La sistematización y el análisis de la información se elaboró en los meses siguientes en la ciudad de México. En la investigación usamos preferentemente las técnicas de investigación antropológicas como el recorrido de áreas, la entrevista no dirigida y la profundización cualitativa a través de estudios de caso.

Esta investigación se sitúa en el marco más amplio del proyecto de investigación del Departamento de Antropología de la UAM-Iztapalapa que sobre la problemática de la frontera sur dirige la Dra. Alicia Castellanos. Nuestro trabajo busca participar y contribuir en este esfuerzo colectivo por conocer y reflexionar ciertos procesos poco atendidos en la subordinada frontera de México con Guatemala.

Agradezco en forma muy especial la siempre correcta orientación que durante el proceso recibí de la Directora y Lectores de este trabajo. Para ellos, mi reconocimiento porque en todo momento hicieron lo posible para que se alcanzara el mejor resultado del trabajo. En cuanto que esto no fue posible, de nuevo actuaron acertadamente tratando de resolver las deficiencias más severas del trabajo. Para terminar, quiero agradecer de nuevo, pero ya no solo su orientación y asesoría sino también el ejemplo que como honestos trabajadores intelectuales guardo de ellos, y manifestando que las deficiencias que exhibe este trabajo son de mi responsabilidad exclusiva.

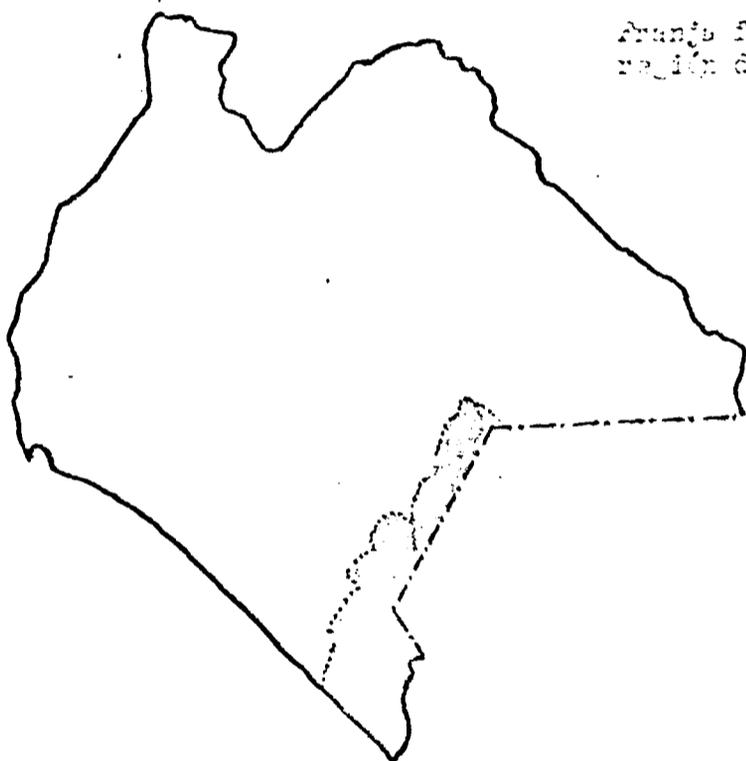
Mapa n. 1.

El universo geográfico de la investigación.



OTROS.

Franja fronteriza y
región de el Occidente.



I. El fenómeno migratorio en la coyuntura guatemalteca.

1. Las determinantes histórico-estructurales de la migración hacia México.

Guatemala es el mayor y potencialmente más rico de los países de América Central. Con 7.5 millones de habitantes y un territorio de 108,889 km², tiene fronteras al norte y oeste con México, al este con Belice, Honduras y El Salvador. 900 kilómetros de frontera sirven de límite entre México y Guatemala, países que además tienen en común su pasado colonial, el mismo idioma oficial y rasgos que asemejan sus culturas dominantes. Sin embargo, los procesos históricos particulares que ha seguido cada uno de éstos países hacen que las diferencias entre ellos tengan un significado más profundo que sus semejanzas. En su situación de países limítrofes, entre México y Guatemala surge una vecindad que no solo contrasta a dos sociedades con desigual desarrollo económico, sino sobre todo, a dos sociedades que viven la crisis del capitalismo en muy distintas condiciones.

El desarrollo del capitalismo en Guatemala se ha fincado en una base económica en la que son observables las estructuras de una economía dependiente

y deformada por la producción especializada para la agroexportación y por la penetración del capital extranjero. En Guatemala, la objetiva necesidad de desarrollo del capitalismo ha determinado una dinámica que se apoya para el crecimiento en el mantenimiento de la actividad del mercado interno y el consumo a bajos niveles mientras que por otro lado se hace una utilización del gasto público y el capital privado para fomentar una intensa y centralizada inversión de recursos para la agroexportación.

El modelo de desarrollo que le fué impuesto a la sociedad guatemalteca parte de un esquema donde la unidad productiva fundamental es el latifundio en el que son generados los principales productos de exportación; el café, el algodón, el azúcar, el cardamomo y la ganadería. En el esquema agrario guatemalteco los latifundios representan el 2.1% de los predios en el país y acumulan el 62% de la tierra cultivable. En contraparte, los minifundios en que viven los agricultores de subsistencia representan el 87% de los predios pero acumulan únicamente el 19% de la tierra, por cierto, la menos fértil⁽¹⁷⁾. Otros indicadores importantes sobre la estructura social nos dejan ver que la población activa es el 25% de la población total, de ella el 58.2% esta distribuida en el sector primario, 18% en el secundario y 23.8% en el terciario. En este renglón, el desempleo abierto afecta a un 20% mientras que un 57% vive en régimen de subempleo.⁽¹⁸⁾

La desigualdad social que resulta de semejante base económica repercute directamente en la forma en que la riqueza es apropiada por las distintas clases sociales: el 5% de la población con mayores recursos recibió en 1950 el

(17) Brown, A. "Tierra de unos cuantos" en Guatemala: una historia inmediata. Siglo XXI, p. 31.

(18) Eliashev, J.R. "el golpe de los desesperados" en Página Uno, supl. político de Unomásuno. México, marzo 29, 1982, pp. 7-8.

48% del ingreso total y en 1979 el 59%, en tanto que el sector más pobre, el 42% de la población recibió en 1950 el 9% del ingreso total y en 1979, el 7%⁽¹⁹⁾ En la sociedad guatemalteca la tasa de mortalidad es de las más altas del continente, la esperanza de vida es de solo 53 años, el 75% de los niños menores de cinco años sufre alguna forma de subnutrición y el 67% de la población es analfabeta.⁽²⁰⁾

La implantación de semejante modelo de desarrollo requirió de una forma de Estado distinto al de la Democracia Burguesa, fué necesario un Estado Militar. En él, las fuerzas armadas han tenido la labor de establecer una paz interna que asegure las condiciones sociales necesarias para la explotación de las riquezas de la nación por parte de la oligarquía nacional y el imperialismo. La política del Estado militar en Guatemala hizo imposible el régimen de derecho y sustituyó con la fuerza la problemática de la hegemonía y el consenso. De esta manera, la represión se convirtió en una necesidad estructural del sistema y ha estado presente en los pasados 28 años de desarrollo. En el ejercicio de una represión cotidiana de casi tres décadas el Estado guatemalteco se ha ganado el reconocimiento como el Estado más brutal de todo el continente. Desde 1982, 90,000 ciudadanos guatemaltecos han muerto víctimas de la represión ejercida por el Estado.

La forma que el desarrollo de el capitalismo siguió en Guatemala produjo anacrónicas estructuras económicas-políticas que sumadas a las características de sus clases dominantes y a fuertes lazos de dependencia del imperialismo, han significado el freno hasta para el más elemental desenvolvimiento e

(19) Ibidem.

(20) La Unidad Guatemalteca Nacional Revolucionaria en Unomásuno, México 3 de junio de 1982 y Amnistía Internacional en Excelsior, México 10 de junio de 1982.

económico y político de las mayorías, y ha determinado el grado de agudera que ha adquirido la lucha de clases en esa nación. Es tal la dimensión y el volumen del déficit social y político que las clases trabajadoras han tenido que utilizar la guerra como actividad política extrema para la transformación profunda del sistema. Una coyuntura revolucionaria se configura ahora en Guatemala al enfrentarse una conjunción de la crisis económica, política y social producto del agotamiento de un modelo de desarrollo fundado en la agroexportación, la dependencia del imperialismo y la sobreexplotación de sus clases trabajadoras.

De este modo, es claro que entre México y Guatemala no solo median diferencias entre las estructuras y el grado de desarrollo económico, sino también, entre los sistemas de dominación política, la manifestación de los antagonismos de clase y la maduración de las contradicciones fundamentales en el seno de cada sociedad.

Es indispensable subrayar las diferencias entre los dos países porque vamos a valorar sus consecuencias en la generación y la transformación de corrientes migratorias de Guatemala hacia México. El estudio de otras migraciones (21) nos permite afirmar que para efectos de la generación de un fenómeno migratorio las diferencias que encontramos entre México y Guatemala actúan tanto como factores de expulsión, esto es que provocan la migración, como factores de atracción, mismos que orientan y definen el destino de la migración. Reconociendo el peso que tienen este tipo de diferencias entre países limítrofes puede deducirse de ello que ha existido un fenómeno migratorio complejo y cambiante entre los dos países mientras las causas hayan existido o estén actuando. Sin embargo, a pesar de que el fenómeno migratorio entre estos dos países no es na

(21) Estudios detallados con proposiciones de factores de expulsión-atracción en la migración entre países limítrofes pueden verse en: "Exodo silencioso: la emigración de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos" de Francisco Alba y "Factores de atracción en la inmigración de origen limítrofe existente en la Argentina" de Juan M. Carrión. en CLACSO. Migración y Desarrollo-Argentina 1972.

da nuevo, muy poco se sabe de él, y aquello que trasciende es una visión simplificada y parcial de este fenómeno.

A pesar de la creciente importancia de los movimientos de población de Guatemala hacia México se ha desarrollado en éste último país una sola interpretación de esa migración. Esta interpretación se originó y se ha limitado al análisis que de el fenómeno ha hecho la institución oficial del control migratorio (22). El enfoque oficial, con sencillas categorías elementales y con una fácil adaptación de sus teorías centrales no ha sido discutido por parte de los círculos académicos ni por grupos políticos a pesar de la resonancia teórica y política del fenómeno. La ausencia de análisis críticos es más grave aún debido a que el contenido político del problema y del uso nada riguroso de las categorías empleadas por el Estado, imponen dudas sobre la utilidad del enfoque estatal para producir un planteamiento justo y positivo del fenómeno.

La interpretación estatal nos deja saber que las únicas variables significativas que se pueden reconocer de el movimiento de personas de Guatemala a México sería, en primer lugar, la inmigración temporal de miles de jornaleros guatemaltecos hacia la importante región fronteriza conocida como el Soconusco en Chiapas. Se nos dice que esta modalidad migratoria durar ya varias décadas y que continúa inalterada como una migración "económica". La clasificación de esta migración se deduce del matiz económico de sus factores de expulsión atracción que en este caso serían, el subempleo del campesino guatemalteco y la demanda de trabajadores para la cosecha del café en el Soconusco. A esta migración también se le denominará "tradicional" para diferenciarla de la segunda modalidad migratoria notable, la cual, como otro aspecto de este mismo fenómeno

(22) La interpretación oficial es resumida por el mismo Secretario de Gobernación E. Olivares Santana en declaraciones publicadas en Excelsior, y la Directora de Servicios migratorios de la Secretaría de Gobernación en Unomásuno, México, noviembre 8, 9 y 10 de 1981.

no migratorio apareció cuando a principios del año pasado la violencia represiva del Estado militar guatemalteco obligó a algunos miles de campesinos guatemaltecos a cruzar la frontera y refugiarse en México, configurando una novedosa y pública migración "política".

Es claro que las consideraciones que el Estado toma para hacer la clasificación del contenido del flujo migratorio se apoyan en señalar las causas particulares e inmediatas de cada una de las dos modalidades.

"Se debe distinguir entre el trabajador migratorio que tradicionalmente viene a México desde Guatemala, a trabajar. Se trata de una migración económica... mientras que los refugiados son víctimas de persecuciones políticas. La clave está en reconocer a los migrantes económicos, los que demandan empleo y por ese solo motivo salen de su país".(23)

El análisis que parte de conceptos como el de migración "económica" y migración "política" se orienta para encontrar las variables o factores que expliquen cada migración asumiendo que cada una de estas existe por separado, en cuyo caso, las causas de la migración económica existirían al margen de el contexto en que se produce. En la lógica de este discurso la determinación unilateral y aislada de cada caso vuelve prescindible la incorporación de otras variables de un contexto en el que los factores de expulsión se cruzan y entre cruzan hasta convertirse en un tejido en el que son inseparables los factores de contenido político y económico.

Las deficiencias en la mecánica de la conceptualización oficial son más evidentes ahora que se han producido cambios tan notables en la migración.

(23) L. Ortiz Monasterio, Coordinador de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados, en Unomásuno, México, noviembre 19, 1981.

porque estos cambios profundizan las inexactitudes que acarrea el enfoque. A partir del enfoque oficial podríamos resumir en un solo caso las migraciones económicas -que pueden considerarse como sinónimo de estructurales- de Guatemala hacia México, limitando el pasado del fenómeno migratorio hasta el principio de la presente crisis, a la migración estacional de jornaleros causada por las condiciones de subempleo en el altiplano guatemalteco y la existencia de un mercado regional de mano de obra en el Soconusco en Chiapas. Al limitar así la explicación, es implícito el desentendimiento de las otras consecuencias migratorias que aparecen en los demás segmentos sociales guatemaltecos por las diferencias en el grado de desarrollo y los factores de expulsión-atracción -que de ellos se derivan (24). Simultáneamente, también queda fuera cualquier consideración sobre el efecto de factores políticos de expulsión que han actuado continuamente en largos periodos. Sería válido preguntarse si es posible ignorar que México es vecino de uno de los regimenes militares más barbaros del continente y si de ello cabededucirse efectos migratorios que con distinta intensidad han de haber estado presentes en el pasado del fenómeno migratorio.

El esquematismo preexistente del enfoque se acentúa con la presente coyuntura pues ésta provoca una mutación en el fenómeno migratorio. Conservando su indiferencia por incorporar efectivamente el contexto, se ha pensado suficiente con colocar junto a la migración laboral a la migración "política". Pensando que el flujo migratorio "económico" mantiene intactas y estáticas sus causas y que la migración de los jornaleros es esencialmente la misma ahora que hace veinte años, se cierran los ojos a las manifestaciones de un fenómeno en el que se den los cambios dentro de la continuidad. El mismo enfoque nos

(24) Por citar unos ejemplos que más adelante serán ampliados (Ver Capt. III, 2.1) en el sector de la construcción encontramos un importante factor de atracción hacia el sureste mexicano. Un flujo aún no medurado de técnicos y mano de obra no calificada proveniente de Centroamérica ha sido empleado en la zona de explotación petrolera y hidroeléctrica.

lleva a pensar que la migración política es un fenómeno que acaba de aparecer porque sus causas son recientes y su forma únicamente masiva. Se borra de un plumazo la regresión en Guatemala por los pasados veintiocho años y el continuo flujo (aunque individual) migratorio que por ésta causa se ha producido. Como producto del enfoque simplificado y parcial, tanto del pasado como en el presente del fenómeno, se tiene una consecuencia política particular: El Estado mexicano puede aplicar una política migratoria que haga consideraciones específicamente económicas por un lado y estrictamente políticas por el otro,

"La migración es constante y principalmente de jornaleros agrícolas que se emplean en la franja fronteriza..., ellos retornan a sus nacidos luego del período de recolección. El aumento de elementos del Ejército mexicano en la frontera tiene por objeto detener la corriente de ilegales que intentan cruzar la línea territorial sin autorización del gobierno mexicano!" (25)

"El propósito de la apertura de nuevas garitas es tratar de controlar y detectar la emigración de quienes vengán huyendo de la persecución en Guatemala o de quienes solo pretendan ingresar al país" (26)

La alteración de las condiciones sociales reales que determinan las migraciones no están ausentes por completo del discurso oficial, pero en esencia poco tienen que ver en la explicación de cada caso. El enfoque oficial indica y parte de elementos formales y aparentes de la migración, quedándose siempre en ese nivel, puede abstraer las causas de cada migración de el contexto en que se producen. Solo así se puede entender que se afirme que se trata de una "misma" migración económica y de una "novedosa" migración política.

(25) Declaraciones de M.A. Migangoss Ross, Procurador de Justicia del Edo de Chiapas en Unomásuno, abril 27, 1981.

(26) Manuel Lomeli, Comandante de las Policía Judicial de Tapachula y zonas fronterizas, en Unomásuno, México, noviembre 6, 1981.

Una de nuestras hipótesis de trabajo se contrapone a las conclusiones centrales de la interpretación oficial del fenómeno migratorio. En primer lugar, proponemos que en aquel segmento del flujo migratorio que el Estado mexicano define como "económico" no solo está contenido el flujo temporal de jornaleros sino también otros flujos que envuelven migraciones de distintos segmentos sociales. En el pasado inmediato del fenómeno - veintiocho años- la migración de jornaleros ha sucedido simultáneamente con otras modalidades migratorias que son "invisibles" dentro del enfoque oficial. En este sentido, nos parece más útil el uso del concepto "migración estructural" en lugar del de "migración económica" porque el primero alcanza a dar mejor cuenta de la totalidad de segmentos migratorios que surgen como consecuencia de las diferencias en el grado de desarrollo entre México y Guatemala. Todavía en este primer punto, proponemos que la forma y el contenido de las migraciones estructurales son severamente afectados por la crisis revolucionaria que toma forma en Guatemala. Afectadas por la coyuntura, las migraciones estructurales no son las mismas aunque continúen; incorporarán nuevas características y algunas de ellas sufrirán mutaciones tan profundas que incluso deben ser consideradas como parte de las corrientes migratorias que con mayor propiedad deben ser llamadas "migraciones de coyuntura". En un segundo punto, proponemos que las migraciones de contenido político no son recientes entre México y Guatemala. Estas migraciones han sido frecuentes aunque su forma haya sido diferente a las del presente. De ahí que en nuestro criterio el concepto de "migraciones políticas" como explicación de las nuevas características globales del fenómeno es equivocado. Una idea más precisa se deduce del concepto "migraciones de guerra" si es que se quiere resaltar el contenido político pleno del fenómeno, mientras que por otro lado, un concepto de mayor jerarquía como el de "migraciones de coyuntura" alcanza con corrección a dar una explicación de los rasgos esenciales compartidos por las migraciones de

nuevo tipo en la región.

Con el fin de comprobar lo anterior, nuestra investigación centro su primer objetivo en el estudio directo del flujo migratorio comprendiéndolo dentro del contexto global del que forma parte. Esta perspectiva, histórica y estructural, demuestra la incompleta y superficial clasificación estatal y busca avanzar en una nueva vía de análisis en el que el flujo migratorio sea entendido en la conjugación de los factores que en la sociedad guatemalteca originan el fenómeno y las circunstancias actuales que con la coyuntura significan condiciones específicas de un fenómeno migratorio distinto.

Al plantear de este modo la cuestión dejamos claro que en ningún momento concebimos la inmigración guatemalteca como un suceso individual o histórico que pueda aislarse de los cambios en los procesos que la originan y la enmarcan. Por el contrario, entendemos dicha migración como un fenómeno social que encuentra su origen en el contexto del desarrollo y crisis del modo de producción capitalista en la formación social guatemalteca y su orientación en las desiguales condiciones sociales entre Guatemala y México.

La inmigración guatemalteca en la actualidad es un fenómeno heterogéneo que no es reductible a la clasificación en dos tipos "ideales" de migración. Al buscar una explicación global del flujo migratorio se puede ver que éste es producto de la existencia paralela de los movimientos de población que son parte de los procesos estructurales de las dos sociedades junto con los movimientos de población que son específicos de la crisis del sistema social guatemalteco. Estudiar el fenómeno migratorio guatemalteco en la actualidad obliga a orientar el análisis tratando de encontrar la justa relación entre lo estructural y lo coyuntural. La inmigración, como todo fenómeno de coyuntura, también depende de los procesos estructurales, pero, y esto es lo importante, en su manifestación

hay profundas diferencias de forma y contenido.

En esta investigación precisamos conocer en su contexto el factor o factores de expulsión y así poder trazar los perfiles más generales en cuanto a las causas de la migración y la identidad de los migrantes. En ese sentido, orientamos nuestros pasos intentando ofrecer primero una imagen completa de la migración como fenómeno estructural, y después, indicar los nuevos caracteres que los movimientos de población de Guatemala hacia México adquieren en el marco de la crisis guatemalteca.

Además de resaltar los procesos estructurales que funcionan como factores de expulsión y que forman parte del proceso social total en Guatemala, incluimos la dimensión histórica en nuestra perspectiva. Bajo esta luz, apoyamos nuestra proposición de que la inmigración guatemalteca en ningún sentido estaba limitada a la migración de jornaleros al Soconusco y su migración temporal, rural-rural. El pasado del fenómeno ha incluido migrantes que habían sido expulsados por la variedad de causas que se desprenden de la imposición del "orden interno" en Guatemala: un esquema de desarrollo que excluía a las mayorías de cualquier beneficio y la paralela e indispensable regresión política.

Esta aún por hacerse una historia más completa del fenómeno, en la investigación nos limitaremos a señalar la continuidad en la existencia de los factores de expulsión apuntados líneas atrás. Con este fin, vamos a recrear un breve marco histórico y analizarlo en función de las consecuencias que el desarrollo capitalista de Guatemala tuvo en la generación de l flujo migratorio. El nuestro es un análisis a nivel nacional que esta conformado por las condiciones generales de la estructura social, económica y política de Guatemala ya que de ahí emanan las explicaciones más amplias en cuanto a la problemática causal de la migración, primero en su aspecto estructural y luego dentro de la coyuntura.

A. La Contrarrevolución en Guatemala como estrategia de desarrollo en el capitalismo.

a. Antecedentes históricos.

Consideramos suficiente con el examen que parte de la Revolución de 1944-1954. Partir de este contexto histórico permite reconocer los elementos que en el desarrollo económico y político del país a partir de 1954 han polarizado la sociedad guatemalteca e intensificado la lucha de clases. Debe subrayarse de nuevo que nuestra atención está centrada a un efecto específico del proceso del desarrollo capitalista guatemalteco; queremos saber como y cuales fueron los factores de expulsión más notables y que segmentos de las distintas clases sociales participaron en la migración.

-La Revolución de 1944-1954. El clima en que se dió la revolución fué el de una Guatemala que tras setenta años de dependencia de la exportaciones de café se hallaba en una crisis económica y política. Dicha crisis se vió precipitada por acontecimientos externos: la contracción del mundo capitalista por la depresión de los años treinta. La conmoción del colapso de 1929 fué transmitida a la economía guatemalteca por la vía del sector ligado de manera más estrecha al mercado mundial, el sector exportador de café. () El advenimiento de la Segunda Guerra Mundial aisló a Guatemala de los mercados europeos, acrecentando su dependencia de los Estados Unidos y permitiéndole a éste país fijar los precios unilateralmente. Los precios bajos, aunados a una disminución en el volumen de las exportaciones dieron por resultado una pérdida por ingresos de exportación. La crisis del sector comercio exterior provocó un estancamiento económico general.

(27) "En esos años, el café representaba casi el 90% de los ingresos de exportación de Guatemala". Citado por A. Brown. op. Cit. pp. 42.

Mientras que en México durante el período posterior a la depresión y la guerra se aprovechó el estancamiento de las inversiones extranjeras para diversificar la producción, reducir la dependencia de las importaciones manufacturadas y ampliar el mercado interno mediante la industrialización, en Guatemala el régimen del dictador Jorge Ubico (1931-1944) fortaleció la anterior situación de dependencia.

Su Estado fué incapaz de modernizar el capitalismo guatemalteco al tener como única base social del régimen a la oligarquía cafetalera exportadora, aliada de los monopolios norteamericanos. Ante la crisis económica mundial, esta burguesía se negó a poner en marcha soluciones como la industrialización y la expansión del mercado interno. Su respuesta consistió en obtener la cooperación estatal para proteger sus intereses de clase y facilitar la explotación de los trabajadores. Su solución fué una manera de hacer que los sectores populares pagaran el precio de la contracción económica y el sistema fué impuesto mediante la censura y la fuerza pública dirigida contra las tensiones sociales crecientes.

Hacia el final de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos impuso la liquidación de los importantes intereses cafetaleros, bancarios y comerciales alemanes en Guatemala, privando al régimen de Ubico de importantes aliados en el ámbito nacional. La legitimidad del régimen fué cuestionada en mayor medida a causa de las conocidas simpatías profasistas de Ubico y de las conocidas relaciones de varios ministros de su gabinete con los intereses alemanes.

La crisis pasó a primer plano en junio de 1944. Lo que empezó como una huelga estudiantil, cundió en huelga general en la ciudad de Guatemala. Al cabo de una semana, la huelga general y las manifestaciones antigubernistas ininterrumpidas obligaron a Ubico a renunciar.

En la oposición que depuso a Ubico estaba contenida como fuerza principal una coalición de intelectuales de clase media y pequeña burguesía que trataban de minar el poder de la oligarquía terrateniente y de instituir ciertas reformas a fin de modernizar el país. La pequeña burguesía estaba radicalizada por la falta de oportunidades dentro del proceso económico y la falta de libertad política imperante. El movimiento también fué apoyado por un reducido número de campesinos proletarizados y por el incipiente proletariado urbano y rural.

- El Gobierno de Juan José Arévalo. Pocos meses después de la deposición de Ubico, Juan José Arévalo ganó la presidencia por vía electoral. La primera tarea que emprendió su gobierno fué, a través de una nueva constitución, establecer la democracia política. Tras de 70 años de gobiernos dictatoriales, en que toda política estaba excluida, aquellos derechos significaron mucho para una nación que nunca los había conocido. Además, la Constitución abolía las leyes contra la vagancia y todas las formas de trabajo forzado, sentando las bases para una legislación del Trabajo.

Esa legislación social tan necesaria requería de la presencia de un movimiento obrero organizado para tener algún significado. Antes de 1945, la debilidad y la falta de organización de la fuerza de trabajo eran resultado tanto de su estructura (escasas concentraciones importantes de mano de obra), como de las políticas represivas de los regímenes pre-revolucionarios. Los trabajadores urbanos, bananeros y ferrocarrileros empezaron a organizarse para asegurar sus derechos, y para 1950, se había logrado cierto número de convenios y adelantos limitados pese a la fuerte oposición de los patrones organizados.

Sin embargo, la mayor parte del 90% del proletariado rural no adelantó mucho. Los salarios del campo aumentaron poco o nada en la realidad. El Gobierno de Arévalo no hizo ningún intento serio por facilitar la sindicalización ru

ral, y confrontado a la presión insistente de las principales confederaciones de trabajadores rurales, se comprobó que Arévalo no intentaba hacer una Reforma Agraria.

En este renglón, la herencia de Subdesarrollo no dejaba dudas sobre la necesidad de cambio en la base productiva de la nación. La prueba real de las intenciones de Arévalo de transformar la estructura económica surgió frente a dos áreas críticas: los enclaves extranjeros y la tenencia de la tierra.

El enfoque hacia los intereses extranjeros consistió en dejarlos intactos, aunque empezando a reglamentar sus operaciones de acuerdo con intereses nacionales. Las empresas se resistieron, por lo que, hacia 1950 poco se había logrado hacia una restricción efectiva del poder o incluso los privilegios de los monopolios extranjeros.

En conjunto, el programa de Arévalo fue un programa de reformas moderadas. Las condiciones de la clase trabajadora habían mejorado ligeramente y se le habían otorgado el derecho a organizarse, pero el gobierno no tomó ninguna medida radical para la redistribución del ingreso y los recursos. El proletariado no logró ningún poder independiente, la pequeña burguesía conservaba el mando haciendo conexiones a la burguesía cuando era necesario, dejando intacto su poder económico y haciendo posible su retorno potencial al poder político.

— El capitalismo nacional. En 1951, Jacobo Arbenz sucedió a Arévalo. Tras especificar sus objetivos, se dejó ver que vislumbraba un desarrollo capitalista, pero dentro de un capitalismo nacional que rompiera con los lazos más arcaicos de la dependencia. Esa dependencia nunca se podría resolver en tanto-

que todos los bienes de Capital, de manufactura y aún los alimentos, fueran importados. Así, la estrategia consistía en la industrialización para sustituir importaciones. Sin embargo, el objetivo de construir una economía capitalista moderna enfrentaría al gobierno de Arvenz a los dos grandes intereses que Arévalo había dejado intactos: los monopolios extranjeros y la oligarquía terrateniente.

La estrategia de Arvenz hacia los tres grandes monopolios que se hallaban firmemente establecidos en Guatemala -United Fruit Company (UFC), Ferrocarriles Internacionales de Centroamérica (IRCA), y Empresa Eléctrica de Guatemala (EEG) (28)- consistió en limitar su poder previamente incontrolado sobre la economía guatemalteca, no nacionalizándolos, sino compitiendo con ellos y obligándolos a acatar leyes nacionales. "Por eso emprendió tres grandes proyectos de construcción: la planta hidroeléctrica de Jurún-Marinalá, que proveería un servicio más económico y mejor que la EEG; una carretera al atlántico, para competir con el monopolio de IRCA sobre transportes; y un nuevo puerto en el atlántico que competiera con el puerto de la UFC".(29)

La situación se volvió aguda al hacer que los monopolios cumplieran con las leyes guatemaltecas y los fallos de los tribunales. En julio de 1953, después de una huelga por demanda de aumento de salarios, el gobierno hizo cerrar a la EEG. Ese mismo año, el gobierno requisó el activo de IRCA por falta de pago de impuestos. En 1951 la UFC se negó a someterse a un arbitraje gubernamental en un conflicto sobre salarios. Al final, la compañía obtuvo la renovación del antiguo contrato de trabajo a cambio de 650,000 dls. en salarios atrasados.

(28) La EEG era subsidiaria de la Electric Bond & Share. Las tres empresas de capital norteamericano.

(29) Citado por S. Jonas. Op. cit. pp. 94.

El mayor conflicto sería desatado por la ley de Reforma Agraria de 1952. El nuevo gobierno reconocía que la condición previa de la industrialización capitalista era la expansión del mercado interno, del poder adquisitivo de las masas. Al tiempo que una Reforma Agraria representaba la primera posibilidad de transformar la arcaica base productiva, significaba una confrontación con los intereses creados de la burguesía guatemalteca y extranjera.

Una vez aprobada la ley de reforma agraria en 1952, el gobierno procedió cautelosamente. La ley preveía la expropiación de propiedades mayores de 100 has., sobre todo ociosas, y su distribución a beneficiarios idóneos.

"Lejos de constituir un ataque contra la propiedad privada o el capitalismo, la ley soló intentaba liquidar los latifundios anticuados a fin de desarrollar explotaciones agrícolas típicamente capitalistas y preparar así el camino para la industrialización en Guatemala".(20)

En junio de 1954 habían sido afectadas 1002 plantaciones que abarcaban 1,200,000 has,aproximadamente. Cien mil familias campesinas recibieron tierras. (31). La transformación agraria, como cambio vertical que fué, acarrea la deficiencia de no haber movilizado al sector campesino en conjunción con la profundidad de la Reforma, sin embargo, su efecto si fué profundo y con todos sus problemas, pasó a ser la cuestión decisiva que impuso una clara polarización del país en partidarios y opositores de la Revolución.

Al mayor terrateniente de Guatemala, la UFC, propietaria de 200 mil has. de las que no cultivaba más del 15%, le fueron expropiadas unas 160 mil has. ofreciéndole una indemnización basada en la propia evaluación de la UFC con fines fiscales (32). Esta cuestión constituyó el climax de una crisis.

(20) Cardoza y Aragón, L. La revolución guatemalteca. Siglo XXI. México, 1973.

(31) S. Jonás. Op.cit. pp.94

(32) Ibidem.

Las dificultades con la UFC, nacidas de los conflictos laborales y de las expropiaciones posteriores, culminaron con reclamaciones formales de Washington ante el gobierno guatemalteco en favor de la UFC (33). Para entonces, Estados Unidos y la UFC contaban con aliados poderosos en Guatemala. La reforma agraria había polarizado y destruido la colación revolucionaria de 1944. Los trabajadores urbanos y rurales, y la mayoría de los campesinos indígenas junto con los sectores nacionalistas de la pequeña burguesía se hallaban comprometidos con la Revolución. Entre sus opositores estaban los finqueros y la burguesía ligada a los intereses norteamericanos.

El gobierno de los Estados Unidos preparaba el terreno para la deposición de Arbenz, obtuvo de la OEA una resolución que "contra la agresión comunista" le daba a los Estados Unidos manos libres para intervenir en cualquier país donde existiera esa amenaza. Así pues, intensifico los embarques de armas a los regimenes reaccionarios de Honduras y Nicaragua y a los desterrados-derechistas guatemaltecos en aquellos países que preparaban el derrocamiento de Arbenz (34).

El 18 de junio de 1954, las fuerzas mercenarias de Castillo Armas invadieron Guatemala desde Honduras, pero en vez de proseguir a la capital, se detuvieron cerca de la frontera. La invasión hubiera fracasado de no haber sido respaldada por las operaciones aéreas de la CIA. Estas desataron un bombardeo continuo sobre la capital y otras ciudades a fin de desmoralizar a Arbenz. La negativa de los jefes de las fuerzas armadas de defender al gobierno hizo que Arbenz renunciara. Entonces, el embajador norteamericano maniobró para que Castillo Armas fuera instalado como presidente. La justificación norteamericana

(33) S. Jonas. "Anatomía de una intervención" en S. Jonas, Op.cit. pp.127.

(34) Ibid. p.128.

na para intervenir abiertamente en Guatemala era la "destrucción de la amenaza comunista" en ese país. En realidad, tras el motivo del anticomunismo, se hallaba la oposición a cualquier régimen que pudiera causar problemas al capital norteamericano y la preocupación por la radicalización de los cambios en Guatemala que podrían servir como ejemplo a otros países de la región.

b. Institucionalización de la Contrarrevolución.

Como fuerza primordial del derrocamiento de la revolución guatemalteca, Estados Unidos pasó a ser el principal apoyo de la Contrarrevolución después de 1954. Los fundamentos de la contrarrevolución consistían en "anular las medidas progresistas de los gobiernos revolucionarios y establecer nuevas instituciones para satisfacer las necesidades de la burguesía guatemalteca y los inversionistas extranjeros" (35). Una segunda tarea era la de reprimir las demandas populares que había despertado la revolución.

Son igualmente importantes el reconocimiento de la estrategia específica de desarrollo que trajo la Contrarrevolución y la dinámica política de Guatemala en los años subsecuentes. La conjugación de estos elementos contiene la explicación de la inestabilidad y las contradicciones de los pasados 28 años.

La política del primer gobierno contrarrevolucionario estuvo concebida para cortar toda liga con las ideas y las instituciones de la revolución. Se suspendieron las garantías constitucionales y se emprendió una cacería de brujas. "Los poderes ilimitados de detención por parte del Estado, la tortura y el secuestro, hicieron blanco especial en organizadores de sindicatos, líderes de comunidades indígenas y dirigentes políticos. Cientos de éstos últimos se

(35) Guzmán, C. Guatemala: una interpretación histórico-social. Siglo XXI. México, 1975. p. 32.

exiliaron"(36).

Además de la persecución de particulares, se destruyó toda forma de organización popular; se disolvieron los partidos políticos de la revolución y se canceló el registro a 553 sindicatos emendando el código del Trabajo de tal forma que hiciera imposible la sindicación efectiva.(37)

En lo económico, el gobierno trató de regresar al país a las condiciones anteriores a 1944, revocando todas las medidas nacionalistas de la revolución y entregarlo todo a la empresa privada. Las alteraciones a las bases de la economía y la ineptitud de los nuevos dirigentes de Guatemala hubieran impedido que los primeros gobiernos duraran sin el apoyo de los Estados Unidos. Mediante funciones de "asesoría y ayuda" tres agencias estadounidenses (el Banco Mundial, la Misión Klein y Saks, y la administración para la Cooperación Internacional), comenzaron a dirigir el gobierno guatemalteco. "Se trató en realidad de un gobierno paralelo concebido para cubrir las deficiencias de los primeros gobiernos y para darse un vehículo de realización de sus planes en Guatemala".(38)

Es en este contexto general que el imperialismo norteamericano implementó una estrategia particular para el desarrollo de Guatemala. Esta estrategia, con ligeras variantes, permanece en vigor durante los pasados 28 años de terminando la orientación del desarrollo del capitalismo guatemalteco. Antes de pasar a sopesar las consecuencias de éste proceso para la generación de flujos migratorios es conveniente que dejemos bien claros los puntos esenciales de la estrategia de desarrollo en la Contrarrevolución. En síntesis:

(36) Ibidem.

(37) Cardoza y Aragón. Op cit. p. 27.

(38) Guzmán, G. Op.cit. p. 33.

- Hacia la inversión privada: La primera medida del gobierno fué cancelar las demandas pendientes contra los monopolios y hacer las paces con ellos. Devolvió las tierras a la UFC. Abolió todas las restricciones a la inversión extranjera y se les sustituyó por nuevos incentivos y privilegios
- Hacia la empresa privada: La nueva estrategia de desarrollo se basaba en el fortalecimiento del sector privado guatemalteco. Eso implicaba menos restricciones en los negocios, un dominio creciente de los intereses privados sobre la política gubernamental y muchos nuevos subsidios y concesiones a la empresa privada.
- Hacia la industrialización: La Contrarrevolución se aferró a la integración económica Centroamericana como medio de ensanchar la base de consumo, no mediante la elevación del nivel de consumo de las mayorías, sino combinando la base de consumo de las clases medias y las burguesías con sus similares en los demás países centroamericanos ((Este es el espíritu que animó la creación del Mercado Común Centroamericano)).
- Hacia las exportaciones agrícolas: Dentro del marco general de libre empresa, no debía cambiar la base de la economía guatemalteca. Tenía que seguir dependiendo de sus exportaciones agrícolas pese a la prolongada inestabilidad de sus precios en el mercado mundial. Se hablaba, a lo sumo, de cierta diversificación de la producción agrícola.
- Hacia el ejército y la policía: Como parte necesaria de la estrategia de política económica y a fin de implantarla, el imperialismo tuvo que ayudar a perfeccionar el aparato de represión política. Específicamente, esto significaba la eliminación de todo rastro de organizaciones populares o de clase trabajadora, la supresión de todos los -

disidentes. El aplastamiento del movimiento obrero era decisivo para garantizar al Capital una fuerza de trabajo dócil en esas condiciones.

c. La dinámica política interna.

La estrategia de desarrollo que se echó a andar en 1955 implicaba la regresión política e incluso era absolutamente indispensable. La alianza de la oligarquía y el imperialismo depositaban en el alto mando del ejército el poder político para proteger y fortalecer los intereses de los diferentes sectores que conforman ahí la clase dominante. A cambio de estas obligaciones, la camarilla militar obtiene la posibilidad de enriquecerse con los medios que derivan de la administración del Estado.

Las mismas condiciones impuestas por la Contrarrevolución incitaron la aparición y el desarrollo de fuerzas de liberación bajo la forma de guerrillas. Entonces, el Estado militar adquirió una doble obligación: por un lado, proteger el poder y en general la dominación, y por otro, aplicar una política de contrainsurgencia con el ejército como eje de poder y dominación. La política de contrainsurgencia se ha venido aplicando desde 1960, reajustando sus condiciones externas ante las coyunturas menores.

Un abreviado recuento de este proceso puede verse dentro de la sucesión de gobiernos: tenemos que en 1957 el asesinato de Castillo Armas da lugar para el arribo de Ydigoras Fuentes quien logra el poder mediante elecciones fraudulentas. Ydigoras gobernó seis años (1957-1963), enfrentó el primer levantamiento importante desde 1954 en 1960 y en su período se inicia la actividad guerrillera. Le sigue en el poder, por medio de un golpe de estado, el Coronel Peralta Azurdia (1963-65) quien implementa como forma de gobierno la contrainsurgencia. En la transición al gobierno del Lic. Mendez Montenegro (1966-70) -

se construye una fachada reformista y se le da un barniz constitucionalista al gobierno.

Ante estas acciones, los movimientos de liberación se confunden y son golpeados severamente por la represión. En la ofensiva que lanza el gobierno - en 1967 son muertos quince mil guatemaltecos (39). Durante el régimen del Gral. Arana Osorio (1970-1974) llega a su mayor auge la militarización del Estado. - La estrategia imperial para Guatemala logra alcanzar el punto máximo de su eficiencia y empieza a combinar la represión selectiva con la represión generalizada golpeando a los cuadros de las organizaciones revolucionarias y tratando - de intimidar a la población civil. Entre 1971 y 1973 el saldo de esta política es de 22mil guatemaltecos asesinados (40).

Las elecciones fraudulentas de 1974 demuestran el funcionamiento de - los mecanismos de sucesión que se dan a nivel de la estructura del Estado, así como también evidencian las formas de rotación y promoción dentro del Ejército sin que se tome en cuenta la opinión popular. El turno del Gral. Kjell - Laugerud (1974-78) es un período en el que reaparece la actividad guerrillera sensiblemente mejorada al incorporar a importantes sectores de la población - campesina. Ante el desequilibrio que ello provocó y como respuesta a la necesidad de remozar la deteriorada figura de un ejército públicamente reconocido como asesino, se pretende adoptar medidas que flexibilicen un poco el esquema general establecido.

Con un nuevo fraude asume el poder el Gral. Lucas García (1978-82), el - que siguiendo las tácticas trazadas en 1975 trató de aparentar un régimen de base social amplia. Bajo esa cobertura se ha desarrollado el gobierno que --

(39) Ejército Guerrillero de los Pobres. "El proceso de unificación del movimiento revolucionario" en Nueva Antropología, México. 1980. p. 207.

(40) Ibidem.

enfrenta la crisis y que ha respondido con las tácticas genocidas que han dejado un mayor número de víctimas que en cualquiera de los gobiernos anteriores.

1.1 Los procesos estructurales. Análisis.

Como parte de la interpretación del proceso de desarrollo de los pasados 28 años bajo la luz de lo que significó para la conformación del fenómeno migratorio entre México y Guatemala, pensamos necesario apuntar hacia las siguientes cuestiones centrales:

a. Sobre la acumulación salvaje. La clase dominante guatemalteca en alianza con el imperigilismo norteamericano rompen en Guatemala las condiciones de la legalidad burguesa, entendida esta como el esquema político clásico para el desarrollo del capitalismo. En su lugar, el desarrollo se logrará dentro de una nueva estrategia; la Contrarrevolución. Este concepto define el sistema en el que la dictadura militar es el principal impulsor del proceso de acumulación. El término "contrarrevolución" se acuña en el contexto de la sustitución del proceso reformista de 1944-54 y la reorientación del desarrollo capitalista por otra vía que significa una acumulación salvaje del capital (41), la cual requirió del despojo y saqueo de los campesinos, su proletarianización, y de mecanismos coactivos para reclutar mano de obra, la congelación de salarios, y una represión constante de las clases trabajadoras.

b. Las condiciones sociales dentro del "estado de excepción permanente". La Contrarrevolución se implantó en el suelo de un capitalismo caracterizado por su dependencia económica del imperialismo, lo que a su vez se tra-

(41) El concepto de Acumulación Salvaje hace referencia a un proceso en el que la acumulación de capital se logra, además de la apropiación de la plusvalía, por el hurto de la parte del producto social que le corresponde al Trabajo para su reproducción material.

dujo en dependencia ideológica, política y militar. En el marco de esta dependencia, la clase dominante no alcanzó a generar por sí misma un concepto de sociedad y Estado Nacional, lo cual no les ha permitido iniciativa histórica orientada siquiera a posiciones reformistas. Por eso, en la contrarrevolución la sociedad es organizada a partir de la fuerza, con el poder político construido con la fuerza y donde esta ausente la problemática del consenso y la hegemonía. "En ese Estado, la burguesía usa una fuerza de guerra para hacer política, sus fuerzas políticas y sociales se han militarizado y asumido el modelo de guerra como forma de reproducir sus condiciones de existencia".(42)

Bajo estas condiciones, el proceso de la contrarrevolución dentro del actual estado de crisis nos obliga a recrear la imagen de territorio en condiciones de guerra. Es ésta imagen la que permite una mayor claridad respecto de las condiciones de existencia económica, política y social de los sectores trabajadores guatemaltecos. La dominación militar introdujo una forma de Gobierno que aplica un estado de excepción permanente en el que se señala como adversario de las fuerzas armadas al habitante del propio país, sospechoso social y potencial fuente de conflictos. La misma suerte corren todas las organizaciones con actitud opositora al régimen establecido; el movimiento democrático, progresista y nacionalista del país se convirtió en el "enemigo interno".

1.2 Las migraciones estructurales hacia México; modalidades.

Hemos señalado como, dentro del proceso de desarrollo del capitalismo en Guatemala han existido cambios que en su proceso afectan a la población de distinta manera. Es así como se ha provocado un movimiento migratorio no

(42) Marín, C. "Reflexiones sobre una estrategia político-militar" en Nueva Antropología 15/16. p. 92.

homogeneo hacia México, el flujo ha sido además, inestable en cuanto a volumen y contenido en el período comprendido entre 1954 y 1980. A través de la vinculación de los flujos migratorios que la investigación pudo rastrear con los procesos estructurales es la base que permite presentar tres modalidades generales del fenómeno migratorio que nos ocupa. Desarrollando, con la ayuda de la profundización de la historia de caso, la exposición de las características de cada uno de estos casos tratamos de reconocer a los segmentos específicos de la población que han migrado y la concretización de los factores de expulsión - en el modo particular en que el proceso estructural afecta a cada distinto grupo.

1.2.1 La migración temporal, ciclica, rural-rural de jornaleros en temporada de cosechas de café-algodón a la región fronteriza del Soconusco.

Esta migración es una parte de la principal migración interna temporal de Guatemala. La corriente de jornaleros guatemaltecos que viene a México se desprende del flujo migratorio anual que se desplaza de la región del Altiplano hacia la región de la Costa en Guatemala. Este flujo migratorio mayor (en 1973 se estimaba que afectaba a cerca de un millón de personas (43)) ocurre en el contexto de la marcada desigualdad en el desarrollo regional guatemalteco. En líneas generales, en ese país la variedad territorial cabe en tres regiones vistas sus aspectos socioeconómicos principales. Estas son: El Altiplano, por sobre el cual se asientan las principales concentraciones de población de el país; la Planicie Costera, donde se encuentra la zona de mayor valor agrícola; y la zona selvática del Petén, marginal a los procesos económicos significativos. La vida económica del país se engrana primordialmente en las dos regiones primeras.

(43) Brown, A. Op.cit. pp. 66.

MAPA CONJUNTO: CHIAPAS-GUATEMALA.

FLUJOS MIGRATORIOS ANUALES

ALTIPLANO - COSTA (GUATEMALA)

ALTIPLANO - SECANUSCO (CHIAPAS)



MIGRACION LABORAL

COSECHAS DE CAFE - ALGODON

FUENTE - LA REPRESENTACION DE LOS FLUJOS EN GUATEMALA, ESTA TOMADO DE SCHIND, L.J. THE ROLE OF MIGRATORY LABOR IN THE ECONOMIC DEVELOPMENT OF GUATEMALA. UNIV. OF WISCONSIN 1969 P.P. 39.

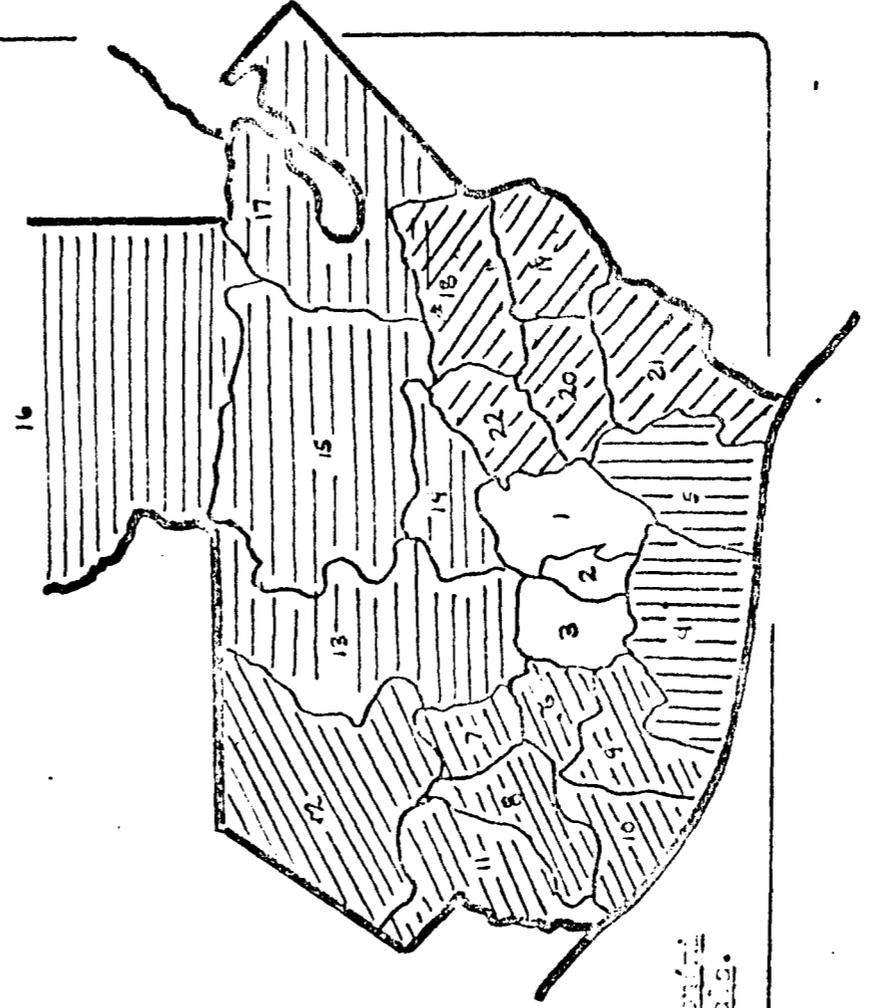
Provincias

0 1000 Km

Población en 1950

Provincia	Población en 1950	Superficie en Km ²	Densidad
Centro			
1. Guatemala	1,000,000	100,000	10
2. Sacatepéquez	500,000	50,000	10
3. Chimaltenango	200,000	20,000	10
Sur			
4. Escuintla	100,000	10,000	10
5. Santa Rosa	50,000	5,000	10
Occidente			
6. Sololá	200,000	20,000	10
7. Totonicapán	150,000	15,000	10
8. Quetzaltenango	200,000	20,000	10
9. Quiché	100,000	10,000	10
10. Peten	100,000	10,000	10
11. San Marcos	200,000	20,000	10
12. Huehuetenango	200,000	20,000	10
Norte			
13. El Quiché	100,000	10,000	10
14. Alta Verapaz	100,000	10,000	10
15. Baja Verapaz	100,000	10,000	10
16. El Progreso	100,000	10,000	10
17. Rabinal	100,000	10,000	10
Oriente			
18. Izabal	100,000	10,000	10
19. Chiriquín	100,000	10,000	10
20. Talara	100,000	10,000	10
21. Jutiapa	100,000	10,000	10
22. El Progreso	100,000	10,000	10

100,000 Km² 5,604,000.



Fuente: Dirección General de Estadística, Guatemala, 1950.

El Altiplano comprende alrededor de un tercio de la superficie total del país y en él se localizan la mayoría de los agricultores de subsistencia. Esta región es también donde la tierra es más escasa, pobre y erosionada. Por el contrario, la Costa del Pacífico es una zona que con el 35% de la superficie del país está fraccionada casi en su totalidad en latifundios, los que comprenden el 80% de las tierras costeras. Al interior de la región Costera, en una franja que se encuentra entre el océano y la cadena de montañas, esta sembrado el 80% del total del café, y en las llanuras costeras se cultiva el 100% de el algodón, el 75% de la caña de azúcar y más de la mitad del platano que el país produce (44).

Es la lógica de la estructura latifundio-minifundio con su insuficiencia crónica de tierras la que obliga al campesino del Altiplano a buscar un suplemento que es esencial mediante el trabajo asalariado en las fincas cafetaleras o algodonerías de la Costa en la época de cosechas. El intercambio desigual entre la economía de autosubsistencia y la economía capitalista permite garantizar a los latifundistas la fuerza de trabajo cuando la necesitan sin ser responsables por ella fuera de la estación.

La pequeña porción del flujo migratorio altiplano-costa que representa la corriente de jornaleros guatemaltecos que vienen al Soconusco conserva los mismos parámetros que el flujo mayor. En este caso, se trata por igual de una movilización temporal de mano de obra, de una región de menor desarrollo a una región de mayor desarrollo. Siendo éstas últimas regiones limítrofes, el proceso recibe mayor impulso por las diferencias entre el monto de los salarios (Se hace un análisis más completo en el siguiente Capítulo, ver Capt. II, 1.2) El mapa # 2 ofrece una perspectiva de la orientación de ambos flujos en una presentación conjunta de Chiapas y Guatemala.

(44) Guerra Borges. E. Geografía económica de Guatemala. U. de San Carlos. Guatemala, 1973. p. 101.

1.2.2 La inmigración temporal y permanente del tipo ciudad-ciudad, de un flujo continuo de migrantes que viajan en forma individual o familiar formado por segmentos de la clase media y trabajadora de la capital y cabeceras de departamentales más importantes.

Dentro del contexto de un país agroexportador, la problemática urbana guatemalteca es una realidad poco conocida. La macrocefalia de su capital y la terciarización aunada al frágil e inestable desarrollo industrial son los márgenes en los que el desempleo, el congelamiento de los salarios, la legislación represiva sobre el trabajo y las cíclicas crisis de la economía por la baja de los precios de los productos de exportación, son fuertes factores de expulsión.

La ciudad de Guatemala vive un acentuado proceso de concentración. En todo el país la población está lejos de estar distribuida uniformemente: mientras que para el departamento central de Guatemala la densidad de población es de 521 habitantes por km², para el departamento del Petén el de 2 habitantes por km². (Ver cuadros 3 y 4). La población urbana que reside en ciudades y cabeceras municipales es el 34% de la población. De esa población urbana, un 65% vive en ciudad de Guatemala. La concentración urbana es tal que la población de la capital es de 2.3 veces la de las 21 cabeceras municipales restantes y 16 veces la de la ciudad que le sigue en tamaño, Quezaltenango (45). En la dinámica urbana también se han visto los efectos que ha tenido la disminución en la población del sector primario, el que pasó de 68.5% en 1950 al 57.3% en 1973 acompañado de un modesto aumento del sector secundario y la duplicación del sector terciario que en 1973 alcanzó al doble de 1950 (46). (Ver cuadro # 6).

(45) Ibid. p. 76.

(46) Bryan Roberts en Urban population growth in Latin America hace de la Cd. de Guatemala uno de sus estudios de caso. La acelerada urbanización de la capital es estudiada con profundidad en dicha obra.

Censo de Población y Vivienda

Guatemala, 1973

Situación ocupacional de la Población Económicamente Activa, de 10 años y más en 1973.

Situación Ocupacional	Número.	Porcentaje.
Patrón	19,159	1.2
Por su cuenta	594,964	39.5
Empleado	741,794	45.0
Familiar no remunerado	172,899	12.3
Ignorada	16,842	1.1
Total	1,545,658	100.00

Población Económicamente Activa

por ocupación:	Porcentaje
Profesionistas, técnicos, etc.	1.1
Gerentes, administradores, oficinistas	1.1
comerciantes, vendedores	1.6
agricultores	2.7
trabajadores en minas	75.0
trabajadores en transportes	0.3
artesanos, operarios, etc.	1.4
trabajadores manuales, jornaleros	12.0
trabajadores de servicio	1.7
ignorado	2.7
	0.3
	<hr/>
	100.00

Fuente: Cuadernillo económico de Guatemala

En Guatemala, al igual que en otros países de América Latina un aspecto relevante de su problemática migratoria es la emigración internacional bajo la forma del éxodo de recursos humanos capacitados (técnicos-profesionales) hacia naciones con mayor grado de desarrollo, en este caso, México y los Estados Unidos. Este éxodo ha afectado muy significativamente al grupo de países formado por Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua. En los dos primeros se ha estimado que durante el período 1959-1967 emigraron a Estados Unidos y México un 40% de los egresados de las universidades durante dicho período(47).

1.2.3 La migración temporal y permanente, principalmente ciudad-ciudad en un flujo intermitente, casi siempre individual formado por disidentes del régimen.

En este caso, el número de migrantes ha dependido de la intensidad y la especificidad de la represión. Los distintos momentos de la represión y su acentuación son los factores causales de esta forma de migración. Pueden citarse como momentos críticos aquellos que aparecen con la purga contrarrevolucionaria de 1954-55, la campaña contra-insurgente de 1966-69, y la segunda en 1970-1972, sumadas al período de 1976-80. Al citar las fechas de las coyunturas en que la opresión política fue más aguda, no debe olvidarse que la represión es permanentemente ejercida por el gobierno guatemalteco y por consiguiente el flujo migratorio surgido de causas que, como vimos, se da por llamar "políticas" dura ya décadas como parte del fenómeno migratorio global entre los dos países. Este flujo migratorio, por sus características, es el más irregular de los tres que hemos descrito, así como probablemente el de menores dimensiones.

(47) Ver: Susana Torrado, "Las políticas de las migraciones internacionales en América Latina" en La política de población en América Latina, 1974-1977. CELADE, Santiago de Chile, 1979. p. 117-135.

2. Crisis estructural y coyuntura en Guatemala.

Veamos, en primer lugar, algunos elementos que hay que considerar por ser el contexto internacional de la problemática guatemalteca, ya que en Guatemala, la coyuntura se produce en el marco, y como parte, de la aguda crisis del sistema mundial de explotación capitalista y como parte integrante del auge de las luchas de los pueblos dependientes y subdesarrollados por su liberación.

En la región centroamericana la fisonomía ha cambiado. La revolución sandinista ha determinado en el área un cambio cualitativo imposible de evitar. Cercenó el cuadro estratégico militar de las fuerzas proimperialistas y reaccionarias y quebró el bloque económico de los intereses transnacionales que existían en la zona. Aceleró la dinámica de concientización política de las masas en los países vecinos y propició la formación de nuevos alineamientos políticos.

En este marco también surge la guerra popular en El Salvador, donde las clases trabajadoras en guerra popular sacuden los cimientos del régimen que en beneficio de una oligarquía financiera y terrateniente ha reprimido al pueblo durante 47 años. Aunque en El Salvador no es posible prever el desenlace de la situación a corto plazo, si se puede asegurar que los cambios por venir serán irreversibles.

Por su cuenta, en Guatemala, en una fase de preinsurrección generalizada, la lucha de liberación nacional que realizan las clases trabajadoras está en los primeros planos de la realidad nacional. El proceso de desarrollo ha estado lejos de transcurrir estática y tranquilamente por parte del pueblo trabajador, el que ha librado una prolongada y violenta lucha de resistencia. La-

imposibilidad absoluta de lucha en los marcos de la democracia burguesa han -- convencido a las mayorías de la necesidad de enfrentar organizada y combativa_ mente a las sucesivas dictaduras.

La sobreexplotación económica y la opresión política hicieron germinar el descontento social, origen a su vez de la insurgencia armada revolucionaria cuyos primeros brotes hacen aparición en 1962. En los pasados veinte años, han surgido varias organizaciones guerrilleras que han alcanzado diferentes grados de arraigamiento en las masas populares, pero es hasta los últimos años que se ha logrado un verdadero crecimiento y desarrollo cuantitativo y cualitativo de tan largo proceso de lucha.

La irracionalidad en el funcionamiento de las estructuras económicas - que se hallan en la mayor crisis de la historia reciente y las fracturas y el- desgaste del aparato de gobierno, están como las bases y premisas del desarro_ llo de la crisis revolucionaria. Esta crisis esta esencialmente determinada por el rechazo de las clases trabajadoras por tolerar las condiciones de explota_ ción, regresión y discriminación a que se han visto sometidas.

Los factores adversos en el plano internacional también han actuado en el resquebrajamiento económico de la estructura. La crisis se ha visto incre_ mentada por la baja en el precio internacional del algodón, café y banano. En- realidad, por todos lados encontramos indicadores de la quiebra."En relación - a los indicadores de la crisis en los últimos cuatro años podemos afirmar que- la producción agrícola para la exportación se ha reducido a un 40% y la produc_ ción para la subsistencia hasta en un 95% en las zonas donde se desarrolla la- guerra genocida de la dictadura militar" (48).

(48) Ver: "Revolución o reforms" de Pedro Glejjeses en Página Uno. Supl. polí_ tico de Unomásuno. México, mayo. 16, 1982.

En cuanto a la pequeña industria la reducción ha llegado al 30% y -
tiende a agravarse por la reducción de la demanda que proviene fundamentalmen-
te de las clases medias en proceso de depauperación. La producción industrial-
que tiene una proporción del 70% del capital extranjero, trabaja a un 60% de -
su capacidad instalada. El comercio se ha reducido paulatinamente a los pro-
ductos de primera necesidad como resultado del aumento constante de los precios
que en los últimos años han aumentado hasta en un 350%. El quetzal se encuentra
prácticamente devaluado en un 60%, perdiendo su paridad con la moneda de otros
países y apoyándose solo en el comercio con las transnacionales. (49)

Si la crisis económica es aguda, no lo es menos la crisis política. -
Es por eso que la militarización de la economía es una necesidad contrainsurgente
también. La producción, la exportación, las importaciones, el comercio, los
transportes, los medios de comunicación y todos los servicios han sido milita-
rizados para fundamentar y crear las bases para la aplicación de tácticas con-
trainsurgentes, caracterizadas esencialmente por la represión selectiva en las
ciudades, así como las masacres genocidas contra las poblaciones campesinas -
principalmente indígenas.

En lo que respecta al presupuesto general de la nación, es asignado -
un 84% de su total a los ministerios de la Defensa y Gobernación y otros que -
favorecen directamente los planes contrainsurgentes. A nivel de la Administra-
ción pública la alta oficialidad controla las funciones estratégicas en los -
principales ministerios, dependencias menores e instituciones descentraliza-
das y supuestamente autónomas. Para mencionar un ejemplo, la Municipalidad de
la ciudad capital es sometida y controlada por el ejército con una fachada de

(49) Ibidem.

administración civil, se suma para realizar los planes del gobierno, aumentando el precio del pasaje urbano, el precio de los impuestos municipales y creando impuestos ficticios para financiar la compra de armas y pertrechos. Es así como en una economía completamente militarizada, todas las ayudas, programas, proyectos y el trabajo de los empleados del gobierno, sirven directa e indirectamente para mantener la represión (50).

Estos mecanismos no han evitado, sin embargo, que continúe la descomposición política interna del aparato de gobierno. Este proceso se ha visto acelerado por las grandes bajas que el ejército ha sufrido por el constante hostigamiento y aniquilamiento por parte de las fuerzas revolucionarias. Este desgaste del gobierno lo ha obligado a romper su propio esquema legalista, entrando en una nueva fase contrainsurgente para tratar de contener el avance del proceso de guerra prolongada.

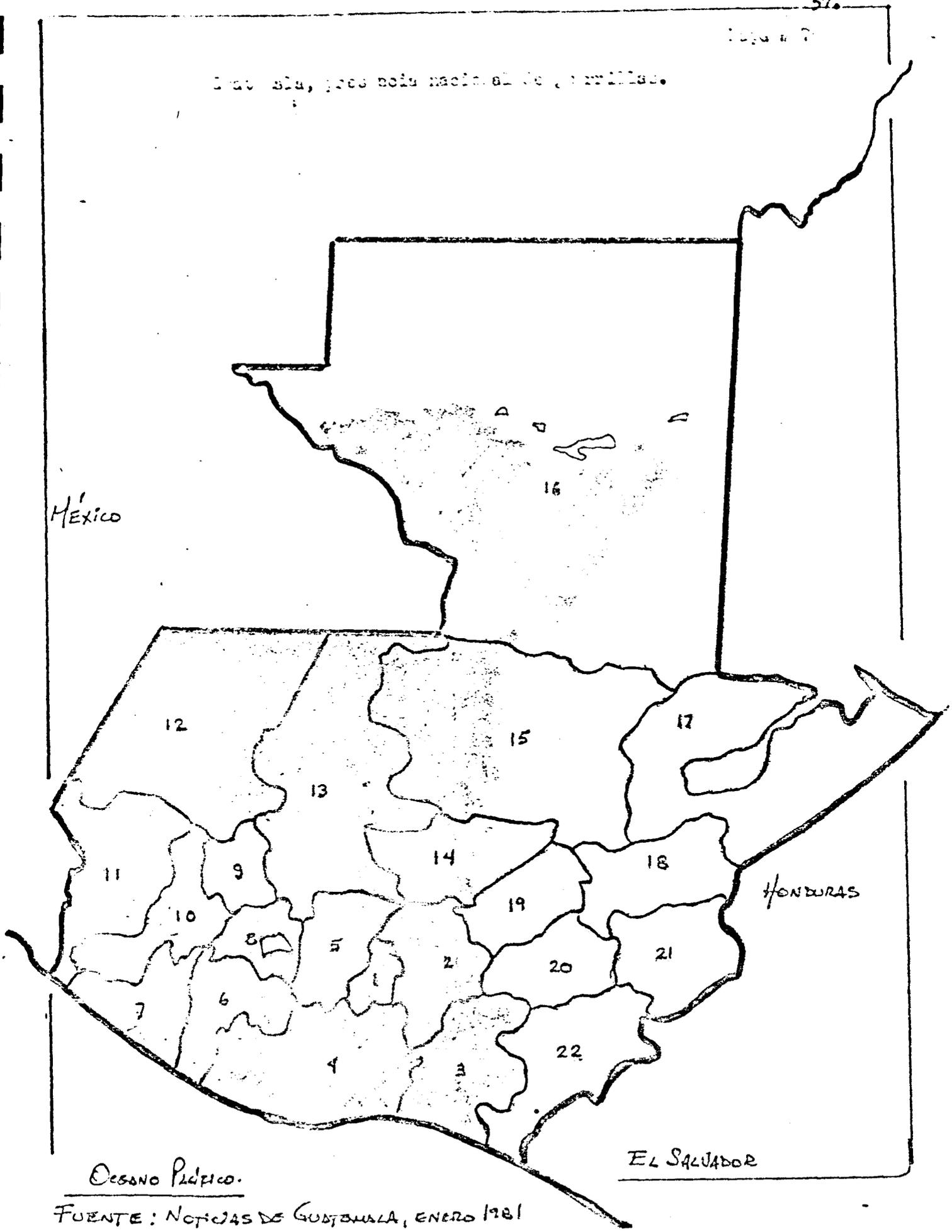
La junta presidida por Lucas García continúa la política de sus antecesores, pero conciente del avance revolucionario (ver plano #7), tomó la decisión de implementar una guerra de exterminio contra la población pobre y explotada del país. Una guerra que es la fase superior de la política de contrainsurgencia de tres décadas. La contrainsurgencia ha pasado a fases superiores porque la guerra popular ha llegado a la adquisición de un carácter masivo que involucra a miles de guatemaltecos e incluye una amplia base de apoyo popular.

Durante la década de los 60's Estados Unidos trasladó a Guatemala los procedimientos represivos empleados en Vietnam (51), de ahí que en los últimos años la represión halla evolucionado en calidad y crudeza. Ahora ya no se tra_

(50) J.M. Fortuny, "Contrarrevolución oficial" en Crítica Política. México, abril de 1982, p.23.

(51) Susana Medina. "Como en Vietnam; tierra arrasada" en Página Uno. supl. político de Unomásno. México, marzo 5, 1982.

Datos de la Presidencia Nacional de las Fuerzas Armadas.



Oceano Pacifico.

FUENTE: NOTICIAS DE GUATEMALA, ENERO 1981

ta de incursionar en el campo en campañas antiguerrilleras y masacrar a la población civil de manera colateral. La táctica, desde fines de 1980 ha sido dirigida contra la población civil con el fin de aniquilar aldeas enteras (52).

La actual política de tierra arrasada consiste en la desaparición de aldeas enteras mediante el genocidio indiscriminado de habitantes, la inutilización de casas, tierras, cosechas, siembras y ganado, para impedir que regresen los sobrevivientes. Esta política no es sino el reconocimiento expreso del estado de guerra que vive el país; es el reconocimiento de que la guerrilla no es un grupo de subversivos sino un amplio movimiento que cuenta con una enorme fuerza de masas.

2.1 La migración en la coyuntura.

Es dentro de la profunda crisis que se encuentra el tránsito del carácter estructural del fenómeno migratorio a su actual carácter coyuntural. Este tránsito, que hemos estado tratando de documentar con nuestra exposición, significa una alteración de la forma y contenido del fenómeno migratorio que es variable para cada segmento del flujo. El virtual estado de guerra que viven regiones del país y la progresiva paralización económica de la crisis además de acentuar ^(ELIENOR) los factores de expulsión para las migraciones estructurales e introducir nuevos rasgos, han producido nuevas modalidades migratorias.

La coyuntura actual en Guatemala crea situaciones propicias a la migración de forma tal como hasta ahora no se habían conocido. En las condiciones actuales, en la estructura social y económica guatemalteca las migraciones estructurales aparecen acompañadas por migraciones que no son parte orgánica del

(52) Ibidem.

sistema sino producidas por la profundidad de la coyuntura. En el caso que nos ocupa, las migraciones coyunturales que se detectaron se presentan bajo dos formas; las migraciones de guerra cuyos sujetos migran empujados por el estado de beligerancia y la migración de amplios sectores de la clase media y trabajadora del medio urbano que migran como efecto de la depauperación progresiva de la crisis y la violencia política.

En el siguiente capítulo abordaremos con más detalle la caracterización de cada una de las modalidades que contiene el fenómeno migratorio global de Guatemala hacia México. De cualquier modo, nos parece necesario adelantar desde ahora un apunte de los principales rasgos de cada segmento. Insistiendo en la perspectiva de globalidad que define a nuestro trabajo, presentamos los rasgos de las migraciones estructurales junto a aquellos de las migraciones coyunturales. (El plano #8 presenta una idea de los flujos coyunturales).

2.1.1 La migración estructural de jornaleros a la franja fronteriza continúa, pero la coyuntura le impone cambios en cuanto al volumen del flujo, el lugar de origen de los migrantes, y la permanencia de los migrantes en la región de destino.

2.1.2 El incremento en las dimensiones de la migración Ciudad-ciudad, de sectores de la clase media y trabajadora obligan a pensar que esta modalidad hay un mayor peso de factores coyunturales que estructurales. En nuestra opinión esta modalidad migratoria debe ser considerada como coyuntural. Esta modalidad es además, la de mayores dimensiones entre las que forman parte de este fenómeno migratorio.

2.1.3 La migración individual o familiar de personas que solicitan asilo empujados por la persecución política. Esta es una migración coyuntural -

que no es nueva entre México y Guatemala cuyo rasgo distintivo en esta coyuntura también es el aumento en el número. Uno de los elementos que más incide para que no se conozcan las dimensiones reales de esta modalidad está en los mismos mecanismos para otorgar asilo por parte del Estado mexicano. Estos mecanismos actúan como elementos de selección por lo que sólo se otorga a líderes de organizaciones populares, sindicatos, profesores, etc., dejándose de reconocer un significativo número de campesinos que se exilian por las mismas causas.

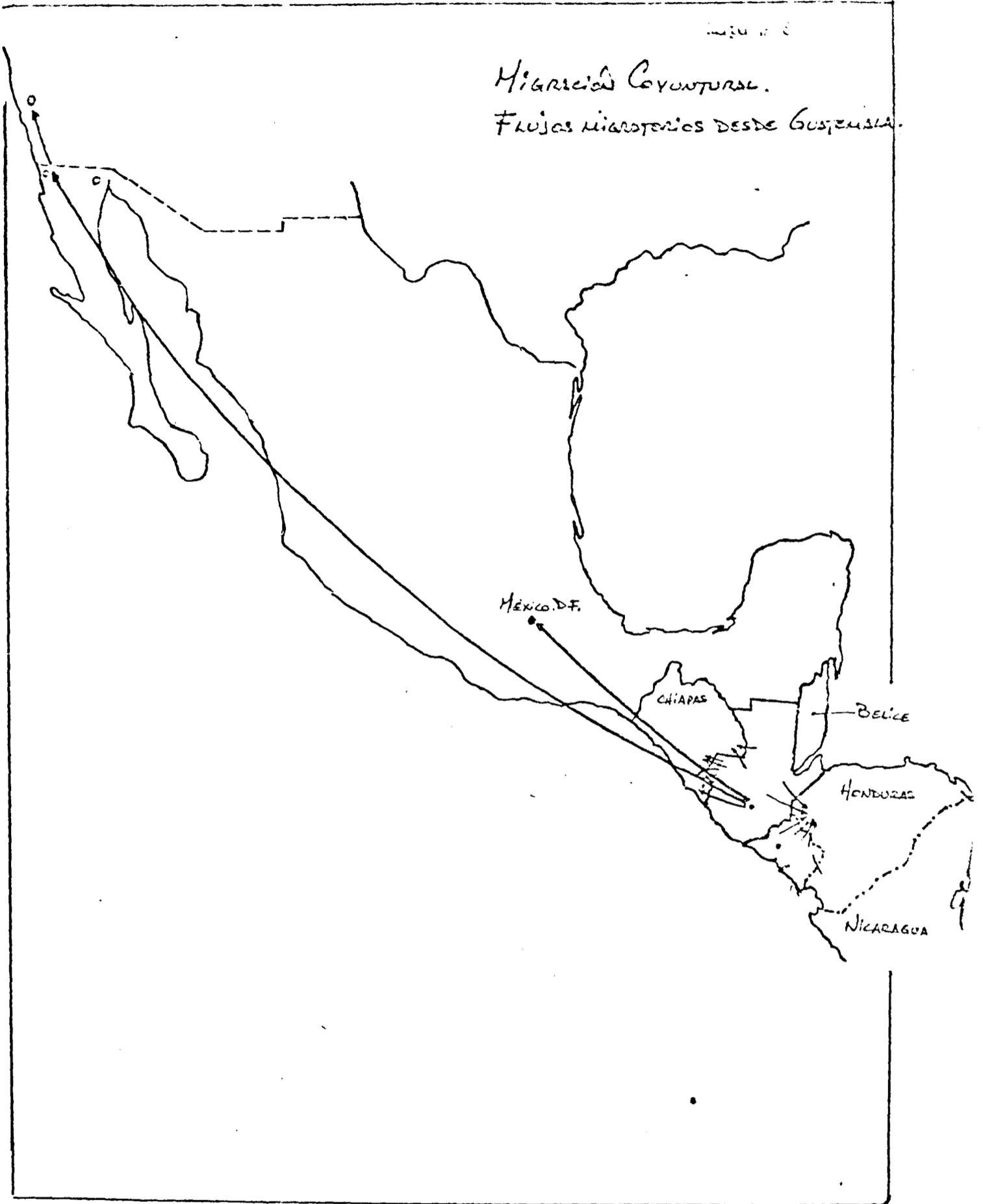
2.1.4 La migración coyuntural masiva de grupos de campesinos que cruzan la frontera buscando refugio. Este es el caso que tipifica las migraciones de guerra en esta coyuntura. De reciente aparición, los migrantes que forman parte de esta modalidad han provenido fundamentalmente de regiones donde el ejército guatemalteco ha arrasado por no tener localizados ahí intereses económicos significativos. Estas regiones, el norte y oriente del país son también las de los departamentos limítrofes con México.

2.1.5 La migración coyuntural de familias campesinas. El peso distinto del estado de guerra como factor de expulsión en distintas regiones hace que consideremos por separado este segundo caso. Tratándose también de una migración de guerra, el flujo de esta modalidad tiene diferencias notables en cuanto a forma respecto al anterior.

Porqué y como ocurre cada una de estas modalidades en la franja fronteriza será el centro de nuestra atención en el siguiente capítulo. En esa forma, los rasgos que ahora apenas se muestran sugeridos, se podrán profundizar.

Mapa No. 1

Migración Coyuntural.
Flujos migratorios desde Guatemala.



II. Las modalidades migratorias en la región fronteriza.

La tarea que ahora nos planteamos es continuar con el estudio del fenómeno de la inmigración guatemalteca, pero ahora desde el espacio fronterizo-mexicano, particularmente, en una porción de la franja fronteriza de Chiapas. Habiendo considerado las causas que obligan a los migrantes a abandonar sus lugares de origen, vamos a pasar al orden de las causas por las que los encontramos en la región fronteriza haciendo determinados tipos de migración. El estudio de la migración en la franja fronteriza, cuyas regiones son a la vez lugar de destino y tránsito, nos dará elementos para profundizar en el conocimiento de los distintos segmentos del flujo migratorio, la forma en que se insertan los migrantes en la sociedad y economía fronteriza y cuales son los mecanismos propios para hacerlo.

La investigación profundizó en el proceso migratorio de varios grupos de migrantes de las distintas modalidades para percibir su modo particular de migrar e insertarse en la vida de la región. Al hacerlo, hubimos de revalorar y jerarquizar la importancia de los factores de atracción que influyen en la orientación y destino del flujo de migrantes. Dentro de la coyuntura, el peso -

esta predominantemente en el factor de expulsión como causa primera de la migración. Es de subrayarse que hay esta forma de operación particular en la coyuntura porque, generalmente, la explicación de las migraciones estructurales se da un funcionamiento en el que el factor de expulsión no tiene tanto peso sino que lo comparte con los factores de atracción. No queremos decir con esto que para la migración coyuntural no operan factores de atracción. Nuestra idea es en el sentido de que la explicación de la forma de la migración coyuntural esta en ubicar principalmente el mayor peso de los factores de expulsión como motores de la migración, y solo después interpretar bajo esa luz el orden en que operan los factores de atracción.

A medida que vayamos desarrollando nuestros argumentos se verá el por que consideramos esta cuestión como un punto crítico para la interpretación del fenómeno. Adelantando algo de lo que más adelante se desarrolla, veamos algo sobre la operación de los factores de expulsión-atracción en una de las modalidades migratorias que contiene el flujo. En este caso tenemos aquella migración que se produce por la violencia extrema que el Ejército ha desatado en regiones rurales del oriente de Guatemala. Este factor de expulsión produce en un caso la migración continua de grupos, casi siempre familiares, que emprenden el viaje ante la literal expulsión. Esta migración se pone en movimiento teniendo como meta la búsqueda de la seguridad física. Hasta ahí y en abstracto no se tienen confusiones sobre el carácter político del fenómeno y los factores que lo causan. Sin embargo, en la medida en que la población que migra lo hace a una región de la que, o no tiene conocimiento previo, o en la que no tiene relaciones, y que en todo caso migra sin recursos suficientes para migrar y subsistir en el lugar de destino, operan entonces factores de atracción de otro tipo, económicos. En el análisis que el Estado hace del fenómeno migratorio tiene aquí otra de sus debilidades. Este enfoque con frecuencia olvida -

citar que la migración que se emprendió en el primer momento como la búsqueda de seguridad física habrá de responder más adelante, como consecuencia de la falta de recursos de los migrantes, a la atracción de regiones donde existan medios y posibilidades de inserción económica para asegurar su subsistencia.

De ahí que pensemos necesario el énfasis en la forma específica y el orden en que operan los factores de atracción para el conjunto de modalidades migratorias que conforman este fenómeno. Un análisis superficial, que pasara por alto esta recomposición de los factores que determinan cada manifestación de la migración tendería a señalar únicamente la aparente e innegable atracción económica a la que responde la migración, desestimando y olvidándose de que hay factores coyunturales de fondo, mismos que para algunos casos son los más importantes.

Este carácter contradictorio y complejo del fenómeno migratorio está relacionado con los distintos segmentos de las clases sociales que emprenden la migración, así como con los diversos modos de movilización. En la búsqueda de mayor claridad sobre estos dos aspectos la investigación se orientó a su estudio directo teniendo como marco una porción de la franja fronteriza de Chiapas. Pronto fué evidente que la región escogida constituía un espacio no homogéneo, y que su diversidad influía en la concreción de los modos de movilización. Utilizamos esto como llave para entender mejor el proceso migratorio. En nuestra opinión, una forma eficiente de explicar la operación de los factores de atracción y la consecuente orientación y destino de los flujos migratorios es analizar el efecto que la diversidad regional fronteriza impone en la concreción de los modos de movilización.

En este capítulo partimos de una regionalización de una porción de la franja fronteriza para que en el siguiente paso, al seguir los flujos migrato

rios que hemos encontrado, tengamos un contexto que permita aclarar y profundizar en aquellas causas que mueven a los migrantes a ir a un determinado lugar. Debemos aclarar que el objetivo de nuestro ensayo de regionalización no es el estudio exhaustivo de lo que sucede ahí, sino la necesaria ubicación de los principales elementos de su situación socioeconómica que permitirán profundizar en las causas que mueven a los migrantes a ir a determinados lugares.

I. La diversidad regional fronteriza y los focos de atracción.

La línea que sirve de límite entre México y Guatemala tiene una extensión aproximada de 1,200km. Cabe preguntarse cuál es el significado de esta larga vecindad en la vida económica y social de los dos países. Casi paradójicamente, la considerable extensión territorial de la frontera no tiene como complemento significativas relaciones económicas o políticas entre los dos países. En el marco del comercio mundial de la actualidad y de la importancia de éste para nuestras economías, parte de la respuesta a la debilidad de los nexos económicos entre las economías de estos países se podría buscar tanto en el lugar que tienen asignado en la división internacional del trabajo como en su posición particular frente a las economías centrales, en especial la de los Estados Unidos.

Proporciones guardadas, tenemos una comparación del peso del flujo económico entre países en el saldo de sus balanzas de comercio exterior. La balanza comercial entre México y Guatemala es un indicador claro del escaso significado económico de su vecindad. Para 1980, dicha balanza mostraba que México importó de Guatemala mercancías por 26 millones de dólares, exportando al mismo país 59 millones. Piénsese en la brecha tan grande que hay entre esta cifra y la que se tiene del norte. Para el mismo período, la balanza comercial

entre México y los Estados Unidos mostró que se importaron mercancías por --
12,194 millones de dolares, exportandose mercancías por 9,688 millones, ' .

La presencia tan inmediata de la economía más importante de la esfera capitalista, misma que tanto tiene que ver con las deformaciones estructurales del capitalismo mexicano y guatemalteco, parece tener una consecuencia más en la forma en que se concreta la coexistencia económica de éstos dos países. En la geografía económica de México, unas de las regiones que están en la frontera con Guatemala son de las que menor desarrollo tienen en todo el país (53). Este criterio es el que se sostiene para casi toda la extensión de la frontera en el lado mexicano. Por otro lado, para Guatemala la frontera con México también es una de las regiones deprimidas y de menor desarrollo (54). Ahora bien, no es la falta de recursos lo que explica esta situación de subdesarrollo en la frontera ya que en los dos países, esta frontera atraviesa por regiones potencialmente ricas.

La frontera sur del país expresa claramente la problemática de un desarrollo diferenciado que surge de la naturaleza misma del desarrollo capitalista que afecta a todo el país. La frontera, inserta en un estado eminentemente agrario, sufre de una ausencia de desarrollo que no solo es explicada por la lógica de un capitalismo agrario, sino de una racionalidad integral que se ve expresada en un estudio del desarrollo en una región que es parte de esta frontera:

"..el desarrollo industrial dependiente que tiene lugar en México conduce a la configuración de regiones diferenciadas en cuanto a su grado de desarrollo y el papel que desempeñan. Así, -

(53) Ver, Bassols Batalla, N. Formación de Regiones Económicas. UNAM. México, 1979 p. 53-54.

(54) Ver. Guerra Bórges. Op.Cit. p.109-111.

existen regiones altamente desarrolladas al lado de regiones con un bajo desarrollo, pero cuyo papel es sostener aquel desarrollo mediante la transferencia de capital, de materias primas, y de satisfactores para mantener bajos los salarios y asegurar la acumulación".(55)

En el lado mexicano, la frontera esta cruzada por regiones de distinto grado de desarrollo. Ante esta situación, y buscando complementar la explicación, surgió la pregunta de si la condición fronteriza de estas regiones había influido también para su desarrollo. Habría que buscar entonces relaciones en el plano regional entre los departamentos fronterizos de Guatemala y sus contrapartes en las regiones mexicanas.

Delineamos una hipotética línea para abstraer en ella lo que podríamos llamar una franja fronteriza (20 km al interior de cada país desde la línea divisoria), apoyados en la estructura demográfica, una opinión que nos atrevemos a sugerir, es que en el 90% de la extensión de esta franja, estan comprendidas sobre todo dispersas comunidades campesinas, casi incomunicadas y que viven en su mayoría en la economía de subsistencia. En términos de esta franja fronteriza, a lo largo de casi 1900 km. no se encuentra ninguna carretera asfaltada y ninguna población de más de 2,500 habitantes.

Por el resto de esta superficie se encontró un resultado distinto. En los 140 km que hay de Ciudad Hidalgo a Ciudad Cuauhtemoc el desarrollo es relativamente mayor. La vecindad de la rica región agrícola de la Costa Guatemalteca con su similar de la región del Soconusco producen un importante escenario fronterizo. El mayor número de carreteras, la mayor densidad de población, el mayor valor de la producción por predio, son indicadores de la diversidad.

(55) Juán Pohlens. Dependencia y Desarrollo Capitalista en una región agrícola. Las plantaciones cafetaleras de la Sierra Madre de Chiapas. Tesis. ENAH. México 1979. p.100.

Uno de los terrenos que clama por ser atendido es aquel en el que se ha de evaluar la importancia de el tránsito de personas, y el comercio y servicios entre ciudades y comunidades que están comprendidas en esta franja fronteriza. Toda esta actividad transcurre en la actualidad de manera casi totalmente informal por lo que no existen registros en los que se documenten. Ante la ausencia de datos, y partiendo de una muy general visión que se formó en el recorridos de una porción de la franja y en entrevistas con distintos sectores de la población fronteriza, obtuvimos una primera hipótesis que parece ajustarse a esta realidad. La proposición es en el sentido de que; exceptuando a la ciudad de Tapachula y la principal ciudad fronteriza que es Ciudad Hidalgo, en cuyos casos ha tenido cierta influencia la actividad comercial, la relación con la economía y la sociedad fronteriza de Guatemala ha tendido una importancia muy marginal en el desarrollo regional en la porción fronteriza chiapaneca.

Nos parece necesario advertir sobre lo poco desarrollado que está el fundamento de esta proposición. Dejar sin investigar cuestiones como ésta fue una de las limitaciones más agudas de la investigación en el campo. Pero a pesar de ésta deficiencia, la poca evidencia que logramos reunir confirma que el verdadero dinamismo económico y social de las regiones fronterizas y la determinación de su funcionamiento se encuentra en el marco de su pertenencia a regiones socioeconómicas chiapanecas o guatemaltecas, y solo lateral y mínimamente por su condición fronteriza y los nexos que podrían nacer de ella.

En cuanto al efecto de la migración en el desarrollo de la franja fronteriza del lado mexicano si dedicamos una atención más constante. Optamos por enfrentar esta cuestión a través de aclarar el funcionamiento del mercado laboral en las regiones del Estado de Chiapas que son fronterizas. Este objetivo se desarrolló respondiendo primero los aspectos de la región fronteriza expli-

cados a partir de las características esenciales que poseen como parte integral de una particular región de Chiapas. Responder esto da pie para se tenga una idea de los fenómenos socioeconómicos que conforman el complejo regional de la franja fronteriza, y así poder saber los centros de atracción que de ahí resultan. Es una cuestión de primer orden reconocer los centros de atracción para la migración internacional, si conseguimos esto, podremos concretizar su desarrollo en la región.

1.1 Regionalización.

Con la intención de encontrar el lugar de la frontera dentro de las regiones del estado, comenzamos por situar estas regiones dentro del marco general de la entidad. En particular, buscamos averiguar en que medida existen vinculaciones entre la problemática fronteriza y el marco más amplio del que forma parte. No es nuestra pretensión hacer un exhaustivo análisis regional; reconociendo los rasgos definitorios del contexto regional los desarrollamos luego sólo en la medida en que estos elementos influyen en la cuestión fronteriza o migratoria internacional. Importantes aspectos de la economía y la sociedad de algunas de estas regiones son marginales a la cuestión que nos ocupa y es por eso que sólo lateralmente nos ocupamos de ellas.

-El estado de Chiapas.

El estado presenta una gran diversidad geográfica; ofrece una sucesión de regiones geomórficas y, por lo tanto, contrastes naturales. El marco geográfico se caracteriza por los innumerables contrastes que presenta el relieve topográfico accidentado, teniendo como eje la Sierra Madre de Chiapas, que cruza al estado tomando diversos nombres según la región. De esta manera, destaca la Sierra de San Cristobal y la del Soconusco

El estado cuenta con un caudal hidrológico muy abundante, considerándose que representa aproximadamente el 30% de los recursos del país. Lo integran dos grandes vertientes, la del Golfo y la del Pacífico. A la primera corresponde el Río Grijalva siguiendo un curso del sureste al noreste de 700 km. De esta misma vertiente forma parte el río Usumacinta, que sirve de frontera natural con Guatemala, con longitud de 800 km. A la segunda vertiente pertenecen ríos de menor importancia, de gran variación estacional en su gasto: el Suchiate, el Huehuetán, el Huixtla y otros.

Atendiendo a los aspectos geomórficos los contrastes van de la planicie costera semiarida a los bosques mixtos del Soconusco; de los bosques fríos de la Sierra Madre a la Depresión Central del Grijalva; la región norte y la Chontalpa a la selva Lacandona. Pero desde el punto de vista de la geografía económica, las regiones de primera magnitud de Chiapas son las siguientes: 1) La Chontalpa o bajo Grijalva, que se agrega a la región tabasqueña del mismo nombre, desde Pichucalco, Simojovel, Chilón hasta Reforma y Salto del Agua; 2) Valle o depresión Central y Los Altos, desde la zona alta de la serranía a la Sierra Madre de Chiapas, incluye desde Ocozocuahtla, Tuxtla, Comitán-Las Margaritas y otros, hasta tocar con el Soconusco y la frontera con Guatemala; 3) El Soconusco y la Costa, que abarca toda la sierra del Soconusco y desde Huixtla a Motozintla y Puerto Madero. También la vertiente exterior de la Sierra Madre de Chiapas y la Costa; 4) Región planicie del Golfo, situada también en los límites con Tabasco, incluye desde Ixtacomitán, Sitalá y Yajalón hasta Salto de Agua; 5) Lacandonia, que incluye desde Ocosingo y Las Margaritas hasta Lacanjá y Bonampak. (56)

(56) La regionalización está basada en Bassols Batalla, A. et al.. La Costa de Chiapas (Un estudio económico regional) UNAM, México, 1976.

Chiapas es el estado más grande del sureste y limita al norte con el Estado de Tabasco, al sur con el Océano Pacífico, al este con la República de Guatemala y al oeste con Oaxaca y Veracruz, su extensión territorial es de 74, 415 km². Con sus grandes diferencias de clima, suelos y vegetación, Chiapas no es solo un mosaico geográfico, también es un lugar de contrastes sociales. El estado está compuesto por regiones desintegradas, con economías y culturas que expresan claramente la problemática de un desarrollo diferenciado - producto del desarrollo capitalista desigual que afecta a todo el país.

En Chiapas las contradicciones del desarrollo capitalista se manifiestan con particular agudeza, contrastando el potencial productivo y de recursos con el mantenimiento del índice más bajo de bienestar socioeconómico (57). Chiapas con una población de 1,906,230 habitantes, a pesar de contribuir con 2,650,000 kva. para la energía eléctrica del país con sus tres plantas hidroeléctricas (Malpasó, La Angostura y Chicoasén) y con una producción por día estimada de 350,000 barriles de petróleo crudo y 250,000,000 de pies cúbicos de gas al año, muestra los índices nacionales más altos en enfermedades sociales como la desnutrición, las enfermedades parasitarias, el paludismo, tuberculosis y el segundo lugar en analfabetismo (58). Excluida la población mayoritaria de cualquier beneficio que pudiera traer el desarrollo vigoroso de los sectores (petrolero y eléctrico) de extracción, como una aparente paradoja, en general, la planta productiva del estado no muestra un alto nivel de desarrollo.

Este bajo desarrollo del capitalismo se desprende de la casi inexistencia de la industria en Chiapas. La base productiva del estado es eminentemente agraria, pero aún siendo la agricultura capitalista la determinante, la-

(57) Décimo Censo General de Población y Vivienda. P. 303

(58) Ecoplán del Estado de Chiapas. Chiapas, 1981. p. 16.

agricultura en términos generales, va a la zaga de la industria en cuanto a desarrollo ; "es éste un fenómeno propio de todos los países capitalistas y constituye una de las causas más profundas de la desproporción entre las diversas ramas de la economía nacional". (59)

Considerando que la proporción que guarda la población urbana respecto a la población rural es un indicador y a la vez condición, del desarrollo, encontramos que en Chiapas la población urbana no sobrepasa a la rural. En 1980, el 68.9% de la población total corresponde a la segunda y el 31.1% a la primera. Este dato se refuerza con el hecho de que de los 402,840 habitantes - en que se calcula la población económicamente activa, por sectores, el agropecuario absorbe el 72.8% -donde se puede establecer la presencia de la gran masa de pequeños productores mercantiles-; el sector industrial 7.5%; el comercial 4.8%; el de servicios 9.7%; y otros, 5.2%. (60)

Además la composición del Producto Territorial bruto calculado en 11,957 millones de pesos (en 1975) correspondió en las siguientes proporciones por sector: Agropecuario 41.4%; Industrial 13.7%; Servicios 44.9%. (61) Por su cuenta, el llamado "sector industrial" de Chiapas está integrado en su mayor parte por pequeñas industrias de carácter artesanal y manufacturas. Dentro de esta composición industrial, aquellas de mayor importancia corresponden al nivel primario, esto es, que son plantas extractivas o de transformación inicial de los productos agropecuarios o agroindustriales. La actividad industrial se concentra principalmente en Tuxtla Gutiérrez y Tapachula, Esta localización esta fundamentada, por la existencia de materias primas de origen agropecuario y forestal y los dos ejes carreteros que comunican a la entidad; el costero y -

(59) Lenin.V. El desarrollo del capitalismo en Rusia. Progreso. Moscú, 1975. p.316

(60) Ecoplán del Estado de Chiapas. p. 18.

(61) Chiapas en Cifras, citado por J.Pohlens, op.cit. p.31.

el central.

Según la clasificación del Gobierno del Estado de Chiapas, el estado se clasifica en siete zonas agrícolas: Vertiente del Pacífico, Depresión Central, Norte, Sierra Madre, Mesa Central, Planicie del Golfo y Montañas del Oriente. En las tres primeras se concentra más del 80% de la producción y aproximadamente las tres quintas partes de la superficie cultivada (62).

Este claro índice de que existe una gran diferenciación en cuanto a los niveles de desarrollo de las distintas regiones de Chiapas (expresado éste en el valor de la producción) confirman el efecto desigual del desarrollo. Siendo la agricultura la actividad más importante en el Estado, ésta se realiza principalmente en tierras de temporal, las que representando el 86% del total aportan el 90% de la producción. Por otro lado, el hecho de que en estas tres zonas se concentre más del 80% del valor de la producción nos está indicando que las restantes cuatro zonas sólo producen el restante 20% (63).

El estado de Chiapas ocupa un lugar importante dentro del marco de la agricultura nacional, en el que sólo es superado por Veracruz en términos del valor de la producción agrícola, ocupando, sin embargo, el primer lugar en la generación de divisas de origen agrícola. "La agricultura puede desarrollarse en el estado de Chiapas en 960,000 has, es decir, el 12.5% de la superficie total: la mayor parte de tierras laborables es de temporal, alrededor del 86% y estas aportan el 90% de la producción agrícola. Los principales productos son café, cacao, algodón, maíz, trigo, arroz, caña de azúcar, papa, sorgo, leguminosas y hortalizas. De las 7,441,550 has de la superficie total del estado, el 11.5% es de temporal; el 0.8% de riego y humedad". (64)

(62) Velasco, J. A. El desarrollo comunitario de la Sierra Madre de Chiapas. UNAM México. 1979. p.42.

(63) Ibidem.

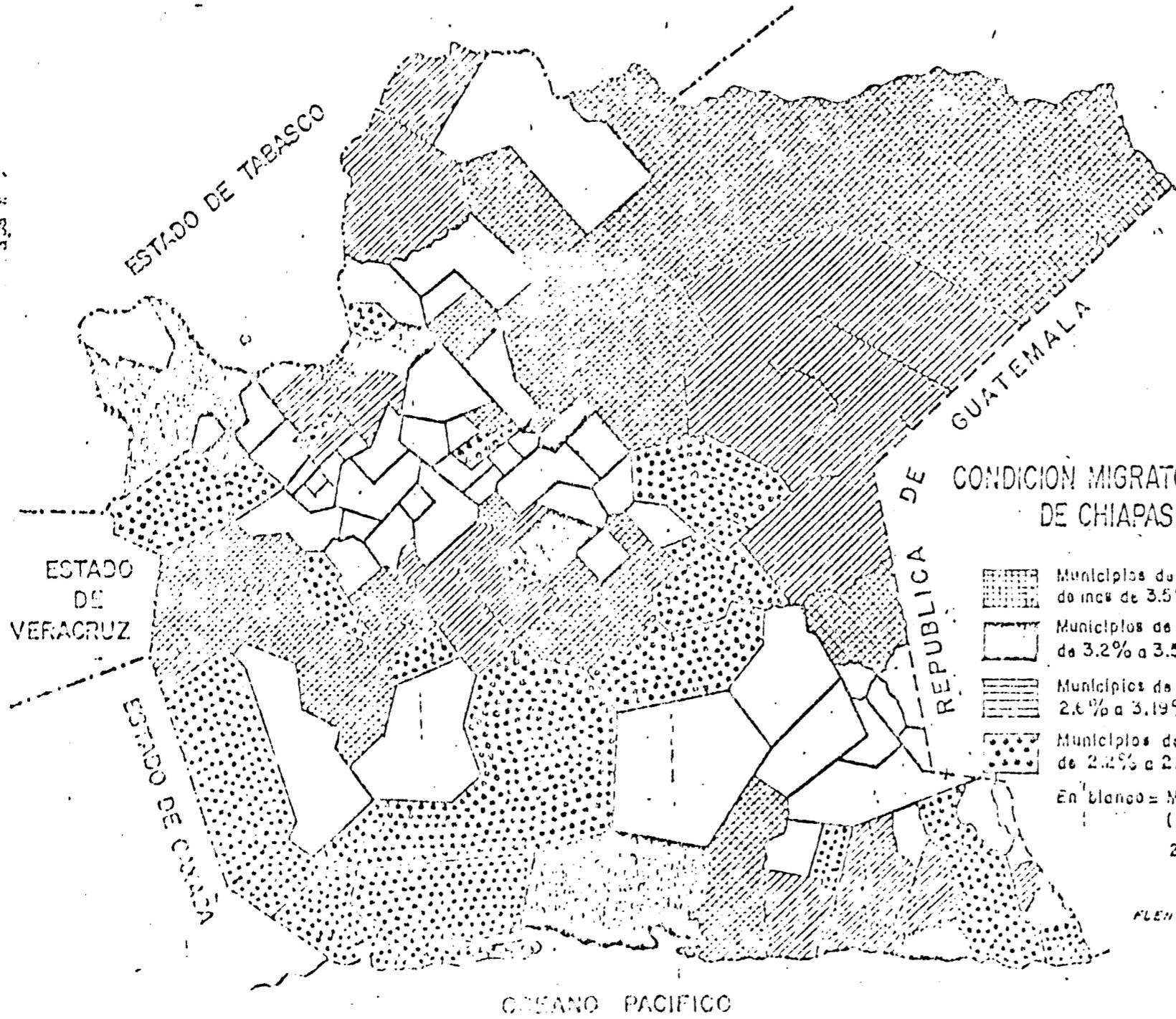
(64) Chiapas en cifras, citado en Juan Pohlens, Op.cit. p.39

La importancia de la producción agrícola se pone de relieve por el carácter de los productos que se cultivan: los más importantes son de exportación. En efecto, por el monto y el valor de la producción los principales cultivos son de exportación: el café, algodón, cacao y plátano. Como ilustración, en cuanto a la importancia de los productos agrícolas de exportación dentro del valor total de las exportaciones del estado para 1976, se calculó que de los \$ 497,413,000 del total, solo el café contribuyó con \$444,885,000.(65)

Estos márgenes económicos no se relacionan en una forma tan directa e inmediata con la sociedad. En ella hay tendencias que no podemos hacer a un lado como la que nos indica que el crecimiento de la población urbana es mayor que para la población rural (de 4.22 para la primera y 2.54 para la segunda). En 1980, la población urbana creció , sobre todo a través de la migración, en 0.71 y la rural decreció en 0.25. Este éxodo del campo a la ciudad puede identificarse como una de las tendencias del desarrollo del capitalismo aunque estas coexistan con otros elementos contradictorios. Por ejemplo, esta tendencia se presenta en un estado en que existe una excesiva dispersión de la población: 7 de cada 10 habitantes vive en localidades que no alcanzan los 2,500 habitantes. En el estado, la densidad de la población corresponde a una tasa promedio de 23 hab/km², con variación mínima de 1.7 hab/km² en el municipio de La libertad (Lacandonia) y máxima de 612 hab/km² en el municipio de Tuxtla Gutiérrez. Chiapas tiene un movimiento interno que denota un fuerte volumen de salida de habitantes. El censo de población de 1970 registró 91,086 emigrantes, en tanto que inmigraron 39,736, lo que da un saldo migratorio negativo neto de 51,359 habitantes.(66) (Ver plano #9).

(65) Ibidem.

(66) Preciado.J. Notas sobre las migraciones internas en Chiapas. CIES.San Cristobal las Casas Chiapas, 1977.



CONDICION MIGRATORIA DE LOS MUNICIPIOS DE CHIAPAS 1960-1970

-  Municipios de fuerte atracción (crecimiento de más de 3.5%)
-  Municipios de débil atracción (crecimiento de 3.2% a 3.5%)
-  Municipios de equilibrio (crecimiento de 2.6% a 3.19%)
-  Municipios de débil expulsión (crecimiento de 2.2% a 2.59%)
-  En blanco = Municipios de fuerte expulsión (crecimiento de menos de 2.2% anual)

FUENTE: ELABORACION HECHY EN A LOS DATOS DE A... EN LA DIVISION... EN EL ESTADO... 11-0-1970... LAS CASAS, 1970



Por otro lado, el 40% de la población es de indígenas de nueve etnias distintas, mismos que viven dispersos en unas 8mil comunidades. Chiapas es una de las entidades que tiene mayor número de población indígena, pues de los 3,111,415 habitantes del país que hablan alguna lengua indígena, le corresponden 287,836, es decir 9.2% (). Los municipios del estado con más habitantes indígenas son: Chamula (22,251), Chilón (20,916), Las Margaritas (11,135), Ocosingo (21,950), Oxchuc (13,325) y Tila (20,085). que absorben el 38.1% de la población indígena del Estado. Las principales etnias (numericamente) en la entidad son las de los zoques, chamulas, mames, chiapanecas y tzeltales; además de otras etnias como la de los tojolabales, totiques, quichés, mayas, choles, maya-quichés y lacandones. Algunas de estas etnias han sido el centro de la atención en un buen número de análisis que tratan de reconocer los mecanismos específicos de su explotación (67), en su participación del complicado proceso del capitalismo chiapaneco y nacional.

Estos son, resumidos, algunos de los rasgos más generales que definen el bajo desarrollo del capitalismo en Chiapas del que además, se puede asentar que es un tipo de desarrollo agrícola en el que predominan los intereses de la exportación. De ahí, que las diferencias en el grado de desarrollo de las regiones que integran el estado, y que se manifiestan tanto en su contribución al producto estatal bruto como en el porcentaje de la población que se dedica a ellas, se expresen sobre todo en la estructura agraria del estado.

Uno de los principales problemas en Chiapas es la tenencia de la tierra. La política agraria del estado ha producido un injusto esquema agrario donde el binomio latifundio-minifundio se muestra bien definido. Para 1970, no

(67) De entre la amplia bibliografía disponible sobre este tema, recomendamos Artís, Gloria y Coello, Manuel. "El campesinado indígena en las clases sociales" (Estudio de caso en Tila, Chiapas), Tesis. ENAH, 1978. y Rodolfo Stavenhagen: "Un sistema de relaciones interétnicas" (La región Altos y Guatemala) en Las clases sociales en las Sociedades Agrarias, Siglo XXI, México, 1975.

había variado ostensiblemente una estructura agraria en la que los predios menores de 5 has. y que eran el 35.4% del total contaban con solo el 0.9% de la superficie cultivable. Por otro lado, se registró la existencia de 321 predios privados de más de 1,000 has. y que representando solo el 0.9% del total contaban con el 44.4% de la superficie cultivable del estado (68). Tan solo en los últimos doce meses ha habido un saldo de 150 muertos por problemas en la tenencia de la tierra.

La persistencia del latifundismo y de formas arcaicas de explotación de la fuerza de trabajo actúa combinada, pues a sesenta años del proceso revolucionario que transformó buena parte del país, Chiapas es un estado en el que de manera concentrada se mantienen procesos de opresión y de explotación más cercanos a los que operaron en la época del porfirismo que a las formas actuales de apropiación de la fuerza de trabajo. Despojo de tierras, trabajo forzado, enganche, salarios muy inferiores al mínimo legal son la constante de la historia local. Como una muestra de ello, en el censo de 1970, sólo el 80% de la PEA declaró ingresos, de este total el 30% percibió mensualmente menos de \$500, mientras que el 1.1% más de \$5,000. La existencia de formas atrasadas de explotación permite una fuerte acumulación por parte de las clases dominantes locales.

En resumen, podríamos generalizar en el sentido de que dentro de la formación social mexicana a Chiapas le ha correspondido el papel de región subordinada. Entendiendo que el vector de nuestro desarrollo es la acumulación orientada a la industrialización y que las regiones altamente desarrolladas son aquellas que se especializan en esta actividad, a Chiapas, como región subordinada, le ha correspondido el papel de sostener aquel desarrollo indus-

(68) Fideicomiso de la Selva Lacandona. Informe. San Cristóbal Las Casas. 1977 p. 7

trials mediante la transferencia de capital, de producir materias primas para la industria y bienes de consumo inmediato a precios bajos para mantener los salarios igualmente bajos.

Como región subordinada, Chiapas se especializó como fuente de materias primas. Esta situación y particulares condiciones históricas (69) y naturales le han marcado ese papel en la producción así como un grado bajo de desarrollo capitalista en relación a México en su conjunto.

"Chiapas es el primer productor nacional de café, segundo producto generador de divisas después del petróleo y, además de ser el primer productor nacional de energía eléctrica se ha convertido en el segundo productor de petróleo. El hecho de que todos estos productos salgan del estado sin constituir en él una fuente de transformación y la existencia de una relación determinante que ubica a Chiapas como una región subordinada, produce una descapitalización que conduce a una situación de bajo desarrollo". (70)

La crisis global que enfrenta la sociedad mexicana, la más profunda desde la depresión, ha venido a acentuar aún más las contradicciones sociales inherentes del estado. Las clases trabajadoras, hasta ahora expectadoras marginadas de las riquezas que ellas mismas producen, empiezan a madurar formas independientes de conciencia y organización (71). En el estado de Chiapas el clima político es denso; en las últimas fechas se han manifestado movimientos de lucha como la movilización del magisterio; la lucha de los trabajadores asesillados de Chicomuselo, la Costa y el Soconusco por salarios, sindicatos y tierras; la justa indemnización a los afectados por el embalse de la presa de Itzantún; la lucha por eliminar a los intermediarios presentes en todos los p

(69) Ver el trabajo de Gloria Pedrero, La regionalización de la Producción agrícola de Chiapas. CIES. México. 1979.

(70) Juan Póllens. Op.Cit. p. 102

(71) Ver el artículo de Francisco J. Hernández: "Perspectivas de los movimientos populares en Chiapas" en Textual. U. de Chapingo. México. 1979. No.3.

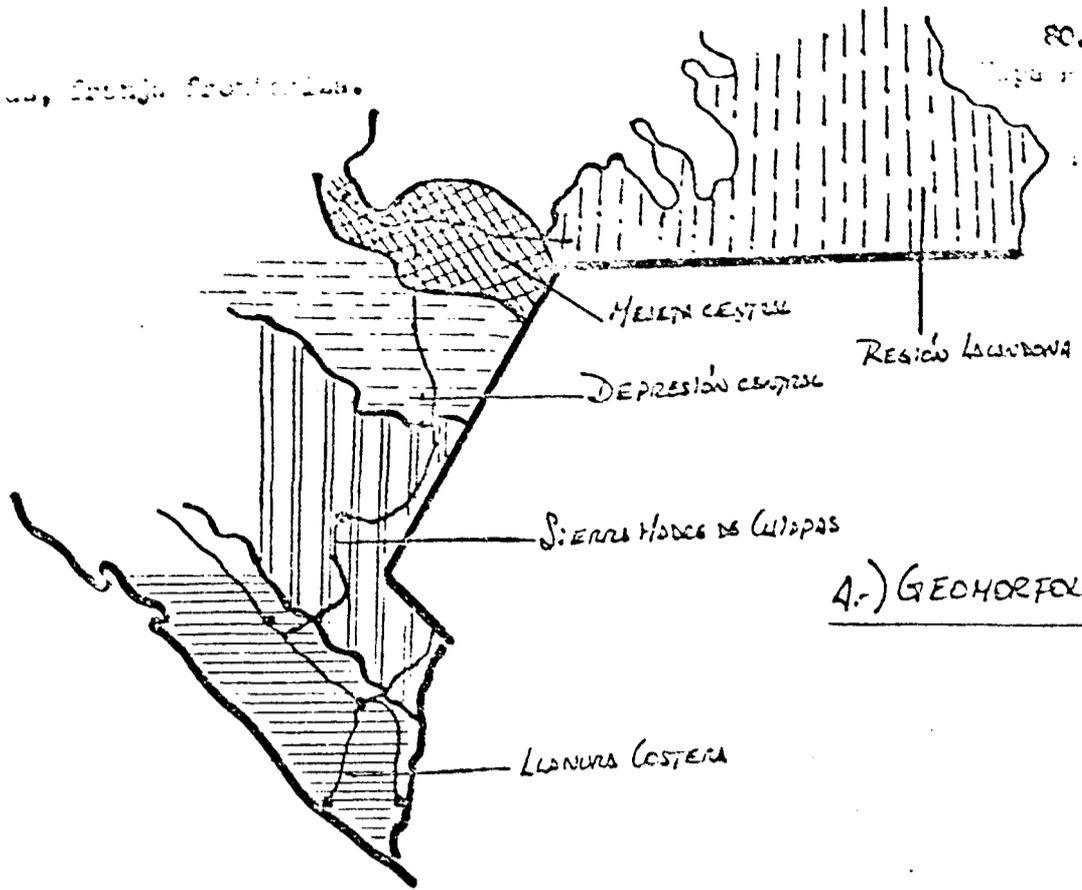
procesos productivos en que se encuentra sumergida la economía campesina (café, maíz, frijol, ganado y maderas).

1.2 La frontera en las regiones de Chiapas.

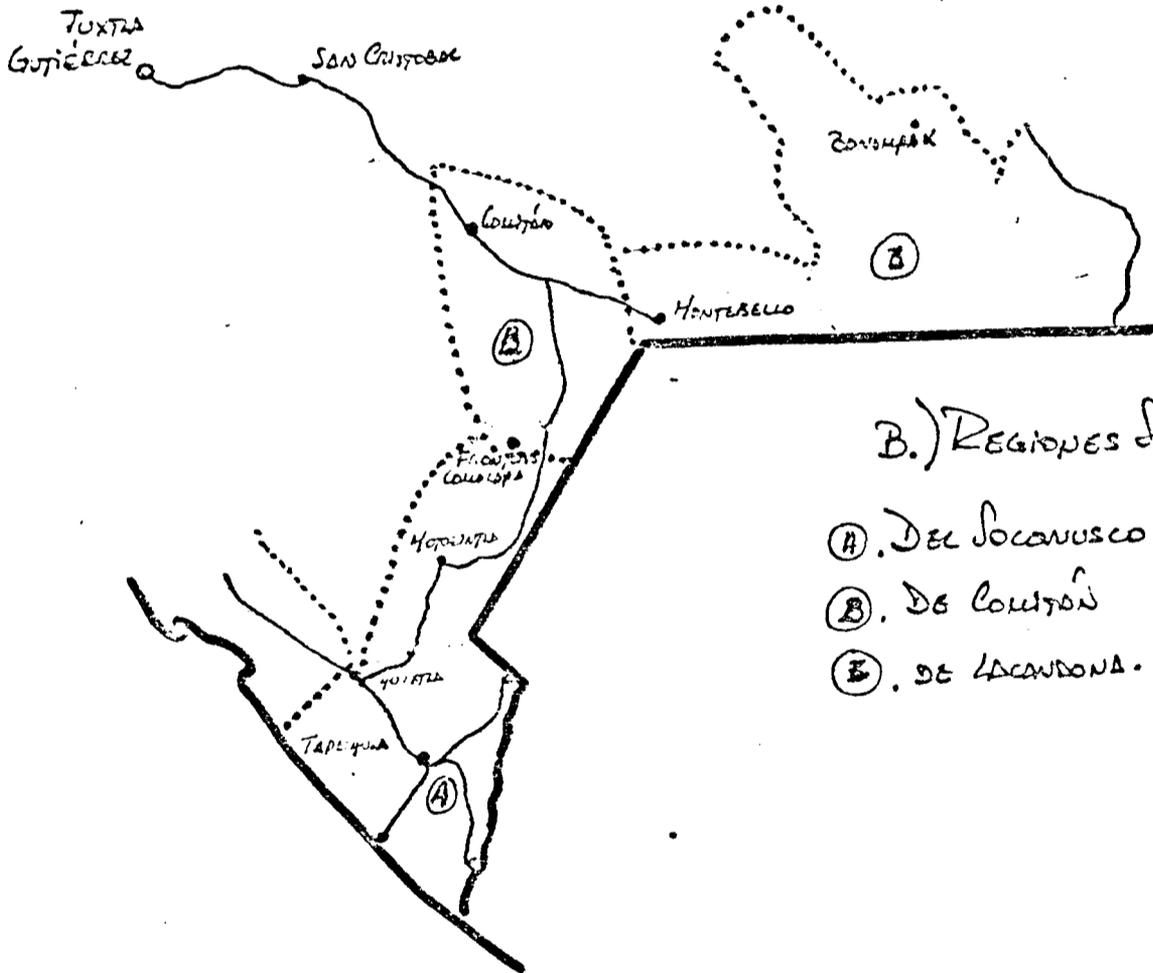
Geográficamente, la porción de la franja fronteriza que estudiamos queda inserta en tres regiones del estado: El Soconusco, El Valle Central y Los Altos, y Lacandonia. Sin embargo, socioeconómicamente para cada una de estas tres regiones el hecho de que alguna de sus porciones sea fronteriza influye de muy distinta forma. Como se recordará, propusimos antes que la relación determinante en cuanto al desarrollo de la franja fronteriza mexicana se encuentra fundamentalmente en su inserción a determinadas regiones de Chiapas. Este argumento no excluye la posibilidad del establecimiento de nexos entre estas regiones fronterizas con sus similares de Guatemala.

En las siguientes líneas nos proponemos, apoyados en los rasgos generales que como región tiene la entidad, delinear algunos de los rasgos fundamentales de las regiones chiapanecas que también son fronterizas con el fin de poder señalar a un tiempo cuales son las relaciones determinantes en cada región y cuales son los nexos que a partir de ellas se han establecido con regiones guatemaltecas con las que tienen vecindad.

Como podrá verse, la importancia de la situación fronteriza es diferente para cada una de las regiones de Chiapas que citamos, y esto ocurre al margen del espacio físico que cada una de ellas abarca en la frontera. Privilegiando en nuestro enfoque a la franja fronteriza pudimos ver que el efecto de la vecindad con otro país tiene en cada región un distinto rango e importancia y que dependiendo de la naturaleza de la dinámica interna de cada región chiapaneca fronteriza, su presencia en la frontera se vuelve importante o mar



A.) GEOMORFOLOGIA.



B.) REGIONES SOCIOECONOMICAS.

- (A) DEL SOCANUSCO
- (B) DE COMITÁN
- (C) DE LACANDONA.

FUENTE: ESCUELA DE ECONOMIA Y CIENCIAS
GUBERNAMENTALES DEL ESTADO DE CHIAPAS - SAHOP.

ginal.

Con la intención de relacionar las condiciones que existen en cada una de estas tres regiones fronterizas para la migración internacional, buscamos-comprobar: que la relación determinante de la porción de la franja que cubre - nuestro estudio se establece a partir de el proceso productivo en la agricul-tura capitalista en el Soconusco; que esta relación además de haber determina-do la articulación de esta región a otra del mismo estado (Los Altos) también ha sido la base en que se ha fincado el nexo estructural más importante entre regiones fronterizas chiapanecas y guatemaltecas, mismo que se encuentra en - la migración internacional-laboral de jornaleros guatemaltecos.

A. El Soconusco.

La más importante de todas las regiones de Chiapas, el Soconusco con una extensión del 8% (74,415 km²) del total del estado, ocupa el primer lugar como región económico-agrícola por sus altos volúmenes de producción, sobre - todo en café. Comparada con otras regiones del mismo estado, ésta es un re- gión altamente desarrollada, en la que la agricultura capitalista intensiva - de las plantaciones cafetaleras reviste un papel determinante en su conforma- ción.

El Soconusco se ubica geográficamente en el litoral del Pacífico desde el municipio de Mapastepec hasta la frontera con Guatemala, limitado por los- contrafuertes de la Sierra Madre de Chiapas. La región comprende el declive - del Pacífico de la Sierra, sección en la que se encuentra limitado por el eje principal de vertientes y el oceano pacífico. Esta es la región que más se a- cerca a la zona ecuatorial, en todo el país. La desembocadura del Río Suchia-

te esta en el extremo sur de la república. A su vez, la diferencia de climas, desde el semiarido hasta el caliente-subhúmedo, que prevalece en diversas regiones de Chiapas también se presenta en el Soconusco.

En la planicie costera del Soconusco, las variaciones de la temperatura anual son poco significativas. Sin embargo, a medida que aumenta la altitud rumbo a la Sierra, las temperaturas son más bajas. En una de las zonas del Soconusco se tiene el caso de Tapachula, donde los meses más calurosos tienen una temperatura media de 26°C y en los inviernos solo baja a 25.5°C.

Por otro lado, el Soconusco tiene el área más lluviosa y húmeda de la zona costera. Tomando como ejemplo Tapachula con 170 m. de altitud s.n.m. donde la lluvia ocurre en 9 meses del año con 2,517 mm. anuales; a pocos kilómetros de distancia y hacia la Sierra, en Cacaohatán con 630 m de altitud llueve 11 meses con una precipitación de 4,713 mm. al año. En la región del Soconusco los ríos de las cuencas más extensas y que tienen volúmenes permanentes aún en la estación seca son, en orden de importancia: el Suchiate, el Coatán, el Huixtla, el Cahuacán, el Huehuetán y el Pijijiapan.(72)

En términos generales, los dos tipos de suelo que predominan en la región son: los suelos de terrazas altas con drenaje superficial moderado de la sierra y los suelos de material aluvial reciente de drenaje lento con textura arcillo-arenosa de la costa. Los primeros se localizan en los terrenos de mayor altitud y abarcan desde la zona de Cacaohatán y Tuxtla Chico hasta las proximidades de Huixtla con variaciones de altitud de 1,400 m. máximo (en Belizario Domínguez) y mínimo de 170 m. (en Tapachula). Los segundos se encuentran en una faja paralela a la carretera desde Huixtla hasta Ciudad Hidal

(72) Hebbig, Carlos. El Soconusco y su zona cafetalera en Chiapas. ICACH. Chiapas. 1964. p.88. La información sobre climas y suelos también está tomada de esta obra.

go, con altitudes variables entre 50 y 20 metros.

En términos de la estructura económica, diversos factores contribuyen a hacer de la agricultura la actividad económica más importante, tal como lo reflejan las siguientes cifras: "en 1971 se cosechó una superficie de 149,631 has. habiendo correspondido 144,186 has a diferentes cultivos, principalmente maíz, café, cacao, algodón, ajonjolí y 5445 has a frutales. El valor de la producción se estimó en 589 millones de pesos" (El cuadro #11 ofrece una actualización de estas cifras)

Las más extensas áreas agrícolas se localizan en Tapachula, Huehuetán, Cacaohatán y Mazatán que contribuyen con el 53.5% de la superficie total cosechada; la siguen en importancia Huixtla, Escuintla y Pueblo Nuevo Comaltitlán. En estos municipios, en conjunto, se cosecharon cerca de 38 mil has. que representan algo más del 18.7% de la superficie cosechada de la región" (73)

La superficie dedicada a cultivos es en su gran mayoría de temporal (314,207 Has) y las de riego sólo llegaron a 42,500 has. Las tierras de temporal se dedican básicamente a los cultivos de café, maíz, algodón, cacao, siendo el más importante el primero, que ocupó 75,000 has., y el maíz al cual se destinaron 89, 832 has. (Ver cuadro #11). En las tierras de humedad también predomina el maíz, y en menor proporción el café y el cacao. Las tierras de riego se dedican principalmente a los cultivos de plátano, cacao, café y algodón.

La agricultura de la zona se encuentra muy poco diversificada, ya que sólo el café cubrió una extensión cercana a las 75 mil has, que represen-

(73) Velasco, J.á. Op.Cit. p. 74.

Soconusco, región costa-sierra.
Cultivos, superficie sembrada, valor de la producción,
número y valor de jornales empleados. 1981.

Cultivo	Superficie sembrada	Jornales por Ha.	Total jornales año	Valor Millones.
1. Maíz	29,832	35	3,144,120	503.0
2. Soya	11,325	20	227,500	36.4
3. Algodón	20,000	66	1,320,000	211.2
4. Trigo	1,810	40	72,400	11.5
5. Ajonjolí	4,848	30	145,440	23.2
6. Sorgo G.	361	15	5,415	.9
7. Arroz	2,100	70	147,000	23.5
8. Papa	400	50	20,000	3.2
9. Sandía	2,897	90	149,350	23.9
10. Melón	212	90	19,080	3.1
11. Tabaco	1,122	125	140,250	22.4
12. Sorgo F.	29	18	522	.1
13. Caña de A.	4,500	39	175,500	28.1
14. Café	75,000	120	9,000,000	1,440.0
15. Cacao	12,125	110	1,333,750	213.4
16. Platano	10,888	250	2,722,000	435.5
17. Mango	3,830	70	268,100	42.9
18. Aguacate	3,755	75	281,625	45.1
19. Naranja	2,000	60	120,000	19.2
20. Palma a.	875	70	61,250	9.8
21. Coco-copa	1,425	30	43,500	6.9
22. Palma camedor	1,260	30	37,800	6.0
23. Mamey	500	75	37,500	6.0
24. Tamarindo	900	62	55,800	8.9
25. Limón	400	70	28,000	4.4
26. Hule	155	85	13,175	2.1
27. Té limón	150	40	6,000	.9
28. Chicozapote	100	84	8,400	1.3
29. Quina	330	80	26,400	4.2
30. Praderas*	607,481	14	8,504,734	1,360.7
Total.			28,114,611	4,497.8

* Los datos que aquí se incluyen sobre las Praderas, no pertenecen a la economía del Soconusco ni de su subregión, sino de los municipios de la costa del pacífico, como lo son Arriaga, Tonala, Pijijiapan, Mapastepec.

Fuente: SARH. Representación en el estado de Chiapas, distrito agropecuario de temporal No. 4 y de riego 46.

tan el 38.9% de la superficie total cosechada; el maíz ocupó 189 mil has. (el 43.5%) y el algodón 20 mil has. (el 16.1%). Los tres cultivos concentraron al rededor de 187 mil has, el 76% de las tierras de referencia. El producto más importante por su valor de producción es el café, cuya producción tiene un valor de 1,400 millones de pesos (en abril de 1981).

El Soconusco no es una región totalmente homogénea; se reconocen tres subregiones integradas en él. Estas se encuentran en zonas diferenciadas de mayor o menor desarrollo e inclusive un tanto diferentes en cuanto al tipo y el uso de sus recursos. Estas subregiones son: a) la subregión de los municipios cafetaleros; b) la subregión de la Sierra fría o Alto Soconusco; y c) la subregión de la planicie costera o Bajo Soconusco.

a) La subregión cafetalera se encuentra ubicada en los municipios que se asientan en la serranía media de el Soconusco, mismos que están estructurados parcialmente por el sistema montañoso del Tacaná, sobre la frontera con Guatemala (lo que explica la formación de suelos donde se extiende el cultivo del café). La subregión cafetalera es un rectángulo que tiene 60 km de largo y 10 de ancho, comprendiendo en el mapa una superficie de 600 km. Su lado superior corre entre 1,400 y 1,200 m. s.n.m. y su inferior entre 500 y 200 m. a lo largo del declive de la sierra. El café se cultiva bajo el sistema del monocultivo y los cafetales se dividen en dos regiones según su situación, extensión y posición: una región extensa y de mejor calidad en el declive del Pacífico y otra más pequeña y menos fértil en el lado del Atlántico de la sierra. La primera de ellas se ubica en los municipios de Cacaohatán, Tapachula, Tuxtla Chico, Unión Juárez, Tuzantán y Huixtla, en los que se tiene el mayor rendimiento cafetalero de la república. En la segunda región se encuentra el municipio de Motozintla, Amatenango de la Frontera, Siltepec y Bella Vista.

La subregión en su conjunto es la zona que cuenta con la mayor concentración de grandes fincas, tanto en el estado como en el país. De ahí que - sea de poca importancia la producción de origen ejidal o bien de minifundistas, hecho que en cambio es la constante en las otras zonas cafecultoras de la entidad y del país. (74)

b) Subregión de la Sierra o Alto Soconusco. Típicamente montañosa, de topografía accidentada, la región tiene alturas que van de los 1,500m a los 3000m. Es una región de clima templado y frío que esta integrada por parte del municipio de Motozintla y los de Amatenango de la Frontera, Mazapa, El Porvenir Siltepec, Bella Vista y La Grandeza. La subregión se divide a su vez en dos zonas según el tipo de suelo y la vegetación; una zona en las laderas de la montaña con bosque de verdor permanente que es favorable para el café; y una segunda, más grande, donde se presentan bosques secos en verano y de campos herbáceos de tierra fría. En la primera y sobre todo en la segunda, los terrenos son de un gran declive.

En esta subregión el cultivo del café es de extensión y rendimientos modestos y coexiste con una agricultura de subsistencia. La tierra escasa y erosionada produce parte del maíz y frijol del que dependen una numerosa población de ladinos y de indios mames (que se encuentran principalmente en parte del municipio de Motozintla, en el de El Porvenir y el de Siltepec). Siendo deficitaria en su producción de maíz y frijol, esta subregión funciona como una fuente de mano de obra durante la temporada de cosecha. Hay complementariedad entre el ciclo de la economía de subsistencia y el del cultivo del café. La pequeña ciudad de Motozintla es el centro urbano más grande y actúa como el centro administrativo y comercial de la subregión.

(74) INMECAFÉ. Informe Anual, 1978. p. 22

c) Subregión de la planicie costera. De clima tropical, semiseco en verano, es una zona que se forma como una franja paralela a la carretera costera desde Huixtla hasta Ciudad Hidalgo, incluyendo la parte baja de los municipios de Huixtla, Tuzantán, Huehuetán, Tapachula y la totalidad de Mazatán, Frontera Hidalgo, Metapa y Suchiate. La formación de esta subregión parte de particularidades climáticas y geográficas que acaban significando una distinta economía.

La superficie esta dedicada a cultivos en terrenos de temporal en su mayoría, estos se dedican basicamente al algodón, ajonjolí y soya. La escasa superficie de riego se ocupa en el cultivo del plátano (en Suchiate y Huehuetán), la caña de azucar (Ingenio de Huixtla) y algodón (Mazatán). En esta franja costera sobresalen los municipios de Mazatán, Tapachula y Suchiate en cuanto al valor de la producción. Se distingue sobre todo la producción de algodón que es la más desarrollada en la región desde el punto de vista capitalista. En este renglón el capital financiero se encuentra en la base de la producción y además representa la más alta composición orgánica de capital en todo Soconusco.

La cosecha de algodón en el municipio de Mazatán y parte del de Tapachula atrae un importante flujo de jornaleros oaxaqueños y guatemaltecos en los meses de noviembre-febrero. El mercado lugar que ahí tiene lugar es el segundo en importancia en la región y por lo tanto un factor adicional para la atracción de la migración internacional (75). Por último, la incipiente operación del Ingenio de Huixtla, que apenas en su segunda zafra, depende de los jornaleros foráneos, muestra tendencias a constituirse también como un factor-

(75) Un estudio más completo de este proceso migratorio particular fué elaborado durante el mismo período de campo de este trabajo. Puede consultarse en: Blanca Suárez: "El proceso de sustitución de la mano de obra oaxaqueña por la guatemalteca en la cosecha de algodón. Reporte de Investigación. Dpto. de Antropología, UAM-I.

de atracción importante para la migración interregional e internacional.

En la zona se encuentra la ciudad de Tapachula que además de ser la metrópoli del Soconusco, es el centro económico más importante del estado. Su influencia se extiende considerablemente y constituye una zona de gravitación muy importante en la vida económica y social del extremo sur del estado.

El crecimiento de la ciudad es el resultado del auge cafetalero y algodónero, y en menor medida, de las transacciones comerciales con Guatemala y en general con toda Centroamérica. Básicamente una ciudad comercial, ya para 1900 había alcanzado esta categoría. A partir de entonces adquirió la función de centro concentrador del café, producto que ya empezaba a salir al exterior a través del precario puerto de San Benito (hoy Puerto Madero). Para 1907, fecha en que llegó el ferrocarril panamericano, el puerto fue sustituido por la vía férrea. Además del ferrocarril, otra causa importante para destacar el desarrollo de la ciudad fue la introducción de la carretera panamericana en 1935. La construcción reciente de la carretera que atraviesa la sierra reforzó la influencia de Tapachula en el área de Motozintla, Amatenango y Comalapa.

La ciudad, fundamental en la economía de la región, concentra además el comercio y la administración. "La concentración y distribución de los productos agrícolas, la banca, los servicios, el comercio y los transportes hicieron su centro en Tapachula. Esta centralización político-administrativa, obedece a razones económicas ligadas estrechamente con la forma de apropiación y uso de los importantes recursos de los municipios que la rodean".(76)

Es notable que en Tapachula la fuerte concentración comercial y de

(76) Arturo Ortiz. "Obstáculos y perspectivas para la industrialización en la Costa" en Bassols, Batalla et. al., Op. Cit. p.151.

servicios se presenta frente a la precaria situación de la actividad industrial. El índice de concentración industrial en esta ciudad es el más bajo de toda la república : 0.45 (77). El incipiente desarrollo industrial se refleja en la escasa diversificación de su producción, la cual se concentra en los procesos agroindustriales. Las actividades industriales más significativas ; beneficios de café, procesadoras de algodón, y talleres artesanales predominan y se limitan a empresas ligeras. El cuadro #13 da una idea de esta situación

La industria en Tapachula, 1976. (*)

	# de establecimientos	Personal ocupado	Capital Invertido (Millones de pesos)
Manufactura de productos de molino y beneficios	14	970	160
Fabricación y reparación de productos metálicos, (excepto maquinaria y equipo de transporte)	9	210	56
Industrias alimenticias diversas.	12	700	80

Otro indicador importante de la dinámica y estructura económica de la ciudad puede verse en el cuadro # 13' en el que aparecen los empleos permanentes del sector económico más importante. Estos datos pueden ser comparados a su vez con los del cuadro #11 para dar una idea de la desproporción entre la dinámica de la actividad primaria frente a la secundaria. En este contexto, la terciarización de la ciudad se puede notar ante la proliferación del comercio y los servicios. Aunque no encontramos datos recientes que respaldaran esta afirmación, nos atrevemos a sugerir que una gran porción de la población en edad de trabajar en Tapachula, depende de actividades en el sec_

(*) IEPES, Chiapas, datos básicos. FRI, 1976.

(77) Anuario estadístico de los EUM. 1980. SPP. p.22

Soconusco, región costa-sierra
Sector público y sector privado.

Empleos permanentes del Sector agropecuario, 1981

(Servicios)

Consfrut	145
Consdeca	30
Inmecafé	434
SARH	1,712
Bancrisa	232
Fertimex	200
Anagsa	39
Tabamex	<u>180</u>
Aceites y grasas vegetales	10
Despepitadoras	700
Arroz, beneficio	20
Ingenio Belisario Dguez	788
Café, beneficio	1,530
Empacadoras	138
Queserías	780
Frigoríficos	128
Act. Pec.	6,000
Rastros	400
Veterinarias	50
Harinera	52
Minsa	<u>109</u>
Total	13,577

Fuente. SARH. Representación en el estado de Chiapas, distrito agropecuario de temporal No. 4 y de riego 46.

tor terciario. Pensemos que por lo tanto, contra lo que se pudiera creer, la relevancia económica de la ciudad no tiene efectos directos en una sustantiva creación de empleos. Esto tiene un significado especial para nuestro estudio pues significa que a pesar de la importancia de la ciudad de Tapachula en la dinámica regional, la ciudad no contiene un importante mercado laboral y que por lo tanto no ejerce una atracción estrictamente económica para la migración internacional (78).

En resumen, tomando como límites los municipios de Mapastepec hasta - Suchiate por la costa y Amatenango de la Frontera por la Sierra, y hacia la - frontera con Guatemala es donde reconocemos los municipios del Soconusco, productores y no-productores de café pero que en virtud de la importancia que ejerce en ellos quedan comprendidos dentro de una región que gira alrededor de la agricultura intensiva del café.

El tipo de economía cafetalera que se encuentra en el Soconusco es la base en que se dan determinadas relaciones sociales que parten de una estructura interna en que dominan las grandes fincas. De hecho, el vigoroso proceso de desarrollo que tiene lugar en la región y la racionalidad de los fenómenos socioeconómicos en el área tienen su origen en la adopción de una vía capitalista particular de desarrollo agrario que se hace inteligible mediante la explicación del proceso concreto de formación y desarrollo de las plantaciones cafetaleras.

La introducción de las plantaciones cafetaleras a la región data del último cuarto del siglo XIX. El establecimiento de las plantaciones va a sig_

(78) Se pueden consultar dos investigaciones que refuerzan esta hipótesis en: Rosa M. Mendoza "Migración internacional y crecimiento urbano en Tapachula" y Lourdes Escalante, "Trabajo doméstico e inmigrantes en Tapachula". Reporte de Investigación. U. Metropolitana en Iztapalapa. México, 1982. Depto de Antropología.

nificar la implantación de una nueva fase del capitalismo en Chiapas. Este proceso se hace más comprensible partiendo de el proyecto capitalista más amplio que lo promovió:

"Por un lado es producto de la política de inversión directa de capital en la agricultura para la producción de materias primas exportables - instrumentada por las potencias imperialistas, - en este caso Alemania; por otro, no habría podido florecer este estímulo externo sin el apoyo decidido del Estado mexicano expresado en la política económica de amplias concesiones".(79)

Del conjunto de factores internos en este proceso, destaca la política económica que el Estado instrumentaba en esa época. Dos medidas definen esa política: uno, la promoción de las exportaciones -básicamente de productos agrícolas y mineros- y la búsqueda de inversiones extranjeras que se establecieran en el país."Con una base productiva esencialmente agraria en el país, el Estado concentró sus estímulos en la producción agrícola. Los estímulos más significativos consistieron en facilitar la colonización y la apropiación privada de terrenos"(80). Bajo estas circunstancias,

"Prácticamente deshabitado y vecino de la saturada región cafetalera de la 'costa cuca' en Guatemala, el Soconusco presentaba características que lo convertían en una zona apta para los intereses del capital extranjero. Incitados, finalmente, por el establecimiento definitivo de las fronteras con Guatemala y la tendencia a la alza de los precios, los plantadores establecidos en Guatemala y casas comerciales alemanas - abrieron en el Soconusco nuevas tierras al cultivo del café".(81)

Es durante la penúltima década del siglo XIX cuando el cultivo del café se intensifica en el Soconusco debido a la inversión de capitales ex__

(79) J. Pohlens. Op.Cit. p.152

(80) M. Gutelmann. Capitalismo y Reforma agraria en México. Era.México.1974 p.29

(81) J. Pohlens. Op.Cit. p.162.

tranjeros, sobre todo alemanes y norteamericanos. Desde su inicio, la producción de café se promueve con el objetivo claro de la exportación, con un objetivo capitalista que se acompaña por consecuentes formas de organización de la producción. La institución económica específica que se implantó fue la plantación. "La plantación, en su forma actual, presenta un grado bajo de desarrollo capitalista, que históricamente es típico de los primeros tiempos del capitalismo y de la época de formación del capital: la plantación como forma capitalista de producción se basa en la cooperación simple en su forma más primitiva y en la extracción de plusvalía absoluta al no poner en acción grandes masas de capital constante ni potenciar al máximo la capacidad productiva del trabajo por medio de formas organizativas más avanzadas".(82) Otras características distintivas de la plantación son las de que produce en alta escala mercancías para el mercado internacional.

Partiendo desde su implantación, la historia de las plantaciones cafetaleras en la región atraviesa por tres etapas importantes: "la de su formación, que abarca más o menos desde los primeros años de 1880 hasta 1907 cuando al introducirse el ferrocarril provoca el desarrollo y expansión de la plantación y la sustitución de relaciones sociales que se daban en torno a las haciendas tradicionales. La segunda, que va de 1907 hasta la Reforma agraria, por el período cardenista en el año 1938, época en que se da la expansión del cultivo saturando casi todas las tierras aptas para el cultivo. Después, de la Reforma agraria a la actualidad, la tercera época en que se intensifica la explotación capitalista al tener que reducirse la superficie de las unidades productivas!"(83)

(82) Ibid. p. 40. No es textual.

(83) Ibid. p. 168. No es textual.

El proceso ha cristalizado con la plantación todavía como la unidad productiva dominante en la región en cuanto a la cantidad de tierras que controla y la importancia de su producción. Junto a la plantación coexiste la forma de producción mercantil simple:

"De las 130,000 has que se cultivan en Chiapas, 75,000 corresponden al Soconusco, que en 1976 produjo 1.2 millones de sacos de los 1.8 millones en que se calculó la producción total del Estado en ese año.

"De los 12,000 productores de café en Soconusco 11,477 poseen menos de 20 has.; 416 de 21 a 50 has; y solo 107 poseen unidades con extensión de más de 51 has. Las plantaciones se ubican dentro de esta último grupo, donde lo reducido de su número nos indica la concentración de tierras que ejercen".(84)

Las pequeñas unidades mercantiles, con una extensión no menor de 20 has se encuentran en manos de ejidatarios y pequeños propietarios minifundistas. En general tienen una baja productividad. Estos productores se encuentran sometidos a las presiones de los intermediarios, a la falta de crédito oportuno y casi siempre endeudados. En su situación esta presente la necesidad de emplearse como jornaleros para la cosecha o vender la cosecha al tiempo. Los productores de estas unidades mantienen relaciones con las grandes plantaciones, ya sea trabajando en ellas en tiempo de cosecha, vendiéndoles café o utilizando el beneficio de la plantación.

Las grandes plantaciones, constituyendo el núcleo más reducido y elevado de organización de las unidades de producción, se caracterizan por poseer grandes extensiones de tierras, que incluso rebasan el límite legal de 300 has, por poseer la explotación en alta escala de la fuerza de trabajo; mayor-

(84) Cano F. H. "La región Sureste" Primer Simposium sobre el mejoramiento de la producción de café. INMECAFÉ, 1989. en J. Pohlens. Op.Cit. p.109.

utilización de insumos; y capacidad de autofinanciamiento. Viene siendo, además, la unidad productiva más importante porque a su derredor giran las otras unidades de producción.

Sin embargo, las características demográficas de un Soconusco despoblado, que originalmente facilitarón la implantación de grandes unidades de producción que no tuvieron que competir con arraigadas propiedades campesinas o comunales, significó un obstáculo por la extrema necesidad de mano de obra abundante que requiera la operación de las plantaciones. Este problema ha obligado a los capitalistas a utilizar todos los mecanismos a su alcance para crear y proveerse de esa fuerza de trabajo. Hay incluso una larga historia en que la evolución de la forma de apropiación de la fuerza de trabajo hizo renacer mecanismos no específicamente capitalistas (la peonía, el endeudamiento, el enganche) que desaparecieron apenas hace unos años, e incluso ha habido apoyo para los finqueros, en términos jurídicos y prácticos por parte del Estado, con el fin de que los primeros vean satisfecha su necesidad de mano de obra.

El sector minoritario de la fuerza de trabajo que emplea la plantación es aquel con el que establece relaciones permanentes. El jornalero permanente, llamado rancharo, vive en la plantación y trabaja todo el tiempo en ella. El otro grupo, el sector mayoritario constituye la mayor proporción de la fuerza de trabajo empleada, con la que la plantación establece una relación que se repite cada año en la temporada de cosecha, el período de máxima demanda de trabajadores por las características del cultivo del café. Esta gran masa de trabajadores está compuesta por la población de campesinos minifundistas de Los Altos de Chiapas y de Guatemala principalmente. En la necesidad estructural de mano de obra de otras regiones se establece el nexo primordial que -

relaciona esta región del Soconusco con la de Los Altos y las del Altiplano - guatemalteco.

B. La región de Comitán

En conjunto, la región de Comitán esta formada por la depresión Central y Los Altos de Chiapas, incluyendo los grandes valles de Villa Flores-Co mitán, Las Margaritas-Chicomuselo, y otros hasta topar con la Sierra del Soconusco y la frontera con Guatemala. Se trata también de una importante región-socioeconómica dentro del estado, que al relacionarla con los fenómenos de la franja fronteriza se desdobra en dos grandes zonas de distinta importancia: la primera de ellas, la de mayor importancia es la Región de los Altos - que sostiene una relación estructural con la región del Soconusco a través de la migración; la segunda, la Región de Comitán es la de menor importancia, - pues a pesar de que en ella están contenidos municipios fronterizos, tiene sus centros de gravitación económica y social lejos y al margen de la frontera, misma que cubre básicamente en términos geográficos. Nos explicaremos con mayor claridad durante el desarrollo por separada de cada una de estas zonas.

En el primer caso, la Región de los Altos, tiene una extensión de 7,446 km² que abarcan principalmente la Serranía Central de Chiapas, por lo que dominan las montañas escarpadas con algunos valles intermedios. La altura sobre el nivel del mar varía de 500 m a 2,856 metros en la parte fría. El clima predominante en la zona es frío y templado. La orografía es de composición muy accidentada en las zonas del altiplano y del norte, disminuyendo en la parte montañosa del oriente. La hidrografía es distribuida en el área por los ríos San Pablo, Catarina, Tzaconeja, Lacanjá y el San Pedro Usumacinta. La precipitación pluvial es de 1.370 a 3.000 mm anuales.

La región esta formada por los municipios de : Yajalón, Chilón, Coosingo, Chanal, Oxchuc, Huistán, Sitálá, Amatenango del Valle, Teopisca, San Cristobal, Tenejapa, Zinacantan, Chamula, Simojovel, Tils, Chalchihitlán, V. Carranza, y otros; 26 en total.

La región se extiende en las inmediaciones de la Serranía Central donde se asientan los grupos humanos indígenas de lenguas tzotzil y tzeltal, tojolabal y chol. En la región, la población indígena representa el 61% del total. Todos los grupos étnicos tienen como puntos centrales de su movilidad económica y política las ciudades de San Cristobal de las Casas, Comitán, Coosingo y Yajalón.

La población total de estos municipios suma 335,000 habitantes, el 18.3% del total de la entidad. La densidad de población, 52.7 hab/km², es más alta que el promedio en el estado, 21.2 hab/km². El 85% de la población vive en localidades rurales (85). La población económicamente activa de doce años en adelante era de 168,168 habitantes en 1970, representando el 60.5% del total del área. Esta PEA se distribuía según las ramas se distribuía en las labores agropecuarias 81.9%, industriales 5.4%, comercio 2.9%, transportes 0.4% y actividades varias el 4.2%.

El 61% de la población total no sabe leer ni escribir; el 35% restante conoce y maneja rudimentariamente el español, que es enseñado por 936 profesores bilingües que existen para atender las 399 escuelas que hay en la zona. En términos de salud, funcionan 10 unidades de salud, sólo hay 9 médicos generales y unas cuantas enfermeras profesionales. El 70% de la población no tiene agua potable y de las 519,392 viviendas registradas solo 12 mil son de adobe o tabique; las demás son de bajareque. (86)

(85) Décimo Censo General de Población; por estados.

(86) "El desarrollo regional de empleo" Gobierno del Estado de Chiapas. 1982. p. 12.

En la superficie total que es de 1,305,057 has., las tierras de labor representan el 13.2% ; los pastizales 13.4%; los bosques 66%; incultas productivas 2.1% y las improductivas 5.0%. Del total de tierras laborables 88% son de temporal; 0.9% de riego, y 1.8% de humedad. Para la agricultura el sistema de roza es el método más generalizado, que consiste en la apertura de terrenos a la siembra por medio de la tumba, picado y quema del bosque. Se producen así los principales productos agrícolas que son el maíz, el frijol, el tabaco y el trigo, en cuanto a los cultivos respecta; el café y plátano en las plantaciones. Ambos con renglones escasos rendimientos en la producción. La producción agrícola que se obtiene corresponde 85% al maíz, el 8% al frijol y el 7% otros.(87) La región, se define por el minifundismo. La pulverización de los predios coexiste con las terrenos nacionales, que ocupan el 21.9% de la superficie, la propiedad privada, con el 58.3%, ocupando el 29.8% de las tierras de referencia.

Hay elementos de este marco regional , que con todas sus diferencias respecto al Soconusco, acercan las dos regiones. En efecto, el funcionamiento de su relación, en la que la región de los Altos juega un papel con preponderancia por su agricultura de subsistencia de campesinos indígenas minifundistas, se viene a complementar con las características de la Región del Soconusco, con su alto desarrollo y la fuerte demanda de fuerza de trabajo que experimentan cíclicamente las plantaciones.

En cuanto a la desigualdad regional entre estas dos regiones, se trata de una realidad que debe ser interpretada como una realidad regional integrada. La adopción de una vía de desarrollo, que en el caso del Soconusco fue en la dirección de la gran empresa capitalista, afecto en el proceso también-

(87) Ibidem.

a otras regiones. De esta manera, el desarrollo regional en el Soconusco, además de modificar las relaciones de producción existentes en la región, contribuyó a modificar aquellas en otras regiones. En este caso, el funcionamiento de las plantaciones cafetaleras del Soconusco se engranó a otras regiones. En concreto, la forma de engranaje vino a ser la migración interregional y la región que participó mayoritariamente fue la de Los Altos.

En la naturaleza de los nexos que se establecen entre una región y otra, la región de los Altos adquiere relevancia por el papel que juega la producir y mantener una gran reserva de mano de obra, misma que con su trabajo hizo posible la actividad productiva en el Soconusco. Partiendo de este hecho se entiende la importancia de analizar los procesos sociales desde la totalidad de que forman parte. Ahora es claro que la agricultura de subsistencia y la producción artesanal que desarrollan las comunidades indígenas en los Altos, significa la reproducción parcial de su fuerza de trabajo que permite que los empleadores capitalistas los empleen únicamente en la temporada en que los necesitan.

Sin embargo, hasta hace unos años, la gran mayoría de los estudios que se desarrollaron sobre la región de los Altos, centraban su atención en la comunidad indígena y generalmente la vieron al margen del desarrollo capitalista regional o nacional (88). La vigencia en aquellos años del enfoque culturalista, hizo concebir que el desarrollo de la comunidad indígena y el capitalismo eran partes de distintos procesos, y no partes de un mismo proceso (89). Fue en el análisis de la relación entre los Altos y el Soconusco donde se rompió el enfoque culturalista de la comunidad. Un trabajo notable en este

(88) El concepto más elaborado en este sentido puede verse en Aguirre Beltrán, G. Regiones de Refugio. Nuestro tiempo. México. 1975.

(89) Para una visión crítica sobre los estudios antropológicos en Chiapas véase el trabajo de Beatriz Albores: El funcionalismo en la etnografía Tzeltal-Tzotzil. Tuxtla Gutiérrez. UNACH, 1978.

sentido es el de Ricardo Fozas quien planteó la relación de la comunidad indígena con la agricultura capitalista y los efectos que el desarrollo de ésta - provoca en la primera. La fuente tradicional de mano de obra que los Altos ha sido para el Soconusco es todavía el nexo entre las dos regiones, pero esta es una situación que tendencialmente está cambiando, "Para 1965 se calculaba que la cantidad de personas que iban de los Altos al Soconusco llegaba a los 30 mil, mientras que en 1975, esa cantidad se acercó a los 12 mil". (90)

Ahora bien, respecto a la otra porción de la región, la de Comitán, - que habíamos separado para ser tratada aparte, no comparte los rasgos del mercado regional que aislamos sobre Los Altos y en esa medida deja de relacionarse con la región de el Soconusco. La región de Comitán, a pesar de ser vecina de Soconusco y de la frontera tiene una actividad económica que gravita lejos de estas dos.

La estructura de esta segunda zona comprende áreas con variado grado de aprovechamiento, pudiendo decirse que la zona de influencia de Comitán tiene un perfil en que dominan el café, el algodón, el maíz y la ganadería. En orden de importancia los cultivos son: Maíz 49,380 has y una producción de 600,461 tons; frijol 7,390 has y 5,630 tons; café 4,098 has y 41,800 tons; y algodón 901 has y 1599 tons. (). La comparación de estos datos con sus análogos del Soconusco deja ver la gran diferencia que hay entre el volumen e importancia de la producción de una región y otra.

La región está ubicada al oeste del estado, y comprende los municipios de : Comitán , Chicómuselo, Frontera Comalapa, La Trinitaria, Independencia, Las Margaritas, y Tzimol. Tiene una superficie de 12,015 km² con una población

(90) Velazco, J. A. Op. Cit. P. 65.

de 149,669 habitantes y una densidad de población de 12.4 hab/km².

El municipio que mayor importancia tiene por el valor de la producción agrícola es Comitán, siguiéndole en importancia el de Chicomuselo y el de Las Margaritas. Los municipios que quedan en la frontera, Frontera Comalapa y Trinitaria, son los que ocupan la última escala en cuanto a valor de la producción y superficie sembrada. Resulta de aquí una mínima importancia en la presencia de la región en la frontera; la región no contiene zonas dinámicas que pudieran operar como focos de atracción para la migración internacional; tampoco está contenido en la región nexos significativos con el Soconusco o con regiones Guatemaltecas. Podríamos concluir que los municipios de Comalapa y Trinitaria funcionan como corredor por el que transitan trabajadores del altiplano guatemalteco que se dirigen hacia el sur por la demanda de brazos de la región cafetalera del Soconusco. Es de mencionarse que temporalmente existe una limitada demanda de trabajadores para la construcción de embalses en el río San Gregorio en Comalapa (91). En la zona, los dos municipios están escasamente comunicados, existe solo una carretera asfaltada que atraviesa los municipios y comunica con Comitán al norte y Tapachula al sur. El único donde hay tránsito internacional por carretera es Ciudad Cuauhtemoc en el municipio de Comalapa.

C. La región Lacandona.

La región lacandona está ubicada en el noreste del estado y está cubierta en su mayor parte por selva alta e irrigada por numerosos ríos. El clima de la región es cálido-húmedo y registra la mayor precipitación pluvial de toda la república. Comprende los municipios de Ocosingo, Chilón, e Independencia.

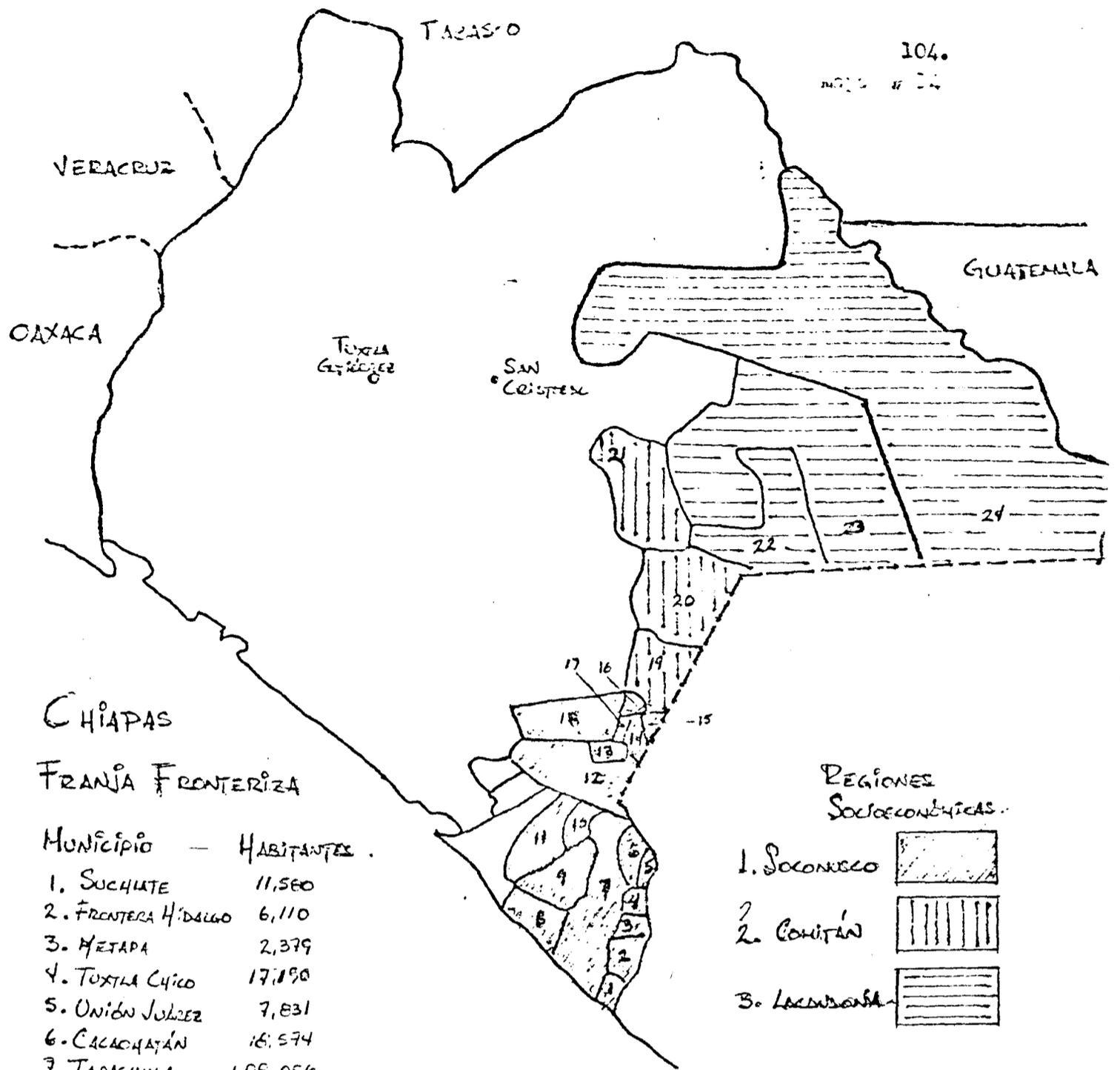
(91) Este caso de contratación de mano de obra por parte de contratistas mexicanos fue documentado por el trabajo de Emalí Navarrete; Notas sobre la contratación de mano de obra guatemalteca en un proyecto del Estado. Informe de investigación, Depto. de Antropología, U. Metropolitana en Iztapalapa, México 1962

cia. La superficie total de la región es de 30, 052 km². La zona comprende parte de las cuencas de los ríos Usuracinta y Tulijá.

La población de la región es de 72,287 habitantes localizados en los tres municipios, pero la mayor parte de ésta se concentra en Ocosingo. El ritmo de crecimiento de la población ha sido en los últimos 20 años de 3.9% anuales y su densidad 6.03 hab/km², la más baja del estado. La población económicamente activa es de 24.4% de la población total. El 88.7% de la PEA se encuentra dedicada a actividades primarias. Las actividades secundaria y terciaria absorben el 3.2% y el 3.7% respectivamente. () El grado de analfabetismo en la región es muy elevado; 68.4% de la población mayor de 8 años.

Dentro de la estructura económica de la región Lacandona, el Censo Agrícola de 1970 informa que de 1,002,028 has registradas, el 76.1% estaban cubiertas por bosques; el 12.1% por pastos y solo el 6.4% eran tierras de labor. La vocación natural de la región se inclina a la explotación ganadera y silvícola pues las tierras son poco aptas para los usos agrícolas. Sin embargo, los campesinos indígenas se ven obligados a cultivarlas para sostenerse.

En la ganadería regional se presentan dos variantes claramente diferenciadas: la del sector ejidal-comunal y la del sector privado. En el primero de ellos se practica una ganadería de carácter familiar, con predominio de ganado porcino y aves, en el que la ganadería es una actividad complementaria a la agricultura. En el sector de propiedad privada, la porción más significativa de las dos, la ganadería está en manos de propietarios que tienen explotaciones de tipo extensivo. La presencia de éste sector se ha concertado junto con el de los madereros en el problema ecológico fundamental de la Lacandonia por culpa de los métodos depredadores que emplea cada uno de ellos.



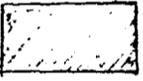
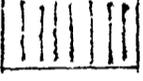
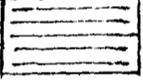
CHIAPAS

FRANJA FRONTERIZA

MUNICIPIO	HABITANTES
1. SUCHUTE	11,560
2. FRONTERA HIDALGO	6,110
3. METAPA	2,379
4. TUXTLA CHICO	17,190
5. UNIÓN JUJÚEZ	7,831
6. CALAHOQUÁN	16,574
7. TAPACHULA	106,056
8. MAZATÁN	13,798
9. HUEHUETÁN	18,013
10. TUZANTÁN	11,749
11. HUIXTLA	26,304
12. HOTOZINTLA	25,316
13. PORVENIR	7,074
14. MAZAPA	5,355
15. AMATENANGO DE LA F.	10,098
16. BELLA VISTA	10,166
17. LA GRANDEZA	3,775
18. SILTEPEC	17,050

19. COMALAPA	18,690
20. TRINIDAD	29,218
21. COMITÁN	39,006
22. LA INDEPENDENCIA	19,683
23. LAS MARABOTTES	32,689
24. OCOSINGO	34,800

REGIONES SOCIOECONÓMICAS

- 1. SOCONUSCO 
- 2. COMITÁN 
- 3. LACANDONÁ 

FUENTE: DÉCIMO CENSO GENERAL DE POBLACION Y V. ESTADO DE CHIAPAS.
SECRETARÍA DE INDUSTRIA Y COMERCIO, DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA.

La mayoría de las zonas que han estado sujetas a explotación forestal han sufrido serios daños, incluso irreparables. En la cuenca del Usumacinta - casi se han extinguido las maderas preciosas debido a la explotación irracional que durante 30 años han realizado las compañías de Bonampak.

La región presenta sus carencias más agudas en el renglón de la infraestructura. Las comunicaciones son deficientes; solo 26 localidades estas comunicadas por caminos revestidos. En general, la frontera en la selva es una región de gran atraso que no ofrece ningún factor de atracción para la migración internacional.

1.2 El mercado de trabajo en la estructura económica regional de la franja - fronteriza.

La regionalización nos permite identificar, dentro del conjunto de los fenómenos económicos y sociales de la franja fronteriza, a la región de agricultura intensiva cafetalera del Soconusco como el lugar y el proceso económico-estructural más importante. La dependencia estructural de las grandes fincas cafetaleras en la mano de obra de otras regiones es satisfecha a través de la migración interregional e internacional de trabajadores. Migración en la que participan jornaleros guatemaltecos que se desplazan al Soconusco y que son la concreción del nexo estructural más importante que existe entre regiones fronterizas de uno y otro país.

La migración de trabajadores guatemaltecos a la cosecha del café no es el único, pero sí el más importante y significativo de los movimientos de mano de obra entre las regiones fronterizas de Guatemala y Chiapas. Le siguen en orden de importancia; la migración de jornaleros a la cosecha de algodón -

en los municipios de Tapachula y Mazstán, y en espacios e importancia más limitada aún; la migración a las microrregiones del distrito de riego de Suchiate, a la zafra del ingenio de Huixtla, y a la construcción de canales en los distritos de riego del río San Gregorio en Comalapa.

Estas corrientes de migración internacional de trabajadores constituyen un indicador de la formación no planificada de mercados subregionales de mano de obra, y representan en lo esencial, una continuación a través de las fronteras del proceso de migraciones internas que son entendidas como la movilización espacial de la mano de obra. En la frontera, este proceso se verifica bajo la forma de desplazamientos de tipo rural-rural que proveen de mano de obra a zonas que lo demandan temporal y cíclicamente.

Este tipo de migración cabe dentro del concepto de la "migración-mercancía", el cual explica un proceso de migración que se corresponde con las condiciones de expansión del capital. Se da "en un contexto en el que el migrante mercancía entra a las relaciones de producción capitalista recibiendo salarios por debajo del costo de producción del trabajador nativo, representando una reducción de los costos de producción y un incremento en las ganancias para aquellos que los contratan" (92) En las siguientes líneas, vamos a ampliar estos razonamientos. Siendo el cultivo del café y su cosecha lo que imprime el mayor dinamismo e inclusive determina el funcionamiento social del más importante espacio fronterizo, es conveniente delinear trazos más precisos de las condiciones actuales del mercado de trabajo ya que es éste, el más importante factor de atracción estructural en la migración internacional también estructural.

(92) Bustamante, J. Espaldas mojadas: materia-prima para la expansión del capital norteamericano. Colegio de México. 1979. p. 20.

1.2.1 El mercado de trabajo en la región cafetalera.

En las últimas fechas, el mercado de trabajo en la región cafetalera - del Soconusco no ha experimentado fuertes variaciones en cuanto a la intensidad de la demanda de trabajadores. Mientras que no se han registrado aumentos en la superficie sembrada y las dificultades técnicas de la recolección no -- han sido resueltas con la mecanización, la demanda de trabajadores ha permanecido estable, por lo menos los pasados cuatro años. Sin embargo, se perfila - un cambio notable en cuanto a la composición de la población de trabajadores. Dicha población, originalmente compuesta por una proporción mayoritaria de - trabajadores chamulas de la región de los Altos, ahora esta formada en mayor proporción por trabajadores guatemaltecos, en lo que parece ser la consolidación de un proceso de sustitución de los primeros por los últimos.

La información alrededor de este fenómeno es muy escasa, y lo que parece estar en el fondo es la condición migratoria del jornalero guatemalteco - que al mismo tiempo de dificultar su organización le da una menor capacidad negociadora. Siendo difícil ubicar la época en que se sitúa el principio de - la tendencia a la sustitución, lo que si se pudo rastrear a través de la historia oral, fué el ritmo del incremento en el volumen de jornaleros guatemaltecos, cuyo número empezó a crecer desde hace cuando menos 7 años. Simultáneamente, ha habido una baja considerable en la cantidad de trabajadores chamulas.

Al analizar el proceso de sustitución, la información de que disponemos nos anima a pensar que éste se ha dado sin que operen mecanismos abiertos de discriminación. A nuestro juicio, el mecanismo que ha provocado la sustitución es parte de un proceso de selección que actúa desalentando la migración de determinado tipo de trabajador. Ese mecanismo se basa en la capacidad uní

lateral que tienen los patrones finqueros para determinar las condiciones del trabajo en su empresas. El recurso del que se han valido nos parece, en concreto, el establecimiento de las condiciones de trabajo que son típicas del lugar de origen de los migrantes guatemaltecos relegando paulatinamente las condiciones socialmente aceptadas en la región chiapaneca. Junto con la mano de obra, los finqueros han importado las condiciones de sobreexplotación que son la norma en Guatemala. Estas acciones de las fincas actúan bajo la premisa de la abundancia absoluta de mano de obra guatemalteca, que la vecindad inmediata con la región de origen de los trabajadores y cierta diferencia en el monto de los salarios empuja al Soconusco.

Las condiciones de trabajo y vivienda son iguales para todos los trabajadores, por lo que no está ahí la pista para entender los cambios en las condiciones del trabajo. Por otro lado, la migración es emprendida en los dos grupos de migrantes tanto por trabajadores solos como por familias de obrero-agricolas. Es en la fijación del salario donde se encuentra la respuesta. El razonamiento, de aparente simpleza, merece una atención más detenida ya que la forma en que se concreta esta fijación envuelve las condiciones de intensidad y duración de la jornada de trabajo.

La medida para aumentar y asegurar el rendimiento del trabajo es esta forma de pago conocida como destajo; se paga por el monto del producto cosechado. De esta manera el empleador logra aumentar la tasa de plusvalía mediante dos mecanismos: ante la necesidad de aumentar sus ingresos, el trabajador lleva a su familia para auxiliarlo en la cosecha, poniendo en acción así la fuerza de trabajo de mujeres y niños; por otro lado alarga al máximo la jornada de trabajo, cuya duración pasa de las ocho horas hasta 12 y 14 de una intensa jornada.

Calculando el pago por la cantidad de fruta cosechada en condiciones ideales de terreno y cantidad de fruta madura en el cafeto, se condena al trabajador a una intensa jornada de trabajo para ganar meros del salario mínimo. Según esto, si un hombre hábil trabaja intensamente las ocho horas logrará recolectar una caja, la que se pagaba en promedio en la región a \$120. (mientras que el salario mínimo oficial que casi nadie paga en la región era de \$232.). La sobreexplotación es más aguda hacia el final de la cosecha en la que se encuentra poca fruta en los cafetos, lo que obliga a que jornadas de trabajo de doce horas se traduzcan en sólo tres cuartos o media caja recolectada.

Las fincas pueden seguir con su política de depreciación de los salarios y las condiciones de trabajo en la región en la medida en que hay abundancia de mano de obra guatemalteca. No encontramos evidencia que nos permitan pensar que haya competencia por conseguir trabajadores, al contrario. Además, las condiciones de deterioro en el empleo provocan la movilidad más que la estabilidad de la mano de obra en los lugares de trabajo (93). Frente a esto, las fincas tratan de asegurar la permanencia de los trabajadores descontando de los salarios, semanales o quincenales, uno o dos días como "fondo de ahorro" que teóricamente se acumulan en manos del patrón y se entregan al trabajador al final de la cosecha. Se trata en realidad de un salario retenido que busca anclar al trabajador y que limita su libertad de buscar otro trabajo.

Las formas de contratación también han cambiado. El antiguo recurso del enganche pierde importancia y le gana la libre contratación. A principios de temporada los trabajadores se presentan por su cuenta en los puntos fronterizos de Mazapa, Ciudad Cuauhtemoc y Unión Juárez, donde se les contrata --

(93) Una ilustración clara de estos recursos puede verse en Carmen Velazco: - La ideología en la contratación de trabajadores inmigrantes. Reporte de investigación. Depto. de Antropología. UAM-Iztapalapa. México, 1982.

cuando son trabajadores que migran por primera vez. Lo común es que ya conozcan la región y entonces se presentan por su cuenta directamente en la finca. Durante la cosecha, los trabajadores también por su cuenta, cambian de finca buscando empleo en las fincas vecinas o contratándose en los mercados regionales de trabajo. Los centros de contratación más significativos dentro del período de cosechas son lugares como Belizario Dominguez, El Triunfo, y el Edén.

No existen datos concretos sobre el volumen y composición del flujo de migrantes, el proceso ocurre en general, en la informalidad, sin registros laborales o migratorios. En la migración de la cosecha de este año, se supo de medios oficiales, que se había hecho el registro de 45,000 trabajadores guatemaltecos que habían cruzado la frontera documentados, esto es, que habían llenado formalidades migratorias en la frontera (94). Pero esta cifra no representa de manera alguna el total de trabajadores ingresados desde Guatemala, ya que la mayoría cruzan la frontera sin documentarse. Pensando que el volumen total de migrantes a la zona en la cosecha fué de 90 mil en su conjunto, nos inclinamos a pensar que de ese total, cuando menos 65 mil correspondieron a jornaleros guatemaltecos, siendo un volumen de 25 mil trabajadores nacionales, tanto chamulas como trabajadores de la Sierra o AltoSoconusco.

En resumen, en el terreno abonado por la inexistente organización de los trabajadores permanentes y de la región cafetalera, la nula protección y la ausencia de derechos laborales, y la indeterminada condición migratoria de los trabajadores guatemaltecos, los finqueros del Soconusco han venido estableciendo en sus empresas condiciones de sobreexplotación semejantes a las que imperan en la costa de Guatemala. Para nosotros, esa es la causa primera de la progresiva sustitución de trabajadores nacionales por los guatemaltecos.

(94) J.L. Rodríguez. Dir. Inspección de Servicios Migratorios de Gobernación - en Unomásuno, México, noviembre 6, 1981.

Los trabajadores guatemaltecos contribuyen a la reducción de los costos de producción y al incremento de las utilidades para aquellos que los contratan. Esta es la causa eficiente de que exista un proceso de sustitución. Tanto los jornaleros guatemaltecos como las mexicanas son un grupo totalmente vulnerable, que no posee ningún recurso concreto de organización independiente para defenderse en este proceso. En este contexto, el abaratamiento de salarios no es culpa de los inmigrantes guatemaltecos sino de los patrones empresarios. Los conflictos que son efecto de este proceso, son responsabilidad de los finqueros, mismos que fijan las condiciones de trabajo.

Con esta caracterización de las condiciones actuales del mercado de trabajo, terminamos nuestra exposición del contexto global y la estructura de la frontera. Apoyándonos en las características del marco regional, ahora podemos seguir los flujos migratorios que hemos encontrado, intentando aclarar y explicar sus características principales y profundizar en aquellas causas que determinan a los migrantes un particular lugar de destino. Confiamos en que el marco contextual que precede es suficiente para inscribir el fenómeno dentro del proceso social total del que forma parte.

2. Las manifestaciones del flujo migratorio en la coyuntura.

En los próximos renglones nos ocuparemos en describir y explicar las modalidades de movilización que contiene el flujo migratorio de la coyuntura. Presentamos los elementos más significativos que se desprenden del estudio de caso de grupos de migrantes representativos de cada modalidad. El estudio de caso en cada modalidad permitió abstraer características generales del conjunto y de cada modalidad específica, y junto con ello, los procesos especiales-

por los que pasan desde su arribo a la región.

Conviene precisar, antes de seguir adelante, que si nuestra definición de migración desechaba la idea de que este fuera un fenómeno de casos aislados, ahistórico y casual, y proponía que la migración es un flujo que se produce como fenómeno social, añadiremos, precisando, que la migración es un flujo que se produce como grupo social. "Entendemos aquí por grupo social a aquel formado por relaciones familiares, de parentesco, de amistad, de afinidad política o religiosa, y por el conocimiento entre paisanos. Estos es, grupos - que resultan de la existencia de lazos sociales que, en última instancia son - resultantes de una relación común de clase".(95)

Como siguiente paso, vamos a esbozar las líneas generales de como se inició y se llevó a cabo la movilización en un intento por conocer mejor un - flujo migratorio que se inició en una fecha incierta, que puede durar mucho - tiempo que procedé de varios lugares, y se dirige, a su vez, a varios lugares de destino. Amargo a primera vista, el fenómeno migratorio es susceptible de - ser clasificado en distintas modalidades. Las diferencias en que nos apoyamos para hacer la clasificación parten de una serie de características básicas de todos los segmentos del flujo. Más tarde pasaremos a la descripción de las características particulares de cada modalidad, como lo son, el patrón de migración, el actual lugar de destino, la forma de incorporación a la región, y otras. Por ahora, señalamos algunas de las características comunes a todas las modalidades, al hacerlo, recomendamos que no se pierda de vista que se trata de un solo proceso fundamental que se manifiesta bajo diversas formas.

(95) Jorge Alonso, *el. sl. Lucha urbana y acumulación de capital*. Casa Chata - México, 1980. p.77.

Entre las características fundamentales que contiene la migración de la actual coyuntura podemos encontrar las siguientes:

- Uno. El flujo migratorio se produce como consecuencia primera del factor de expulsión, al haber esta relación entre migración y su factor de expulsión, la primera ocurre sin que haya una relación directa con factores de atracción económicos.
- Dos. Las épocas y períodos en que ocurren estas migraciones no guardan relación con los ciclos o períodos que en la región tienen los procesos económicos que en la región operan como factores de atracción para las migraciones estructurales.
- Tres. La migración de coyuntura involucra una población de migrantes de todas las edades. En la migración participan una proporción predominante de familias y solo excepcionalmente individuos solos. Cuando no migran familias, lo hacen grupos de parientes o paisanos de una misma comunidad.
- Cuatro. La migración pone en movimiento a una población que emprende el viaje sin suficientes recursos para viajar y subsistir, sin relaciones y sin un conocimiento previo del lugar de destino. En esa medida, encuentran una cantidad de obstáculos que dificultan tanto su tránsito como su subsistencia en el lugar de destino.
- Cinco. Los flujos de esta migración que han efectuado alguna movilización, ya en la región de destino, se orientan hacia lugares donde existen medios que les permitan subsistir. Para esto, es indiferente que el lugar de destino tenga o no el carácter de foco de atracción como en las migraciones económicas. Para estas migra-

ciones es suficiente que el lugar de destino ofrezca la mínima opción de subsistencia.

En nuestro ensayo intentamos un modesto paso predictivo al apuntar hacia las condiciones del lugar que han encontrado o que buscan como destino los migrantes en cada modalidad. En todos los casos, llegar a la región no significa el fin del éxodo. El lugar de destino definitivo sería aquel en que el migrante encontrara satisfacción a sus necesidades de subsistencia. No olvidemos las condiciones generales que ofrece una región que funciona principalmente bajo la dinámica de la economía cafeticultora con su consecuente demanda y expulsión de trabajadores según la estación del año. Nuestra predicción se da precisamente en el sentido de proyectar en las condiciones de la región, el análisis de elementos de los flujos migratorios, que como el origen de clase, nos dicen sobre sus recursos y necesidades, para que al final se pueda adelantar algo sobre su futuro más inmediato.

Visto desde la perspectiva del análisis conjunto, encontramos una correspondencia entre clase social, modo de migrar y tipo de migración en cada una de las formas o modalidades migratorias que encontramos. Ya al hablar de la expulsión vimos la diversidad de modalidades que se producen, ahora detallaremos más sobre su origen de clase, volumen, modo de migrar y orientación.

Antes de pasar al estudio particular de cada caso, debemos llamar la atención sobre un aspecto sensible en la investigación. Encontramos en la estimación de los volúmenes, para cada caso y en general, la tarea más difícil y oscura. No existiendo censos ni otras formas de registro, con datos oficiales que además de parciales no se difunden, y tratándose de flujos irregulares que ahora mismo están en curso, cualquier dato sobre la dimensión de la migración es necesariamente una aproximación.

En esta investigación hemos hecho un esfuerzo por no minimizar o sobrelorar este aspecto. Los volúmenes que ofrecemos son producto de un cálculo en que coinciden las estimaciones que desde la sociedad civil hacen instituciones como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR) y el Comité Chiapaneco de Solidaridad con el Pueblo Guatemalteco. En todo caso, nuestra investigación no tuvo la forma ni los recursos para profundizar este y otros puntos importantes, luego entonces, los resultados ofrecidos deben verse con mucha reserva. Por último, es conveniente aclarar también que vamos a hacer referencia a las modalidades más significativas de la movilización de personas, que nosotros pudimos captar. Es factible que dentro del tránsito fronterizo cotidiano existan otras modalidades que nosotros no hallamos reconocido.

2.1 Los diferentes tipos de movilización.

Hablamos antes de los diferentes tipos de movilización que las causas generales de expulsión provocan en Guatemala. Ahora trataremos de precisarlos dentro del contexto de la estructura regional en que se insertan. En el desarrollo de la investigación nos encontramos con diferentes tipos de movilización de los migrantes. A cada uno de estos diferentes tipos lo hemos denominado a partir de los caracteres predominantes que los diferencian. Encontramos:

A. La migración masiva de comunidades de campesinos guatemaltecos a -- campamentos de refugio en los municipios de Trinitaria y Comalapa.

Expulsados por la operación de contrainsurgencia contra la población civil que ejecuta el ejército guatemalteco desde finales de 1980 y que ha significado el arrasamiento de aldeas y la masacre de la población civil, sobre todo rural en un escenario que ha sido predominantemente el de los departamen

tos fronterizos de Huehuetenango, San Marcos, El Quiché, y el Petén.

Esta forma de represión provoca la movilización masiva de grupos de migrantes formados por familias y vecinos de una o varias comunidades vecinas; atacados y reprimidos colectivamente, huyen del mismo modo, en masa. Las historias personales de los migrantes repiten dramáticos patrones de migración: todos se movilizaron caminando, iniciando el viaje con extrema urgencia y con limitados o inexistentes recursos para migrar o subsistir en el lugar de destino.

La primera ocasión conocida en que ocurrió esta modalidad fue en mayo del año pasado, cuando 400 campesinos procedentes de los poblados Caoba, El Remate, y Paxeamán, del departamento de El Petén, cruzaron la frontera para refugiarse en terrenos de el ejido Arroyo Negro, mpio. de Ocosingo, de donde fueron expulsados más tarde por el ejército mexicano y las autoridades de migración. La segunda ocasión fue en julio del mismo año. 1900 campesinos provenientes de las cooperativas y aldeas de El Arbolito, Bonanza, Bella Guatemala Flor de Esperanza, todas de El Petén, llegaron a aldeas mexicanas en Ocosingo. En este caso se asiló a 46 guatemaltecos y se obligó a regresar al resto.

Actualmente, los campamentos se ubican en los ejidos de Cristobal Colón, J.M. Gutiérrez, y en los parajes de Las Hamacas, La Sombra, El Recuerdo-La Rinconada, Santa Teresa y Sabinalito. También refugiados pero sin establecerse en campamentos, se les encuentra en menor número en la comunidad de Paso Hondo y los alrededores de Comalapa. Los campesinos establecidos en estos lugares son provenientes de las comunidades y aldeas de La Laguna, San Miguel Acatán, Ojo de Agua, La Unión, Santa Catarina, El Limón, Nentón, Nebaj, y otras. Casi todas ellas pertenecientes al departamento de Huehuetenango y algunas al del Quiché y De San Marcos.

La mayoría de los campamentos se encuentran en el municipio de Trinitaria y los menos en el de Comalapa. Se calcula que en el área, en esta modalidad migratoria, en abril de 1982 se encuentran unos 8,500 refugiados. Los campamentos se han venido formando con diferencias de meses a partir de julio de 1981 por campesinos que cruzaron la frontera por lugares que no de uso común. Su movilidad geográfica desde que llegaron a los campamentos ha sido nula. Se establecieron en las inmediaciones de la línea fronteriza y el grueso de los refugiados permanece ahí. Los campamentos se encuentran en lugares de difícil acceso y con muy deficientes medios de comunicación. (Ver mapa # 15)

Los campamentos de refugiados se han venido formando por el asentamiento irregular de los migrantes en terrenos que colindan con la línea fronteriza. El único recurso con que debe contar el paraje para que se establezcan es que tenga agua. En los campamentos no se han construido viviendas permanentes; solo cobertizos endebles de materiales que, dependiendo de los recursos del lugar, pueden ser zacate, palma o hasta rastrojo de maíz. Su acceso al mercado lo tienen a través de las comunidades mexicanas próximas, casi siempre ejidos. En ellos, se ha venido auxiliando a los refugiados y ofreciéndoles el escaso trabajo asalariado que necesita la agricultura de subsistencia.

Se encuentran diferencias en el grado de necesidad que padecen los refugiados en un mismo campamento. Esto se presenta porque en el caso de los refugiados que viven cerca de la frontera tuvieron la posibilidad de traer con ellos recursos como el maíz y frijol de su última cosecha, los más indispensables artículos domésticos, e incluso, eventualmente un mueble. Pero los refugiados que se movilizaron desde zonas más lejanas, lo hicieron solo con sus machetes y por lo mismo, no cuentan con recurso de ningún tipo. La solidaridad natural de clase ha funcionado como un mecanismo de ayuda, aunque no es

un mecanismo permanente que permita sobrevivir, ha permitido su subsistencia hasta ahora.

Los campamentos se encuentran en lugares con graves limitaciones en cuanto a la existencia de medios que permitan la subsistencia de los refugiados. En una región de producción maicera y de economía de autoabasto, donde el trabajo asalariado solo existe en cortos períodos y en escaso volumen, siendo imposible además que los refugiados tengan acceso a la tierra para cultivarla. De el conjunto de las modalidades, esta es la más vulnerable no teniendo medios para subsistir a su alrededor y teniendo una movilidad limitada.

B. La migración masiva de grupos de migrantes campesinos guatemaltecos a la zona cafetalera de el Soconusco en los municipios de Unión Juárez, Cochoatañ, Tapachula, Huixtla y Motozintla.

Expulsados también por la represión estatal, son originarios principalmente de Huehuetenango y San Marcos, solo una menor proporción viene de El Quiché. De origen campesino, se diferencian de la modalidad anterior en que en ningún caso migraron en masa. Los grupos de migrantes de esta modalidad están formados principalmente por familias nucleares y extensas, que migraron así y que en lugar de asentarse en campamentos que los concentraran en las inmediaciones de la frontera, se internaron en pequeños grupos a la Sierra cafetalera buscando insertarse en la región. De este modo, encontramos el caso de comunidades que han sido abandonadas casi por todos en Guatemala (como Tacaná) y cuya población esta totalmente dispersa en la Sierra del Soconusco.

Es indeterminada la fecha en que se inició esta forma de movilización. Siendo un flujo irregular, efectuado por pequeños grupos de migrantes, y a lo largo de una vasta extensión de la frontera, su migración es casi "invisible".

ble. A su vez, es la más difícil de ubicar por la tendencia del flujo a desintegrarse en la región al rastrear los lugares posibles de destino. Estimamos que esta modalidad pudo haber empezado en los primeros meses de 1980, intensificando su frecuencia a partir del segundo semestre. Un volumen tentativo de la población de refugiados en la Sierra es de unos 10 mil.

Los refugiados que pudimos ubicar eran procedentes de las aldeas de Sujchaj, Run, Huista, Chequín, Chehuaté, Tasaló, en los departamentos de San Marcos y Huehuetán. Un número muy notable provenía de Tacaná, en San Marcos.

Los refugiados de la Sierra cruzaron la frontera tanto por extravíos como por las garitas. En general, lo hicieron por lugares comunes de cruce y cerca de donde hay medios de comunicación y transporte, y siempre, en lo que se puede reconocer como el área de influencia de la zona cafetalera; cerca de fincas o en lugares donde se concentran los trabajadores migratorios en su tránsito o para su contratación (Motozintla, Ciudad Cuauhtemoc, Paso Hondo, Matenango de la Frontera, Mazapa, Cacaohatán o Unión Juárez).

La mayoría cruzó la frontera caminando, pero en su movilización en la franja del lado mexicano utilizó autobús. Los refugiados, al cruzar la línea, se internan variando la distancia que recorren a partir del lugar por donde cruzaron y hasta la zona de fincas. En la investigación no percibimos el efecto que tiene la diferenciación campesina en el proceso migratorio. Tratándose de los campesinos medios, pobres y sin tierras que entrevistamos, alcanzamos a notar que para los primeros el proceso migratorio es mucho más simple. Por otro lado, los campesinos pobres o sin tierras muestran también marcados rasgos étnicos que se convierten en obstáculos cuando quieren pasar inadvertidos. Otra condición que incide en la percepción que se tiene de esta migración es que un buen número de los migrantes, tal vez los que migraron primero

habían estado previamente en la región y conociéndola se había simplificado - la búsqueda de empleo y su asentamiento. Esto fué lo que pasó probablemente - con los primeros sujetos del flujo, ahora la mayoría exhibe su condición de - refugiado por no tener ni recursos, ni conocimiento de la región ni relacio_ nes en ella. En los casos que conocimos, los migrantes únicamente contaron - con recursos para el viaje , y en promedio, para cubrir sus gastos de alimen_ tación solo una semana.

Adjetivamos la migración como 'invisible' porque ocurriendo en el mar_ co de la región del movimiento estacional de jornaleros se ha tendido a etiquetar esta migración como parte del flujo laboral. Ciertamente no se trata de la -- misma, la movilización que ahora nos ocupa ocurre durante todo el año y los - migrantes que la forman buscan permanecer en la región a pesar de que no sea_ temporadas de cosechas. De cualquier modo, esta migración ha determinado una - plusoferta de mano de obra, los finqueros disponen de esta plusoferta no solo durante la cosecha sino ya todo el año. De este modo, la coyuntura viene sien_ do capitalizada por los empleadores. Estos descubrieron antes que nadie la - doble condición de estos migrantes: refugiado y trabajador. Un trabajador que no tiene ningún poder de negociación porque su primer necesidad es la del re_ fugio. En la región no son raros los intercambios de casa y comida por traba_ jo. En las fincas de la Sierra la doble condición del migrante, (trabajador-re_ fugiado) situación que combina el temor con la necesidad, se ve sujeto a una - sobreexplotación en la que su condición migratoria se convierte en la determi_ nante.

Por último, puede verse que la región cafetalera , por sus caracte_ rísticas, no satisface las necesidades de subsistencia de estos grupos de mi_ grantes. Del mismo modo que la curva de demanda de mano de obra se alza en --

los meses de cosecha, la curva de empleo decae casi hasta el cero en los meses de lluvias, clausurando la opción del empleo cuando menos de mayo a septiembre.

C. La migración masiva de familias e individuos de clase media y la -- clase trabajadora desde la Ciudad de Guatemala y principales cabeceras departamentales en tránsito por la ciudad de Tapachula hacia la Ciudad de México o los Estados Unidos.

Expulsados por la represión en las ciudades y la contracción del capitalismo guatemalteco, se trata de migrantes del medio urbano, de todos los grupos de edad. En la manifestación de esta modalidad se notan dos momentos bien diferenciados, pues significando un desplazamiento geográfico considerable la limitación en cuanto a recursos para migrar significa; una migración directa al lugar de destino, o una migración en escalas.

El flujo es irregular, formado por grupos de migrantes que son menos numerosos en comparación a las modalidades anteriores, nosotros encontramos familias nucleares o grupos de paisanos de cuando más cinco personas. Se trata de un flujo del que no existe ningún tipo de registro: la mayoría de estos migrantes atraviesa la frontera por las garitas pero con documentos que son básicamente tarjetas de turismo y compras con duración de 72 horas a 30 días y que supuestamente limitan también el internamiento; otros pocos de ellos cruzan por extravíos. Su tránsito por la frontera se facilita puesto que se confunden fácilmente con la población urbana de Tapachula o de las demás ciudades fronterizas. En el contenido de este flujo encontramos migrando profesionistas, artesanos, trabajadores del comercio, estudiantes, comerciantes en pequeño.

Los migrantes que emprenden el viaje con menos recursos se ven obligados a hacer una migración por etapas, escalonada, o sea que van cambiando su lugar de destino transitoriamente siguiendo una ruta prefijada para un lugar de destino final. En esta migración hay, cuando menos, dos etapas: una la ciudad de Tapachula y después a la Ciudad de México. Dependiendo de la certeza de los recursos, los migrantes se ven obligados a tocar otras ciudades regionales menores, sobre todo aquellas que están a lo largo de la carretera.

En Tapachula, los migrantes tienden a ocupar los empleos de más baja remuneración, y su condición de ilegales se resalta frecuentemente. Los encontramos como albañiles, mecánicos, sastres, electricistas, pintores, cocineras, en el servicio doméstico. En Tapachula, aunque se les puede ver en muchos lugares de la ciudad, no se encuentra una concentración importante de ellos en algún lugar en especial. En general, procuran que su paso por la ciudad sea breve, y en el camino tratan de establecer lazos que les sirvan para relacionarse en los lugares que visualizan como destino. Estimamos que en la Ciudad de Tapachula la población de migrantes podría estar cerca de las 9 mil personas. Por todo lo dicho, no debe pensarse que en Tapachula exista algún factor económico que atraiga a los migrantes. Encontrándose a la mayoría en el sector terciario, esto es el resultado de que no habiendo un sector industrial efectivo en la ciudad los migrantes se recargan en el sector terciario, único que abre posibilidades de subsistencia en Tapachula. De nuevo, no se trata de decir que el sector terciario ejerce una demanda de trabajadores, únicamente ofrece un refugio temporal al migrante durante el período que necesita para reunir ciertos recursos para continuar su movilización.

En todo caso, nuestra opinión es de que el sector terciario en Tapachula no es de mucha extensión o flexibilidad y que lejos de aumentar su posibi

lidad de absorción, puede llegar a un punto de saturación que incida cerrando la posibilidad para que en el futuro más migrantes puedan recurrir a esta opción. De suceder así, se reflejaría en el grado de permanencia de los migrantes en la ciudad y tal vez en la necesidad de incluir varias etapas cortas en el viaje. Esta hipótesis no está suficientemente comprobada y la sugerimos como preocupación para investigaciones futuras.

Por otro lado, aquel grupo que llega a la Ciudad de México en condiciones menos desfavorables que los anteriores. Pueden insertarse en la economía y sociedad de la ciudad sin que la connotación migratoria llegue a significar lo mismo que en la frontera. Un volumen tentativo de estas personas en la ciudad de México, podría llegar a 30, mil. Finalmente, la última porción de este flujo, es aquel que transmigra a través de México teniendo como destino los Estados Unidos -principalmente el sur de California-. Es el caso en que los recursos para migrar significan una condición básica, por lo que en contraríamos que esta porción del flujo está formado predominantemente por las clases medias urbanas. Podría pensarse que unos 40 mil migrantes han hecho el tránsito a través de México hacia los Estados Unidos desde el inicio de la presente coyuntura.

Los asilados políticos forman parte de los flujos de la coyuntura. Más adelante se va a discutir el porqué esta modalidad refleja tan notoriamente el fenómeno. La naturaleza selectiva del asilo político determina que se conceda sobre todo a ciudadanos con alguna tarea política en Guatemala y además a profesionistas, universitarios y sindicalistas disidentes del régimen.

CCHITÁN

124.

Migración coyuntural
Flujos a la Manja forestal.

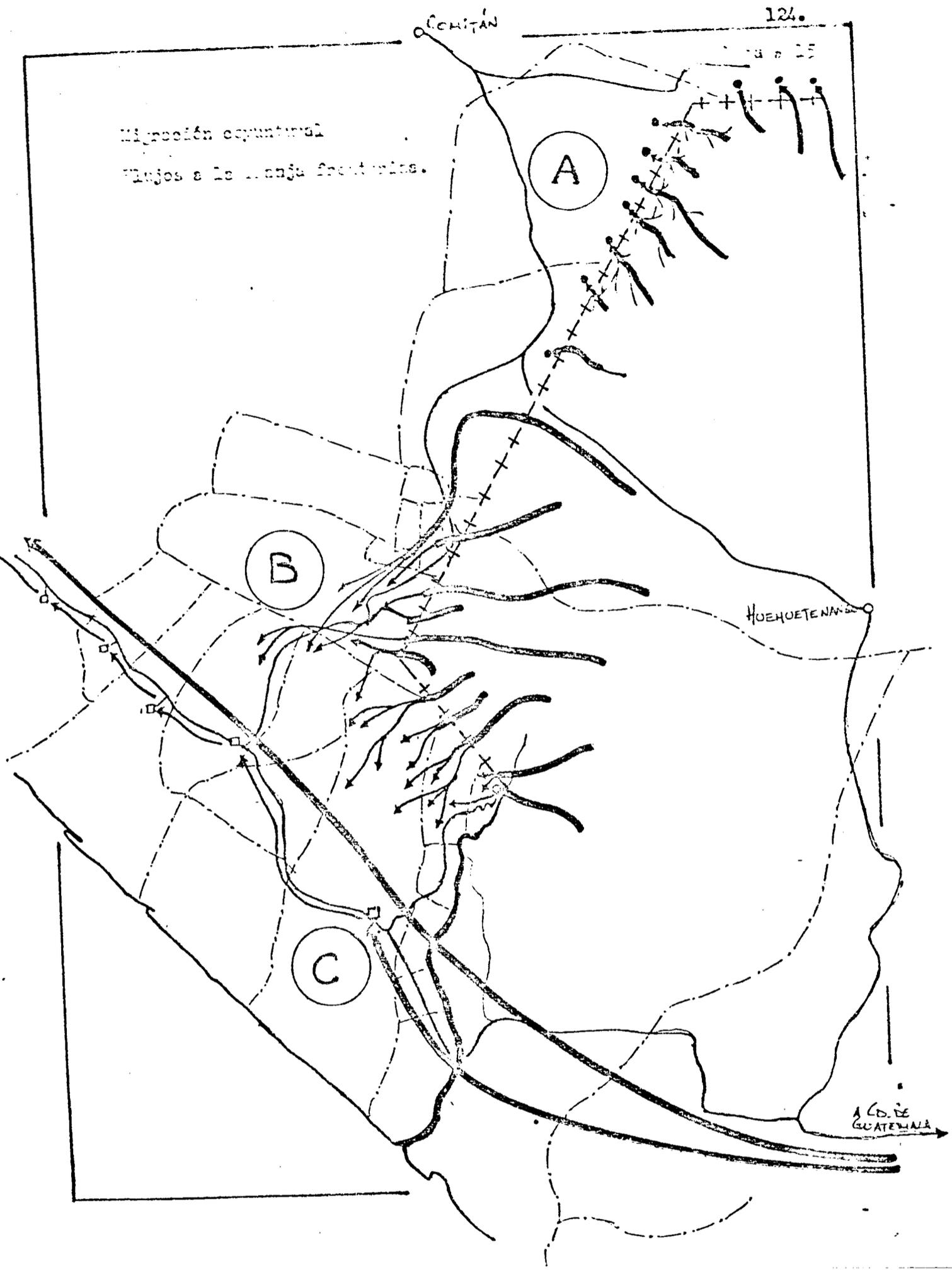
A

B

C

HOEHUETENANCO

A C.D. DE
GUATEMALA



3. Propositiones para la investigación.

Nos permitimos sugerir algunas líneas de investigación que apuntan hacia temas que, en nuestra opinión, son cuestiones significativas y poco claras del tema que nos ocupa. No intentamos con esto hacer un resumen de todo lo que hay por hacer en el análisis, tarea de la que incluso podríamos estar omitiendo aspectos importantes. Nos limitamos a señalar algunas proposiciones que aparecen desde nuestro planteamiento. Así, del mismo modo que es tarea del lector juzgar críticamente nuestro trabajo, dejamos a su criterio valorar los tópicos que sugerimos.

Las perspectivas de cambio en la región obligan a pensar que en el futuro cercano el fenómeno migratorio se verá sujeto a presiones adicionales. El hecho mismo de que la fase en que se encuentra la lucha armada en Guatemala no es todavía la insurrección generalizada nos indica, que el mayor impacto de el estado de guerra sobre el proceso migratorio esta aún por venir. Mientras eso sucede, parece que mientras se sostenga este estado de crisis prolongada en Guatemala el proceso migratorio habra de conservar el dinamismo mostrado. Aunque el empeoramiento progresivo de las condiciones de la economía de subsistencia y de la agricultura comercial junto con la agudización de la represión podrán traducirse en flujos continuos y crecientes de los distintos segmentos del flujo estructural y coyuntural.

Ante este panorama, pensamos que la investigación debe partir del entendimiento de que queda por vencer la ausencia de una historia del fenómeno y un gran vacío de información. Cualquier investigación que se emprenda sobre las nuevas migraciones enfrentará la falta de literatura crítica sobre detalles fundamentales de la región en que se esta dando el fenómeno. La tendencia de algunas modalidades del flujo migratorio es a convertir parte de la --

franja fronteriza como su lugar de destino definitivo, de ahí, la necesidad de ocuparse tanto de los aspectos específicos -forma y contenido- de la migración coyuntural, como del análisis de la problemática que aparece como efecto de la migración en el lugar de destino (96). Se propone abrir líneas de investigación en tres direcciones:

1) El estudio regional de la franja fronteriza, renglón en que se requieren trabajos donde se observe; el proceso de la formación y desarrollo de las comunidades y de la estructura económica de las distintas regiones de la franja fronteriza y el posible impacto de la migración internacional en el proceso; el peso real de la condición fronteriza para el desarrollo de las comunidades; la actividad comercial internacional en el plano subregional; el tipo y el grado de dependencia comercial entre ciudades fronterizas mexicanas y guatemaltecas. En particular, cabría investigar la relación entre el proceso de urbanización en Tapachula y la migración internacional, y también ahí mismo, las relaciones entre el movimiento migratorio internacional y el mercado laboral urbano.

2) El estudio directo del flujo migratorio-laboral internacional a la región cafecultora. Desde nuestro punto de vista, este flujo migratorio debería recibir más atención. No conocemos con precisión aspectos centrales de esta migración; los lugares de origen del grueso de la población de migrantes; su volumen y la distancia que recorren para llegar a la región; su movilidad en la región y el grado de permanencia en el lugar de trabajo; la forma de contratación; la ubicación de los mercados subregionales de mano de obra; la comparación entre la intensidad y condiciones de la jornada de trabajo en

(96) Las líneas de investigación más sólidas de las aquí expuestas están tomadas de los proyectos de investigación de la Dra. Alicia Castellanos, cuyo tema central ha sido la Migración Centroamericana a la Región del Soconusco. Los proyectos se desarrollaron en el campo entre enero y marzo de 1981 y de nuevo en el mismo período en 1982. Pueden consultarse en el Departamento de Antropología de la U. Metropolitana en Iztapalapa, México.

tre el Soconusco y la Costa guatemalteca.

Hacer este estudio directo del flujo permitiría reconocer los potenciales efectos de esta migración sobre el más importante mercado laboral de la región. De afectarse las condiciones de dicho mercado se produce una serie de repercusiones que tentativamente podrían ser: en caso de alteración progresiva del flujo migratorio interno de Altiplano-Costa en Guatemala supondría la reorientación de grandes volúmenes de esos migrantes hacia el Soconusco, en el cual se puede ver ya la llegada de más trabajadores guatemaltecos y que vienen de más lejos. En caso de acentuarse este factor se daría, primero, la casi total sustitución de jornaleros de los Altos de Chiapas por los del Altiplano, y después un segundo efecto en el desplazamiento de los jornaleros agrícolas y campesinos minifundistas que dependen también del trabajo estacional en las fincas. Ante la proyección de un mercado laboral saturado por la plusoferta de jornaleros guatemaltecos: Se presentarán flujos de emigración de los trabajadores agrícolas que ahora viven en la región? Sería posible que el Soconusco operara como una zona de atracción para la migración internacional y como una zona de expulsión de campesinos minifundistas y trabajadores agrícolas nativos de la región?

Entre todo esto no debe olvidarse los efectos de la devaluación constante del peso mexicano sobre el proceso migratorio. Al momento de escribir estas notas la paridad peso-dólar es de \$150.00 por 1, siendo la relación de quetzal-dólar de uno por uno. Desaparece así uno de los atractivos que favorecían el flujo migratorio internacional? o si como suponemos, la violenta contracción del empleo agrícola en Guatemala sigue promoviendo la migración al Soconusco; significará el nuevo tipo de cambio entre las monedas una adición en la pauperización de los migrantes?

3) Respecto a los segmentos de la migración de la coyuntura todo está por hacerse. Las características de los migrantes que conocemos son apenas - amplias generalizaciones que se deben profundizar. La movilidad de los segmentos migratorios de tipo rural-rural en la región es algo que todavía está en curso y que ahora es difícil de predecir.

Ante el flujo pulverizado de campesinos refugiados en la Sierra del Soconusco cabe preguntarse si su doble necesidad de refugio-empleo será capitalizada por los grandes finqueros en una posible reaparición del acasillamiento. Por su cuenta, la problemática de los campesinos refugiados en los campamentos también hace pensar en una serie de conjeturas; las principales con relación a su tiempo de permanencia en la región; se mantendrá el mismo patrón de asentamiento en campamento? Como se responderá al problema del empleo siendo que están circundados por una región que no demanda cantidades importantes de trabajo asalariado?

III. Flujo migratorio y política migratoria en la frontera.

Las dos etapas fundamentales del proceso migratorio cuyo análisis da cuerpo a los capítulos anteriores se complementa en esta parte. De el estudio de el proceso de expulsión de los migrantes de su lugar de origen, pasamos al estudio de el orden de los factores que atraen a los migrantes a un determinado lugar de destino. En esa medida, para la total reconstrucción analítica del proceso migratorio queda una última tarea; el análisis del factor condicionante que opera en la segunda etapa del proceso migratorio.

Primero durante el tránsito y luego para el establecimiento de los distintos segmentos del flujo migratorio, la forma en que se efectúa el control migratorio por parte del Estado mexicano tiene un importante efecto sobre la migración. Vamos a plantear la cuestión buscando explicar como afecta el control migratorio la asignación del lugar de destino de cada modalidad del flujo.

El control migratorio es un obstáculo que actúa como condicionante de la movilización, y , para ciertos casos, llega a significar la asignación obli

gada de determinado lugar de destino. Más adelante vamos a referirnos precisamente a los efectos que tiene el control migratorio sobre el flujo. Parte de la misma tarea es explicar el porqué de la forma en que se lleva a cabo el control migratorio en la región fronteriza de Chiapas-Guatemala.

El control migratorio es una instancia que se desprende de consideraciones políticas a nivel nacional. Esta característica se ha acentuado ahora que en el tránsito internacional de personas por la frontera sur se vive un fenómeno de distinta forma y contenido. Frente a las migraciones que se originan de las guerras civiles en Guatemala y El Salvador el Estado mexicano ha manifestado reconocer la naturaleza distinta de dichos flujos. De ahí que reconozca la necesidad de elaborar criterios particulares y formas distintas de control. Estos últimos quedan contenidos dentro de los criterios más amplios de una política migratoria inscrita, a su vez, en el marco de la política exterior mexicana.

El Estado mexicano ha reconocido la vigencia del criterio político de asilo y su aplicación como medida para el tratamiento de migraciones que son consecuencia del estado de guerra. Incluso ha creado un nuevo organismo estatal (97) que serviría para darle al fenómeno migratorio un cauce adecuado a las circunstancias en que se produce.

Sin embargo, existe una profunda brecha entre estas manifestaciones de el Estado y la aplicación concreta de su política hacia los migrantes. Esta brecha está plagada de contradicciones, mismas que resaltan al contrastarse con la práctica del control migratorio en la frontera misma.

(97) Se trata de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados, fundada en junio de 1981. Se pueden consultar para mayores detalles de su organización y funcionamiento en Excelsior, junio 22 y 23, 1981.

Nuestra investigación pudo constatar que en la frontera sur la forma del control migratorio en poco o en nada ha adecuado sus criterios y procedimientos frente al nuevo fenómeno. Solo el peso de las circunstancias, mismo en que recientemente se produjo la migración masiva de campesinos (98) pudo, en alguna medida, vencer la inercia que determina la función de las autoridades migratorias de la frontera. La inercia es una tendencia a mantener y aplicar los mismos mecanismos de clasificación y control del tránsito de personas que se acostumbraron para las migraciones laborales a la región. En ésta práctica se puede reconocer la negativa a asumir la naturaleza distinta de las nuevas migraciones. De hecho, en la frontera, a pesar de lo largo de su extensión y su diversidad, sólo se ha reconocido la existencia de migrantes con status de refugiado en un área del 5% de la longitud total.

Al aplicar la misma rutina de control migratorio que en el pasado, las autoridades migratorias parecen proponerse minimizar las dimensiones reales de los flujos que se producen en la coyuntura. Se valen para esto de clasificarla siempre que es posible con los conceptos de la misma migración "tradicional" o "económica" que ya es costumbre en la región cafeticultora de El Soconusco.

La ubicación geopolítica de la sociedad guatemalteca y su proceso de cambio revolucionario, han significado para el Estado mexicano la prueba de la autenticidad de su política exterior. Frente a esta cuestión, el Estado ha optado por evadir la responsabilidad de tomar definiciones concretas y sobre todo una posición clara. En su lugar, ha desarrollado una actitud vaga y abstracta frente al proceso interno en Guatemala; de ahí que quiera hacer lo mismo en

(98) Estas migraciones masivas han encontrado amplia difusión. Sobre todo tres de ellas se encuentran ampliamente detalladas en Proceso # 240 y en Uno más uno, del 14 de junio y 20 de julio de 1981.

el problema de las migraciones de guerra. Parece ser que la meta implícita en esta actitud es la de minimizar y desestimar estos problemas con la intención de rehuir la responsabilidad que para su política exterior significa Guatemala. Busca evitar que su vecindad con este país centroamericano se convierta en un "verdadero problema".

El soporte de estos razonamientos es provista desde un planteamiento amplio que permite reconocer los resortes que provocan una forma determinada de control migratorio. Contemplamos el problema partiendo desde la globalidad de la estructura del Estado mexicano y de la complejidad del internacionalismo como magnitudes indispensables.

Nuestros argumentos se desarrollarán partiendo de el análisis somero de la política exterior, luego pasamos al nivel de la explicación de la política migratoria hacia el flujo guatemalteco. La parte final del capítulo se ocupa de el análisis de las consecuencias que tiene la política migratoria en el tránsito y destino de las distintas modalidades migratorias. El análisis de la forma concreta en que se efectúa el control migratorio permite atravesar la retórica oficial y explicar la existencia del poco conocido proceso de selección al que se somete el flujo migratorio global.

1. La política exterior.

El Estado mexicano tiene peculiaridades en comparación con los Estados de otros países dependientes. El primero ha sentado su legitimidad en haber surgido de una revolución de masas. Su origen revolucionario imprimió al Estado características y definiciones observables en lo que se ha llamado "ideología de la Revolución mexicana". De ahí nace un exacerbado nacionalismo verbal

y su correspondiente antimperialismo, la retórica agrarista y obrerista, mismos que son aspectos de esta ideología que permite al Estado legitimarse (99). El Estado ha conseguido bajo la cobertura ideológica de la revolución mexicana mantener un forzado equilibrio en la lucha de clases, fundamento de su dominación, en una pretendida conciliación de las clases antagónicas.

De el nacionalismo antimperialista original de el Estado de la revolución, permaneció la posibilidad de practicar una política exterior no sólo independiente, sino aún comprometida, ratificada con la solidaridad con las causas de la liberación nacional, la protección de exiliados políticos progresistas, y las relaciones diplomáticas con países socialistas. Como muestra más inmediata de esta práctica encontramos en los últimos meses, el estrechamiento de las relaciones con Cuba y Nicaragua, el reconocimiento a la oposición salvadoreña, entre otras cosas.

Sin embargo, referirse al ámbito de la definición de la política internacional es entrar en un espacio lejano de la estructura material, pues posee una gran autonomía relativa y es por lo tanto uno de los menos fáciles de analizar. El renglón de la toma de decisiones de la política exterior es altamente cerrado.

La política exterior cumple el doble papel de legitimar al Estado mexicano en el ámbito interno e internacional, esto, pese a que coexiste con una creciente entrega de la economía nacional a los intereses del gran Capital monopolista transnacional. Por eso puede pensarse que con propósito de la progresista política exterior se busca desorientar y desmovilizar la oposición interna. De esta forma, la política exterior no ha reflejado de manera alguna la po

(99) Cfr. Córdoba, A. La formación del poder político en México. Era, México - 1977.

lítica interior. Lo que sí ha reflejado son las necesidades de afirmación y sobrevivencia nacional enfrentada ésta con las estructuras de poder internacional.

En los asuntos del hemisferio, México ha pasado a ser una potencia regional, capaz de elaborar y poner en marcha una política exterior independiente. Es clara su postura de reafirmación de los principios de no intervención, autodeterminación y soberanía nacional.

Frente a la problemática fundamental de la región centroamericana el Estado mexicano rechaza la tipología este-oeste como origen del conflicto y lo atribuye a la desigualdad económica, la injusticia social y la represión política. En la cambiante geopolítica del Caribe se ha sentido un compromiso político creciente del Gobierno mexicano hacia los países del área, patentizando la dimensión internacional del conflicto. Hacia el sur, la política de la administración de Lopez Portillo ha emprendido un vigoroso activismo a favor de los procesos de cambio: a excepción del guatemalteco.

1.1 La política de México hacia Guatemala.

La política de México hacia Guatemala prueba la autenticidad y la profundidad de las manifestaciones de la política exterior del Gobierno. En líneas generales, podemos decir que el problema que entraña la relación con este país centroamericano ha permanecido dentro de una dimensión política subordinada, perspectiva que tiende a oscurecer el carácter de los procesos por los que atraviesa la sociedad guatemalteca, y en la que se finca una estudiada cautela por parte del Gobierno mexicano para no asumir una postura política definida.

La política de México hacia Guatemala se desarrolla bajo la influencia de tres características de la actuación internacional de México, características de signo y naturaleza distinta e incluso, contradictorias. Estos son, en primer lugar, la simpatía general por movimientos a favor del cambio social en Centroamérica; en segundo, la decisión de no comprometerse activamente en las luchas que libran las fuerzas de liberación en la región; y en tercero, indiferencia por asegurar una presencia económica o política al sur de la frontera (100).

Como portadores de una ideología emanada de un movimiento revolucionario, los dirigentes mexicanos no vacilan en expresar su convicción de que son deseables e inevitables los esfuerzos por llevar a cabo cambios revolucionarios en la región. Pero, por otro lado, evitan compromisos mayores en la región, privilegiando la no-intervención sobre otras consideraciones, y guardando una distancia frente al desarrollo de los acontecimientos internos en la región.

No existiendo un proyecto de penetración económica, la cautela para no comprometerse en asuntos internos de Guatemala no se ubica en el renglón económico. La política de México hacia Guatemala configura relaciones frías y distantes que de ninguna manera corresponden con el nivel global de la política exterior mexicana hacia los demás países de la región. En esta relación, están ausentes la iniciativa y la proclividad para actuar con la oportunidad, rectitud y previsión que han marcado el paso a la diplomacia mexicana. Ante Guatemala, la política exterior se implementa desde una perspectiva estrecha e indiferente. En este caso particular, no se ha llegado siquiera a reconocer el esta

(100) Véase Pellicer de Brody, G. "Las relaciones México-Guatemala" en Cuadernos de marcha #10, México, 1980.

do de guerra en Guatemala a pesar de la importancia básica de ésto como único-punto de partida para normar relaciones realistas.

Se llega así a un punto en el que todo sucede como si el objetivo del gobierno mexicano fuera guardar un frágil equilibrio que impida a Guatemala - convertirse en un verdadero "problema" para la política exterior mexicana. Este empeño en evitar problemas influye determinadamente en la forma en que se trata la cuestión de las migraciones de todo tipo.

En el tratamiento de la problemática que nace de la vecindad con Guatemala, el gobierno mexicano sostiene su voluntad de no valorar con los criterios tradicionales los conflictos. Esto a pesar de que en Guatemala el proceso de transformación que impulsan las luchas revolucionarias ha alcanzado un alto nivel al que no se le corresponde con las normas tradicionales de una política exterior progresista. La regla hasta ahora ha sido la indiferencia, de la que surge la concreción de una inadecuada política migratoria.

1.2 La política migratoria.

Del mismo modo en que el Estado mexicano elude enfrentar las definiciones frente al proceso político guatemalteco, tampoco hace una definición de políticas realistas o de claras posturas hacia la cuestión migratoria. La política migratoria asumida se resume en la implantación de medidas tomadas en ausencia de un programa adecuado y que poco tiene que ver con las características reales del movimiento de población en la región.

A pesar de las características inéditas el fenómeno migratorio no ha sido motivo de una revisión para la readaptación de las normas migratorias por parte del Estado. En la práctica, en las fronteras se pretende seguir aplican_

do el mismo marco jurídico que en el pasado con las migraciones de nuevo tipo. Al relacionarse con las migraciones de coyuntura, las leyes migratorias mexicanas resultan rígidas, inadecuadas, ya que contemplan únicamente el asilo individual de tipo político. El derecho de asilo, una de las más sólidas y respetables tradiciones de la política exterior, frente a esta nueva realidad, viene a tener un carácter elitista. Esto sucede así ya que para otorgarlo se requieren claras evidencias de persecución, además, se contempla cada caso en sí mismo y por lo tanto, se concede generalmente a dirigentes políticos, sindicales o universitarios.

De este modo, no existe jurídicamente una categoría migratoria adaptable a las necesidades del fenómeno. A los migrantes de guerra se les reconoce extraoficialmente como refugiados políticos, que en lenguaje común suele manejarse como sinónimo con la categoría de asilado. Ahora bien, el concepto de refugiado contiene una carga significativa propia de las convulsiones históricas de la región. Por lo mismo, esta última sería la aceptación deseable. La idea de asilo masivo, determinado a partir de las circunstancias de una guerra civil que expulsa a los migrantes, mismos que por lo tanto no son sujetos a las formalidades y procedimientos de los servicios migratorios.

En general, la reacción del Gobierno mexicano frente al fenómeno migratorio ha sido cautelosa, insistiendo en la prioridad del enfoque jurídico. Por un lado, afirma que el derecho de asilo es respetado irrestrictamente, y que cualquier extranjero que demuestre ser perseguido tiene derecho a él. Sin embargo, en el caso de la inmigración masiva han tendido a catalogarlos como extranjeros con situación irregular, ya que no son asilados en el sentido jurídico convencional. Se supone que están en México por causas principalmente económicas, es decir, impulsados por la búsqueda de empleo. Esta política tiene

una fuerte lógica jurídica y se apega a compromisos internacionales de México, pero es al mismo tiempo, un enfoque político bien pobre porque ignora las principales aristas del problema.

En otras ocasiones, el gobierno mexicano ha podido hacer frente a distintos flujos migratorios siendo selectivo y en consecuencia, regular el número y calificaciones del asilado: por lo general se ha preferido a intelectuales o líderes políticos. Los éxodos español y sudamericano son un buen ejemplo. Pero ahora, el caso centroamericano enfrenta al Estado con una población migrante compuesta por obreros, campesinos y sectores medios que demandan refugio contra la inestabilidad social de su patria, contra el terror gubernamental. La condición que ellos presentan, insistimos, no está prevista en las leyes ni hay antecedentes nacionales de fenómenos parecidos. Si es que está reconocido que la normativa cambia conforme a la realidad, ésta última debe cambiar dadas las necesidades concretas de este fenómeno el cual genera la figura del asilo masivo.

2. La aplicación de la política migratoria en la frontera y sus efectos sobre el flujo.

Desprendida de una complicada trama del tejido político, la explicación de la forma en que se desarrollan los criterios para el control migratorio del tránsito de personas en las garitas fronterizas tiene todavía un elemento más que la influye y que no habíamos tomado en cuenta hasta ahora. Si recordamos que el nexo estructural más importante entre las economías de las regiones fronterizas de uno y otro país se materializa como el movimiento estacional de mano de obra, entendemos que al mismo tiempo la migración de jornaleros guatemaltecos es la modalidad migratoria más importante de cuantas se registran en

tre los dos países. Esto lo recordamos porque el tratamiento que se da por parte de las autoridades migratorias al flujo de jornaleros viene a tener una consecuencia inesperada en la cuestión de las migraciones de coyuntura. Estas últimas han sido sometidas al mismo tratamiento una vez que han cruzado la línea fronteriza.

La estacional afluencia masiva de jornaleros nunca se ha visto sujeta completamente a formalidades y procedimientos de los servicios migratorios. En parte porque esta forma de migración y la porosidad de la frontera lo haría difícil, y en parte también porque se cuenta con que la internación de los trabajadores guatemaltecos solo es atraída por la demanda de la región cafetalera del Soconusco y por lo tanto no va más allá. Por lo demás, la indeterminación en las dimensiones y contenido del flujo conviene a los intereses de los grandes empleadores por poder violar así, impunemente la legislación laboral.

La existencia de la migración laboral estacional es una especie de premisa que debe tenerse en cuenta para la comprensión de los criterios de regulación del flujo migratorio que las autoridades siguen en el presente. Frente a la migración estructural de jornaleros, la estrategia de los servicios migratorios del Estado es restringir la internación, pero no en la frontera misma, sino en las garitas migratorias que con ese fin se establecieron en los límites por carretera de la región del Soconusco (Las garitas de Chemic y Huixtla tienen ese claro propósito. Ver plano #10)

En la práctica del control migratorio, el convenio de braceros con Guatemala se aplica como la extrema tolerancia de las autoridades que permiten el cruce de la línea fronteriza con toda facilidad, y por otro lado, aplicando un control estricto en las garitas mencionadas antes. La lógica de sus acciones es procurar una copiosa afluencia de jornaleros guatemaltecos pero limitada, al

mismo tiempo, a la región del Soconusco.

En esta estrategia, está implícito un reconocimiento de la poca importancia o preocupación por migraciones de otro tipo. Es como si en el pasado o en el presente no se presentaran migraciones distintas de la migración de jornaleros. El resultado viene a ser, por citar un ejemplo, que cuanto hay una movilización de ciudadanos del medio urbano de Guatemala que cruzan la frontera por carretera en su propio automóvil enfrentan un control migratorio flexible o casi nulo. Insistiendo en el mismo caso, éstos migrantes se internan a México utilizando únicamente un pase de turismo o compras.

Se puede deducir de lo expuesto las líneas generales de la aplicación del control migratorio. No existiendo barreras físicas que limiten el cruce de la frontera, el control se estructura, fundamentalmente, como la vigilancia del tránsito de personas por carretera. Las estaciones de servicios migratorios - que tienen su centro en Tapachula - ponen mayores o menores obstáculos al paso de los migrantes dependiendo de la época del año y del origen campesino o urbano de los mismos. (El nombre y la ubicación de las garitas en la región se puede ver en el mapa #10).

Conociendo el perfil de la estrategia para el control del flujo migratorio estructural, queda por reconocer el perfil de esa estrategia ante el flujo migratorio coyuntural y los efectos que tiene sobre él.

En primer lugar, encontramos que no ha variado ninguna de las pautas de la estrategia que se seguía en el pasado. Las rutinas de control que ejecuta el personal de servicios migratorios suceden sin variación. Desde la perspectiva de las garitas fronterizas, la única nota nueva que se registra es el incremento en las detenciones de migrantes que no cumplen con los requisitos -

administrativos para el tránsito, se les piensa "ilegales".

En otro aspecto, la inercia para seguir aplicando las mismas normas de control migratorio tiene efecto en dos niveles de el flujo migratorio en la coyuntura: primero, en la imposición de la región como lugar de destino a dos segmentos del flujo; segundo, en la percepción, valoración y conocimiento de lo formado que se tiene de un flujo migratorio que es literalmente filtrado por una estrategia estatal que solo reporta lo que quiere ver, lo demás, la coyuntura y sus consecuencias, no existe.

Un detalle de las irregularidades que son comunes en esta cuestión en la frontera puede verse en la forma en que la información se transmite de la frontera a las oficinas de Gobierno. El centro de la república recibe toda información oficial sobre cuestiones de las migraciones "políticas" del jefe de migración en Ciudad Guastemal, quien a su vez la tiene directamente de las mismas fuerzas de seguridad de Guatemala.

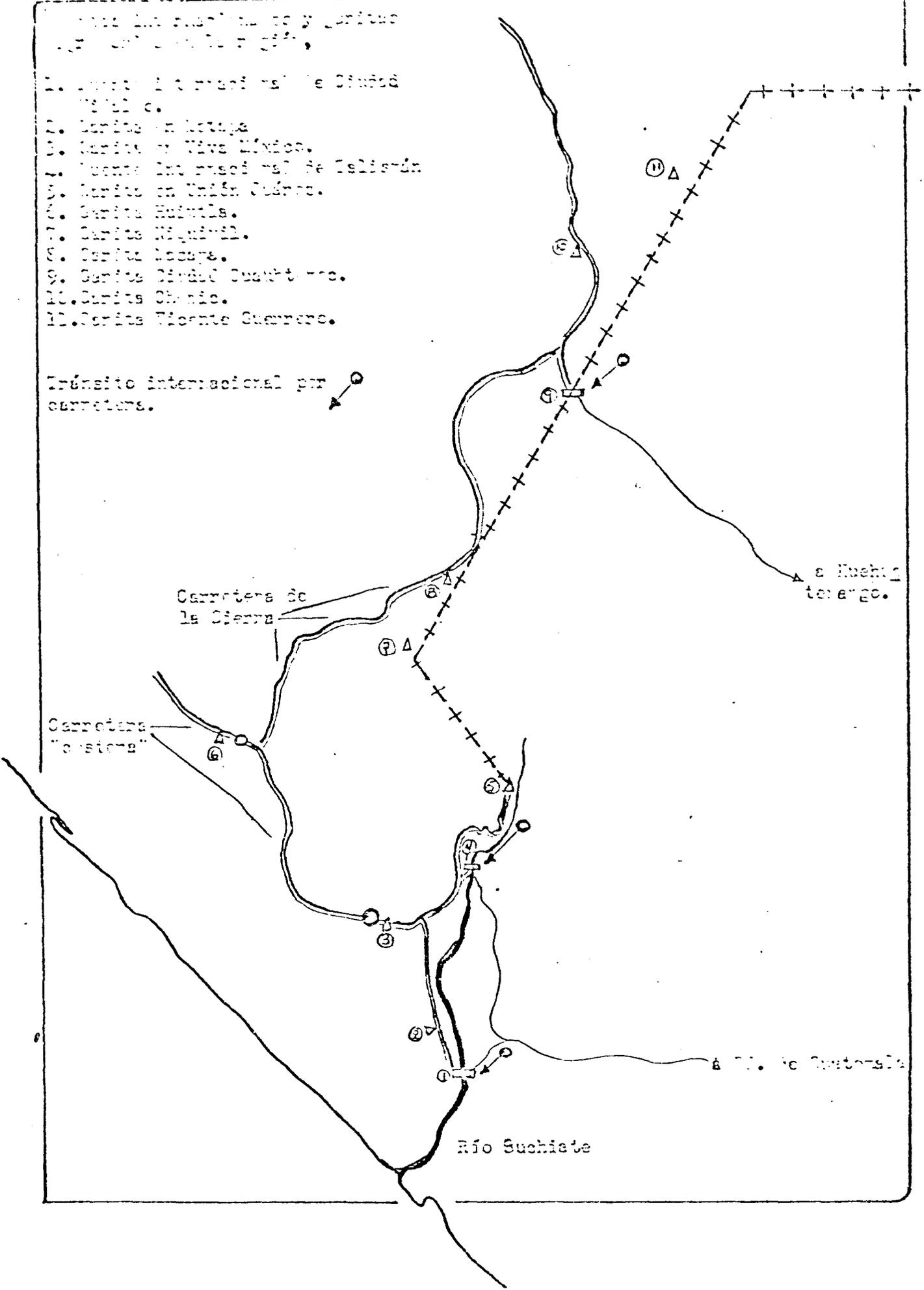
En el primer nivel, al enfrentarse al flujo de la coyuntura con las pautas anteriores del control migratorio, resultan consecuencias distintas para cada modalidad. Podremos valorar mejor los efectos del control migratorio si nos formamos una imagen dual del fenómeno migratorio. Veámoslo en dos esquemas de modalidades migratorias, una la migración ciudad-ciudad y otra la migración rural-rural. Los caracteres que forman esta clasificación son: el lugar de origen y el lugar de destino que pretenden los migrantes. Para más claridad, en la migración rural-rural existen marcados modos de organización, economía y cultura marcadamente campesinos.

El efecto que el control migratorio tiene sobre la migración rural (que incluye a los campesinos refugiados en campamentos y los campesinos refu_

Mapa de las carreteras y puentes
de la zona de la Sierra.

- 1. Carretera Internacional de Ciudad Juárez.
- 2. Carretera de Matamoros.
- 3. Carretera de Tijuana.
- 4. Carretera Internacional de Toluca.
- 5. Carretera de San Juan de los Rios.
- 6. Carretera de Saltillo.
- 7. Carretera de Monterrey.
- 8. Carretera de Coahuila.
- 9. Carretera de Durango.
- 10. Carretera de Chihuahua.
- 11. Carretera de Tlaxcala.

Tránsito internacional por carreteras.



giados en la sierra) es determinante, siendo capaz de fijar como límite de su lugar de destino la región del Soconusco. Reforzando las limitaciones que significan la falta de recursos, el escaso conocimiento de la región y el fuerte temor a la autoridad que acompaña a los refugiados campesinos guatemaltecos, el control migratorio emplea todos sus medios para obstruir su paso fuera de la región fronteriza. Siempre que pueden, las autoridades migratorias mexicanas truecan el contenido político de la migración otorgando obstinadamente pases de trabajo y no formas de refugio. En palabras de un agente migratorio que bien resumen lo anterior: "aquí los que pasan son trabajadores ilegales, no refugiados".

Por otro lado, el efecto del control migratorio sobre la migración ciudad-ciudad tiene un peso distinto. Es apenas un condicionante para el tránsito de los migrantes. Varía su intensidad dependiendo de el origen de clase del migrante y por consiguiente de los recursos para migrar. En la situación más favorable, un migrante de regulares recursos puede confundirse con la población chiapaneca del medio urbano y evadir de este modo el control fronterizo, o puede solicitar un pase de internación temporal, o puede en última instancia sobornar a la autoridad. Este es el caso en que se encuentran los migrantes que van transmigrando por México a los Estados Unidos y aquellos que viajan a Ciudad de México en pocas jornadas. En el otro extremo de esta modalidad, en la situación menos favorable, el control migratorio sí es un obstáculo difícil de salvar. La falta de recursos hace resaltar la extranjería de los migrantes haciéndolos fácilmente reconocibles al transitar frente a las garitas. En este caso se encuentran muchos migrantes que tienen como último lugar de destino Ciudad de México pero que se ven obligados a hacer una migración en escalas empezando éstas casi siempre por un período en la Ciudad de Tapachula.

En suma, el efecto que el control migratorio tiene sobre el flujo es, en última instancia, el de la selectividad. A los migrantes campesinos se les obliga a permanecer en la franja fronteriza mientras que los migrantes que vienen del medio urbano hallan una fisura por donde pasan aquellos cuyos recursos son menos escasos, a los demás los encontramos en Tapachula o en las ciudades menores de las cabeceras municipales de la región fronteriza.

Respecto al efecto que tiene el control migratorio en el nivel de la percepción que produce del fenómeno global encontramos proyecciones notables. Como una primera cuestión sustantiva en ese sentido podemos señalar que al sostener en el escenario fronterizo la política migratoria que se implantó cuando el flujo migratorio era dominado por la naturaleza de la migración laboral estacional sirve al Estado mexicano como una herramienta de doble uso. Con ella se "barniza" como económica toda migración restandole importancia a la cuestión de los migrantes de coyuntura. Hay una intención política de subordinar y minimizar el fenómeno a la que es útil la perspectiva estatal que nace del funcionamiento arcaico del control migratorio. Es una perspectiva en la que sólo se reconocen los casos más extremos de la migración de la coyuntura, que no al total, y en la que se ha optado por la ceguera estudiada para la que son invisibles todas las aristas del problema.

Conclusiones.

Una vez centrado el objetivo de análisis en explicar como es la inmigración guatemalteca a México en la presente coyuntura, optamos por una estrategia metodológica que nos llevó a la reconstrucción analítica del fenómeno a partir de tres grandes temas. El flujo migratorio fué estudiado partiendo del análisis del proceso que en la sociedad de origen expulsa a los migrantes. Después, seguimos el recorrido del flujo y en el siguiente capítulo nos ocupamos del análisis de las causas que mueven a los migrantes a ir a un determinado lugar de destino, subrayando al mismo tiempo, las características esenciales de las distintas corrientes migratorias. En el tercer capítulo, el análisis de los determinantes de la migración fué complementado al incorporar los condicionantes que obstaculizan el proceso migratorio. Lo que sigue ahora es una síntesis de los planteamientos y las conclusiones que produjo el análisis.

Las líneas generales del proceso de desarrollo del capitalismo guatemalteco fueron vistas en este trabajo desde una perspectiva que buscó reconocer en ellas los factores que han provocado distintos tipos de corrientes migrato-

rias hacia México. De este modo, al referir históricamente nuestro análisis pretendimos establecer cómo se han configurado en el tiempo y en el espacio los distintos procesos migratorios. Fue al analizar la migración como un proceso social interrelacionado con otros procesos globales que pudimos llegar a proponer una explicación de la formación y de la modificación de los distintos flujos migratorios a lo largo del proceso de desarrollo y crisis del capitalismo en Guatemala.

Nuestro primer paso fue el de analizar la migración como fenómeno estructural, para indicar después los nuevos caracteres que los movimientos de población de Guatemala hacia México adquieren en el marco de la crisis revolucionaria en Guatemala. Hay que subrayar que los cambios en el contexto histórico en que se ubica esta migración implican un análisis capaz de explicar, primero, al fenómeno como producto de procesos estructurales de la sociedad guatemalteca y mexicana, para de esta manera, poder indicar después los nuevos caracteres que los movimientos de población de Guatemala hacia México adquieren en el marco de la crisis revolucionaria.

Al analizar la migración como fenómeno estructural propusimos que para explicar el fenómeno migratorio se debían valorar no sólo los factores causales de la migración que surgían de un distinto grado de desarrollo económico, sino también aquellos factores de expulsión que son indisolubles de la dictadura militar y sobre todo del modelo de acumulación que ella sostiene en Guatemala. Bajo esta perspectiva, un análisis a nivel nacional nos llevó a concluir que la inmigración guatemalteca en los pasados 28 años no ha estado limitada al flujo temporal de jornaleros y su migración rural-rural, sino que también ha incluido flujos de migrantes que fueron expulsados por la variedad de causas que se desprenden de la necesaria represión política y económica que acompaña

el proyecto de desarrollo capitalista impuesto en Guatemala. Los distintos flujos que se generaron fueron atraídos hacia México al sumarse a su condición de país limítrofe un mayor grado de desarrollo económico, su relativa estabilidad política, y su tradición como país de asilo.

Una nueva situación aparece cuando a mediados de 1980 se configura en Guatemala una crisis revolucionaria. Esto significa profundos cambios en el contexto histórico, ya que tanto en lo interno como en lo internacional se levantan circunstancias que reubican a este país en un proceso violento de transformación. Básicamente, la crisis surge como producto del agotamiento de un modelo de desarrollo fundado en la agroexportación, la dependencia del imperialismo y la sobreexplotación de las clases trabajadoras. Su corolario está en la descomposición política del Estado y en las primeras fases de la guerra popular.

En una fase de preinsurrección generalizada que empieza a tomar dimensiones nacionales, la lucha de liberación nacional que realizan las clases trabajadoras en Guatemala se expresa, hacia el exterior, como una lucha ant imperialista contra la burguesía extranjera y el gobierno hegemónico de los Estados Unidos que las respalda, y hacia el interior, se plantean el derrocamiento de la oligarquía nacional que ostenta el poder y se mantiene en él por la fuerza.

Estos son, a grandes rasgos, los elementos de la coyuntura revolucionaria en Guatemala, elementos que se manifiestan con distinta intensidad en todos los niveles de la formación social guatemalteca. Es por eso, que la coyuntura produce efectos variados sobre el fenómeno migratorio, es más, la crisis revolucionaria crea situaciones propicias a la migración de forma tal como has

ta ahora no se habían conocido.

Nuestro análisis prosiguió en el estudio de los flujos migratorios integrándolos al contexto en que se producen para de esta manera entender, primero, la incorporación de nuevos elementos en la migración que es producto orgánico, estructural y permanente de los capitalismo guatemalteco y mexicano, y segundo, analizar las recientes migraciones coyunturales, migraciones no permanentes que en esta caso se manifiestan como migraciones de guerra.

El fenómeno migratorio que es producto de estos procesos es un fenómeno complejo y heterogeneo en el que ocurren simultáneamente flujos migratorios que divergen en forma y contenido. Ante esta situación, fué vista la necesidad de recrear un contexto, que permitiera aclarar y profundizar en aquellas causas que mueven a los migrantes a ir a un determinado lugar, como recurso para resaltar las características esenciales de cada tipo de migración; eso es lo que nos llevó a analizar la estructura socioeconómica de la franja fronteriza.

Ensayamos una regionalización de la franja fronteriza apoyándonos en señalar la especialización e importancia de las actividades económicas y el grado de desarrollo general en cada región chiapaneca que toca a la frontera. La información que resultó fué utilizada como llave para entender a un tiempo los fenómenos económicos que integran el complejo regional y las zonas de gravitación económica y social que determinan el funcionamiento de la franja fronteriza y que por lo tanto mayor influencia ejercen sobre la migración internacional.

La porción de la franja fronteriza que estudiamos se encuentra inserta en la problemática de tres regiones del estado de Chiapas: El Soconusco, la región de Comitán, y la región Lacandona. Sin embargo, al existir en cada una de-

estas regiones un grado muy distinto de desarrollo, cuando la región se visualiza contra la migración, cada una de ellas posee distinto rango e importancia. En este conjunto, la franja fronteriza tiene en la región cafetalera del Soconusco y en la Ciudad de Tapachula a los principales centros de gravitación. Esta estructura fronteriza esta en la base de una serie de condicionamientos que los migrantes enfrentan al llegar a nuestro país. Como se vió antes, la existencia previa a la coyuntura de flujos migratorios laborales en la franja produce un oscurecimiento relativo de las migraciones que han aparecido recientemente. Mientras que en la realidad las corrientes de la migración estructural y de la migración coyuntural ocurren simultáneamente, nosotros con fines de análisis, las hemos presentado por separado para subrayar así sus características esenciales.

Respecto a la migración estructural. En la región de agricultura intensiva cafetalera del Soconusco se establece el nexo estructural más importante entre las regiones fronterizas de uno y otro país. Las grandes fincas cafeticultoras del Soconusco dependen estructuralmente de mano de obra de otras regiones. Esta demanda de trabajadores es satisfecha principalmente a través de la migración internacional de jornaleros guatemaltecos que se desplazan desde regiones de vecindad fronteriza y complementariamente por la migración interna de jornaleros chamulas de los altos de Chiapas.

La migración de jornaleros guatemaltecos a la cosecha del café en el Soconusco no es la única, pero sí la más importante de las formas de migración estructural entre Guatemala y Chiapas. Esta y las demás corrientes de migración internacional que detectamos constituyen un indicador de la existencia de mercados regionales de mano de obra. Representan, en lo esencial, una continuación a través de las fronteras del proceso de las migraciones internas que se inu

terpretsn como la movilidad especial de la mano de obra. En la franja fronteriza, este proceso se verifica básicamente bajo la forma de desplazamientos de población económicamente activa y de tipo rural-rural para proveer de mano de obra a zonas que la demandan temporal y cíclicamente.

Los grandes finqueros, base de la más importante estructura de poder en la región, han sido capaces de orientar la política migratoria en función de sus intereses particulares. Han creado y sostenido una política migratoria regional que les permite importar trabajadores guatemaltecos, importación que significa una posibilidad de sobreganancia por la vía del abaratamiento de salarios y la sobreexplotación de los trabajadores migratorios guatemaltecos.

Hoy en día, las migraciones estructurales en la región fronteriza no permanecen inalteradas. Como consecuencia de la profunda crisis de la agricultura de exportación en Guatemala, se empiezan a notar algunos cambios significativos en la forma de la migración. Aunque sin profundizar, la investigación pudo apreciar: un incremento notable en cuanto al volumen de jornaleros guatemaltecos que este año ingresaron a la región; un alargamiento en el período de permanencia de los migrantes en la región; y la competencia por empleos agrícolas que antes no eran atractivos para los migrantes, sobre todo, en el cultivo del café. Proponemos que estos cambios continuarán y se profundizarán como consecuencia de los golpes irreversibles que la crisis ha propinado a la agricultura comercial en la costa guatemalteca. La contracción del empleo rural en Guatemala produce un impulso adicional para migrar al Soconusco. En éste lugar, el fenómeno migratorio se traduce en una plusoferta de trabajadores que influye no sólo en el abatimiento de salarios, también en el deterioro de las condiciones de trabajo y en la aceleración del proceso de sustitución de jornaleros chamulas por jornaleros guatemaltecos.

Es en este escenario, donde aparecen las primeras manifestaciones de migraciones que son producto específico de la crisis revolucionaria en Guatemala. Precisamente, de la coyuntura en la que aparecen obtienen sus principales rasgos y diferencias respecto a las migraciones previas en la región. Al ser provocadas por la misma serie de elementos que determinan la crisis, las migraciones coyunturales no son una corriente migratoria homogénea en cuanto a su forma y contenido sino un fenómeno que se manifiesta bajo diversas modalidades.

Los factores más importantes que causan la migración de la coyuntura son: a) la represión masiva que ejerce el Estado militar sobre toda población campesina, lo que obliga a comunidades enteras o grupos de migrantes que viven cerca de la frontera a refugiarse en México, y b) la combinación de factores de expulsión que surgen de la más severa crisis económica que se ha dado en Guatemala y de la represión selectiva a que el Estado somete a los demás sectores de la población. Como puede observarse, no es la guerra civil en sí misma lo que produce los factores políticos de esta migración. Es la respuesta particular del Estado represivo guatemalteco lo que produce los casos específicos de las migraciones de guerra.

Entre las características fundamentales que contiene la migración del tipo primero en la presente coyuntura encontramos: que esta migración se explica por la acción única del factor de expulsión, mismo que obliga a los migrantes a movilizarse; que el flujo migratorio ocurre independientemente de que haya o no factores económicos de atracción; que es una migración que involucra a migrantes de todas las edades, población que migra sin contar con suficientes recursos para viajar y subsistir en el lugar de destino, lo que provoca que una vez conseguida la seguridad física, las corrientes migratorias sí respondan a la atracción de los centros de gravitación económica.

El otro segmento de la migración de la coyuntura se manifiesta como un gran incremento del flujo migratorio del tipo ciudad-ciudad de sectores de clase media y trabajadores que vive principalmente en la capital o en las cabeceras departamentales. Este flujo es el más numeroso de aquellos que se dan en la actualidad, pero por la porosidad de la frontera y por no ocurrir en forma masiva sino individual, es el menos conocido y el que menos limitantes encuentra durante su migración.

Estudiar las características de la franja fronteriza como lugar de destino o tránsito de los distintos flujos migratorios dió pie para profundizar en los rasgos de cada modalidad y para incorporar los condicionamientos que actúan sobre el flujo y que en algunos casos determinan su lugar de destino. En ese sentido, el mayor condicionante que se da sobre el flujo migratorio es el control migratorio que ejerce el Estado mexicano.

Explorando en el control migratorio que se aplica en retenes y puestos fronterizos encontramos que es el mismo que se aplica desde hace años y que no ha variado a pesar del signo distinto de las migraciones que ahora se ven en la frontera. El establecimiento y operación de los puestos de control en la franja fronteriza tienen, implícitamente, el propósito de limitar el internamiento de jornaleros guatemaltecos a otras regiones del país distintas de la del Soconusco. Las rutinas de control en puestos fronterizos conservan esos criterios que tienen como fin limitar y orientar el tránsito de personas hacia la región cafetalera. Las garitas conforman un cerco cuyos límites son en última y efectiva instancia las casetas de Huixtla y la caseta de Chemic.

La regla que se tiene para impedir o permitir el paso de migrantes son los rasgos campesinos de los migrantes en cuestión. De esta manera, al operar-

como un obstáculo el efecto que el control migratorio tiene sobre el flujo es- el de forzar una selectividad de aquellos que se internan en el país. Se impo- ne así la norma de impedir la internación de las migraciones de tipo rural-ru- ral, y se deja un paso relativamente menos estrecho para las migraciones de ti- po ciudad-ciudad. A la migración de campesinos se le impone como lugar de des- tiro la franja fronteriza. La migración de personas cuyo origen urbano les po- sibilita un tránsito en el que se confundan con la población local hispaneca- se realiza con cierta "invisibilidad" ya que dominan los mecanismos informales por encima de la mecánica convencional del control migratorio. En todo caso, se consigue lo que parece ser una meta del Estado mexicano: minimizar la importan- cia, contenido y dimensiones de las migraciones coyunturales.

Fué visto que la franja fronteriza como lugar de destino para flujos - de la migración no ofrece la posibilidad de asegurar , a través del empleo, la subsistencia de esos migrantes. Fundamentalmente de tipo agrícola, el empleo - en la región atraviesa por fuertes variaciones, aumentando su demanda cuatro - meses de cada año para disminuirla los restantes. Visto que el empleo no tiene la elasticidad que permite absorber a la población de migrantes que permanecen en la región fuera de la temporada de cosecha y que la estructura agraria de - la región fronteriza imposibilita que los migrantes tengan acceso a tierra pa- ra lograr cierto autoabasto, se ven cerrados los medios de que los migrantes- aseguren por sí mismos su subsistencia.

Indiferente a esta situación, la estrategia concreta de la política mi- gratoria del Estado mexicano se aplica con el fin de limitar la movilidad de - los migrantes de coyuntura de más escasos recursos a la región de la franja -- fronteriza. El sostenimiento del convenio de braceros con Guatemala, mismo que funciona como un subsidio a los grandes empleadores en la región, sirve como -

recurso para velar la migración coyuntural barnizandola con el matiz de la 'tradicional' migración económica.

La práctica de este específico control migratorio, indiferente a los cambios en el contenido del flujo migratorio, produce la agudización de las carencias más elementales que padecen los migrantes que se ven obligados a encontrar la franja fronteriza como lugar de destino definitivo. Es por ello indispensable reformar los criterios del control migratorio de manera que sea posible la internación de los refugiados hacia lugares donde por su cuenta puedan asegurar su subsistencia. Mientras, se precisa formar redes de ayuda como medio de compensar algunas necesidades básicas. Los mecanismos de ayuda y solidaridad, de parte de la sociedad civil y del Estado, son un factor indispensable para cubrir las necesidades más urgentes de los refugiados en los campamentos, en la Sierra cafetalera del Soconusco y en la Ciudad de Tapachula.

Por sus reducidas dimensiones, los refugiados no significan un problema económico para México como país receptor. Se trata en realidad, de un problema jurídico, pero principalmente político; los refugiados que vienen a México no son asilados políticos en el sentido estricto, ni tampoco, a pesar de lo que diga el Estado, exiliados por motivos económicos. Mientras la lucha de clases en Guatemala y El Salvador sea lo que es, habrá refugiados de guerra en México.

El análisis del flujo migratorio enseña que es previsible un incremento en el volumen del flujo, pero no un éxodo masivo de sectores enteros del pueblo guatemalteco. Frente a la situación de la nación guatemalteca, las clases populares han optado por la revolución. Lo que sucede es que la revolución no sigue un plan preconcebido de racionalidad logística, geográfica y humanitaria; discurre en circunstancias concretas que en ocasiones no consiguen incor_

porar a grupos sociales que por razones de ubicación quedan aislados y expuestos al terror paranoico del aparato militar y policiaco del Estado guatemalteco. Bajo esta perspectiva, son infundadas las hipótesis de un éxodo masivo e incontrolable de las mayorías del pueblo guatemalteco.

La política exterior del Estado mexicano tiene en la situación de las migraciones de la coyuntura un nuevo reto ahora que el país es receptor de migraciones masivas, peticiones individuales-pero frecuentes- de asilo, y además, de refugio masivo para la población civil. México tiene una obligación de solidaridad con estos inmigrantes. En la actual situación cada día se agudiza la necesidad de que cuenten con un respaldo legal en México para poder sobrevivir durante el tiempo que dure su estancia en el país.

Como consecuencia de la inadecuada política migratoria, los migrantes guatemaltecos han entrado o permanecido ilegalmente en el país, sufriendo las habituales secuelas de este hecho; discriminación en el mercado de trabajo, carencia de seguridad y falta de protección legal, todo lo cual se materializa en situaciones de aguda marginalidad. En ese contexto, sostener intacto el mecanismo de importación de jornaleros guatemaltecos significa la exacerbación de un proceso de sobreexplotación, pero ahora, alimentado por las necesidades inmediatas de los refugiados.

La problemática migratoria que se presenta en la frontera norte nos coloca en la obligación de tener congruencia entre la política de emigración y la política de inmigración, de manera que corresponda con un trato justo a las necesidades del flujo migratorio de mexicanos a los Estados Unidos y de los centroamericanos a México. Además, es preciso que nuestra política de inmigración sea congruente con los principios de igualdad que sustenta nuestra política

ca exterior hacia la región. Los sectores progresistas en México deben estar concientes de la aplicación de una práctica represiva en la política migratoria y de que existe paralela con una diplomacia que actúe en favor de la autodeterminación y la no intervención en los pueblos de Centroamérica.

Se debe subrayar que si bien la política exterior del Estado mexicano se ha fundado, cierto, en la razón histórica, también ha estado divorciada de la política interna, por lo que no constituye una instancia auténtica de la nación. La recuperación crítica de la verdad política nos muestra como el Estado mexicano no puede concertarse en líder de valores patrióticos y anticoloniales puesto que su acción objetiva en el terreno histórico de la lucha de clases a escala nacional ha significado lo contrario.

Es necesario traspasar el velo que cubre la política exterior y cuestionar de fondo la tradicional fijación vertical de esa política. Este es el único medio de profundizarla. La auténtica solidaridad y humanismo proletario no son viables sin la socialización del poder y decisión políticas, de modo que la lucha por una política migratoria más justa debe inscribirse dentro del proceso general de transformación social. El problema migratorio no existe ni funciona al margen de otras instancias políticas y económicas en la nación.

El nuestro es un llamado a la derogación total de las normas de migración. Se trata de flexibilizar el derecho, de cambiar la norma puesto que la realidad ha cambiado. Se deben promover condicionamientos que vayan de acuerdo con la experiencia que se está viviendo. Se trata de crear un marco legal que proteja a los migrantes de la deportación y los abusos de que son objeto por su condición de indocumentados. La amnistía general a los refugiados centroamericanos debe ser una meta común de quienes compartimos sus problemas por-

razones ideológicas y humanitarias.

La defensa de los derechos fundamentales de los migrantes centroameri_ canos es de una urgencia ineludible. Al ejercerla, se debe estar vigilante y - clarificar todo intento por inflamar tensiones y no caer en el juego de la bur_ guesía: dominar dividiendo, cuando la conquista de las clases trabajadoras es_ una sola, la justicia económica. No olvidemos que antes de hablar de solución_ al problema de la inmigración, cabe cuestionar los mismos planes de desarrollo capitalista cuya orientación los hace incapaces de responder a las necesidades sociales de los trabajadores de uno y otro país.

Finalmente, hay que asentar que, la amnistía general a los migrantes - no estimulará la inmigración masiva. Siempre la causa será la conducta genoci_ da del Estado militar en Guatemala. Un cambio sustancial en la política de in_ migración de México no puede alterar significativamente las causas que impul_ san a sectores de los pueblos centroamericanos fuera de su país.

Bibliografía.

- Alonso, Aguilar, Cisneros y otros. Lucha urbana y acumulación de capital. La Casa Chata, México, 1980.
- Arias de Blois, Jorge. Demografía guatemalteca. Universidad del Valle, Guatemala, 1980.
- Arizpe, Lourdes. Migración, etnicismo y cambio socioeconómico. Colegio de México, 1978.
- Arizpe, Díaz-Polanco, Guerrero y otros. Modernismo, modernización y marginalidad: una revisión crítica. Juan Pablos, México, 1979.
- Amin, Samir, Desarrollo desigual. Nuestro tiempo, México, 1974.
- Bassols, Rodríguez y otros. La costa de Chiapas. UNAM, 1974.
- Bustamante, Jorge. La integración social en la frontera México-Estados Unidos, un marco conceptual para la investigación. Colegio de México, 1978.
- Espaldas mojadas: materia prima para la expansión del capitalismo norteamericano. CES n°9, 1976.
- Las propuestas de política migratoria en los Estados Unidos y sus repercusiones en México. Sobretiro del Foro Internacional, Vol. XVIII no. 3. Colegio de México.
- Cardoza y Aragón, Luis. Guatemala, las líneas de su mano. Siglo XXI, 1977.
- La revolución guatemalteca. Siglo XXI, México, 1965.
- Castells, Manuel. Trabajadores inmigrantes en Francia.
- Córdoba, Arnaldo. La ideología de la revolución mexicana: la formación del nuevo régimen. Era, México, 1973.
- La formación del poder político en México. Era, México, 1972.
- Fernandez, Luz. Ganadería y estructura agraria en Chiapas. Fundación Barros Sierra, México 1980.
- Fideicomiso de la Selva Lacandona. Informe. San Cristobal las Casas, Chiapas, México, 1977.
- Guerra Borges, Alfredo. Geografía económica de Guatemala. Universidad. Guatemala, 1976.
- Helbig, Carlos. El Soconusco y su zona cafetalera en Chiapas. Instituto de Ciencias y artes de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez, 1970.

- Haroldo Ruiz, Carlos. Algunos aspectos de las migraciones interiores en Guatemala. CELADE. Guatemala, 1973.
- Gramsci, Antonio. Antología. Siglo XXI. México, 1974.
- Guzmán, Carlos y Bockler, Jean. Guatemala: una interpretación histórico social Siglo XXI, México, 1975.
- Jonás, Susanne y Tobis, David. Guatemala: una historia inmediata. Siglo XXI. - México, 1979.
- Lenin, V. El desarrollo del capitalismo en Rusia. Progreso, Moscú, 1975.
El Estado y la revolución. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín
- Meillassoux, Claude. Mujeres, graneros y capitales. Siglo XXI, México, 1977.
- Melville, Thomas y Marjorie. Guatemala: the politics of land ownership. Free-press. New York, 1965.
- Muñoz, H y De Oliveira, O. "Migraciones internas en América Latina; exposición y crítica de algunos análisis" en Migración y Desarrollo. CLACSO, Argentina, 1972.
- Muñoz, Humberto. Las migraciones internas en América Latina. Nueva Visión, - Buenos Aires, 1976.
- Monteforte, Mario. Guatemala: monografía sociológica. UNAM. México, 1965.
- Paré, Luisa. El proceso de proletarización
- Preciado, Juan. Notas sobre las migraciones internas en Chiapas. CIES. San - Cristobal las Casas, Chiapas, 1975.
- Pohlens, Juan. "La formación de las plantaciones cafetaleras del Soconusco" - CIES. San Cristobal las Casas Chiapas.
- Singer, Paul. Economía política de la urbanización. Siglo XXI. México, 1974.
- Secretaría de Industria y Comercio. IX Censo general de población. 1970.
- Secretaría de la Presidencia. Datos básicos, Chiapas. Dirección general de de sarrollo regional y urbano.
- Secretaría de Programación y Presupuesto. Anuario estadístico de los Estados- Unidos Mexicanos, 1980.
- Tax, Sol. Los municipios del altiplano mesooccidental de Guatemala. Ministerio de Educación. Guatemala, 1965.
- Schmid, James. The role of migratory labor in the economic development of Gua temala. University of Wisconsin, 1967.

- Torrado, Susana. "Las políticas de las migraciones internacionales en América Latina" en La política de población en América Latina, CELADE. Santiago de Chile, 1979.
- Velasco, Jesús. El desarrollo comunitario en la Sierra Madre de Chiapas. UNAM México, 1979.
- Zubizarreta, Miguel. La aventura del trabajo intelectual. Era. México, 1977.

Revistas.

- Alberto Arroyo. "Metodología del análisis coyuntural" en Christus: 1-24, mayo 1976
- Jorge Bustamante. "Las mercancías migratorias: indocumentados y capitalismo, un enfoque", en Mexos # 14.
- Manuel Castells. "Trabajadores inmigrantes y lucha de clases" en Cuadernos políticos, No. 18. México 1978.
- Ejército Guerrillero de los Pobres. "Manifiesto Internacional" en Nueva antropología 15/16
- Pablo Gonzales Casanova y otros. Guatemala. en Cuadernos de Marcha No. 10. México, junio 1980.
- Juan Carlos Marín. "Reflexiones sobre una estrategia político militar". en Nueva Antropología 15/16.

Periódicos.

- Pedro Gleijeses. "Represión, reforma o revolución". Página Uno. supl. político de Unomásuno, México, noviembre 13, 1981.
- Arturo Arias. "Los indios en la revolución". Sábado. Supl. cultural de Unomásuno. México, noviembre 22, 1981.
- Frente Democrático contra la Represión. "El pueblo guatemalteco ya eligió". en Unomásuno, México, marzo 5, 1982.
- José Ricardo Eliashev. "El golpe de los desesperados". Página Uno. supl. político de Unomásuno. México, marzo 3, 1982.
- Susana Medina. "Como en Vietnam: tierra arrasada". Página Uno. supl. político de Unomásuno. México, marzo 25, 1982.

- Introducción	*****	1.
- I. El fenómeno migratorio en la coyuntura guatemalteca.		
1. Las determinantes histórico-estructurales de la migración hacia México.	*****	21.
a. La contrarrevolución en Guatemala como estrategia de desarrollo en el capitalismo.	*****	32.
1.1 Los procesos estructurales.	*****	44.
1.2 La migración estructural hacia México.	*****	45.
2. Crisis estructural y coyuntura.	*****	53.
2.1 La migración en la coyuntura.	*****	58.
- II. Las modalidades migratorias en la región fronteriza.	*****	62.
1. La diversidad fronteriza y los focos de atracción.	*****	65.
1.1 Regionalización de la frontera	*****	69.
A. Región de El Soconusco	*****	81.
B. Región de Comitán	*****	97.
C. Región de la Lacandona	*****	102.
1.2 El mercado de trabajo en la estructura económica regional de la franja fronteriza.	*****	105.
2. Las manifestaciones del flujo migratorio en la coyuntura	*****	111.
2.1 Los diferentes tipos de movilización		
a. Campamentos de refugio	*****	115.
B. Refugiados en la Sierra	*****	118.
C. Refugiados en tránsito por la frontera	*****	121.
3. Propositiones para la investigación	*****	125.
-III. Flujo migratorio y política migratoria en la frontera	*****	129.
1. Política exterior	*****	132.
1.1 La política de México hacia Guatemala	*****	134.
1.2 La política migratoria	*****	136.
2. La aplicación de la política migratoria en la frontera y sus efectos sobre el flujo	*****	138.
- Conclusiones.	*****	145.
-Bibliografía	*****	158.